



NUEVA SOCIEDAD | 235

#americalatina

Política y ciberactivismo hoy

COYUNTURA

Margarita López Maya

Maristella Svampa

Julio Sevares

TRIBUNA GLOBAL

Klaus Busch / Dierk Hirschel

TEMA CENTRAL

Raúl Trejo Delarbre

Omar Rincón

Ted Henken

Yves Gonzalez-Quijano

Hernán P. Nadal

Damián Profeta / Jimena Zuluaga /

Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras /

Marcella Lopes Berte

ENSAYO

Federico Vázquez Calero

NUEVA SOCIEDAD

es una revista latinoamericana abierta a las corrientes de pensamiento progresista, que aboga por el desarrollo de la democracia política, económica y social.

Se publica cada dos meses en Buenos Aires, Argentina, y circula en toda América Latina.

Directora: Svenja Blanke

Jefe de redacción: Pablo Stefanoni

Equipo editorial: Silvina Cucchi, Florencia Grieco

Administración: Natalia Surraco, María Eugenia Corriés

NUEVA SOCIEDAD Nº 235

Diseño original de portada: Horacio Wainhaus

Arte y diagramación (portada e interior): Fabiana Di Matteo

Ilustraciones: Marco Chamorro

Fotografías: Shutterstock

Corrección: Germán Conde, Vera Giaconi

Traducción al inglés de los sumarios: Kristie Robinson

Impreso en Talleres Gráficos Nuevo Offset,
Viel 1444, Buenos Aires, Argentina

Los artículos que integran NUEVA SOCIEDAD son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente el pensamiento de la Revista. Se permite, previa autorización, la reproducción de los ensayos y de las ilustraciones, a condición de que se mencione la fuente y se haga llegar una copia a la redacción.

NUEVA SOCIEDAD – ISSN 0251-3552

Oficinas: Defensa 1111, 1º A, C1065AAU Buenos Aires, Argentina.

Tel/Fax: (54-11) 4361-4108/4871

Correo electrónico: <info@nuso.org>

<distribucion@nuso.org> (distribución y ventas)

<www.nuso.org>

El portal NUEVA SOCIEDAD es una plataforma de reflexión sobre América Latina.
Articula un debate pluralista y democrático sobre política y políticas latinoamericanas.

 **NUEVA
SOCIEDAD**

es un proyecto de la

**FRIEDRICH
EBERT**

STIFTUNG

■ ÍNDICE

COYUNTURA

3793	Margarita López Maya. Venezuela entre incertidumbres y sorpresas	4
3794	Maristella Svampa. Argentina, una década después. Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular	17
3795	Julio Sevares. El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina	35

TRIBUNA GLOBAL

3796	Klaus Busch / Dierk Hirschel. Europa en la encrucijada. Propuestas para salir de la crisis	50
------	---	----

TEMA CENTRAL

3797	Raúl Trejo Delarbre. ¿Hacia una <i>política 2.0</i> ? Potencialidades y límites de la red de redes	62
3798	Omar Rincón. Mucho ciberactivismo... pocos votos. Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano	74
3799	Ted Henken. Una cartografía de la blogósfera cubana. Entre «oficialistas» y «mercenarios»	90
3800	Yves Gonzalez-Quijano. Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades	110
3801	Hernán P. Nadal. Testimonio: ciberactivismo y medio ambiente. El caso de Greenpeace Argentina	122
3802	Damián Profeta / Jimena Zuluaga / Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras / Marcella Lopes Berte. NUEVA SOCIEDAD en la web 2.0. Selección de entradas del blog <i>NuSo</i>	131

ENSAYO

3803	Federico Vázquez Calero. La trampa de la nostalgia. La seducción del orden mafioso y el Estado imaginario en México	144
------	--	-----

SUMMARIES

■ Segunda página

Desde la década de 1990, internet se ha vuelto un componente fundamental de la vida cotidiana de buena parte de la población a lo largo y ancho del planeta, al tiempo que la veloz mutación tecnológica en el campo virtual tiene, sin duda, efectos socio-lógicos que aún no se han terminado de establecer. Algunos de sus efectos políticos, como generar incentivos para un nuevo tipo de militancia y articular una suerte de esfera pública alternativa, ya están a la vista. Estos efectos se ven potenciados con la introducción de la web 2.0, que agrega a su vez una nueva serie de complejidades y amplía las posibilidades de los usuarios de transformarse en productores de contenidos y en ciberactivistas. Parece configurarse así un nuevo *theatrum mundi*, donde es posible actuar como ciudadanos, pero también como seguidores o meros consumidores de contenidos.

No es de extrañar que las redes sociales, que articulan a decenas de millones de personas –muchas de ellas, jóvenes «nativos digitales»–, se hayan hecho notar rápidamente en la política, ni que a menudo entren en tensión con los Estados; en la autoritaria China, por ejemplo, pero también en la democrática Gran Bretaña, durante la última ola de violencia en Londres. En tanto, en las revueltas que han agitado recientemente el mundo árabe, la web 2.0 –junto con las nuevas posibilidades tecnológicas de la telefonía celular– jugó un rol central en la caída de varios regímenes autoritarios, al facilitar las movilizaciones callejeras y amplificar rápidamente las denuncias de represión. La web también marca el ritmo de las campañas electorales: muchos candidatos apuestan con más o menos éxito a reconstruir mediante la red de redes el debilitado entusiasmo juvenil por la política; al mismo tiempo, muchos «ciberactivistas» o simples ciudadanos luchan desde internet en defensa del ambiente, contra las corporaciones y por la democratización de la información, aunque también no pocas veces en favor de causas reaccionarias, como en el caso de las extremas derechas xenóforas.

Todo ello motivó a NUEVA SOCIEDAD a abordar la problemática del ciberactivismo, tomando en consideración algunos casos de América Latina y el Caribe y de otras partes del mundo. El objetivo es ponderar el fenómeno más allá del escepticismo hacia la ciberpolítica, pero también de los optimismos excesivos que hacen perder de vista la «materialidad» de la política y de las relaciones de fuerzas. Con estas premisas, Raúl Trejo Delarbre describe pedagógicamente el actual «mundo 2.0», cuantificando su expansión y analizando su dinámica. Facebook, Twitter, los blogs y otras formas de intervención «virtual» informan hoy, sin duda, sobre una construcción más compleja de la democracia en la región, pero no es difícil percibir varios límites de estos nuevos territorios del litigio político al momento de promover una verdadera deliberación de ideas.

Desde Colombia, Omar Rincón reflexiona sobre un caso en el que la ciberpolítica pasó de ser una potencial panacea a transformarse en un fracaso electoral: el del candidato a la Presidencia en 2010 y ex-alcalde de Bogotá Antanas Mockus y su «ola verde». Una ilusión democrática creada en internet convocó a jóvenes y ciudadanos «sofisticados» a cambiar un país sobre la base de una promesa de legalidad, pero la historia terminó en una tremenda frustración política frente al proyecto conservador de Juan Manuel Santos. En su artículo, Rincón describe cómo se formó esta ola y qué tácticas de internet y redes sociales se utilizaron y, al mismo tiempo, reflexiona sobre la democracia en tiempos de activismo digital sin dejar de señalar los obstáculos que enfrenta el ciberactivismo a la hora de construir alternativas políticas.

Para seguir con América Latina, Ted Henken elabora una exhaustiva cartografía de la blogósfera cubana, dividida por la desconfianza mutua: unos ven como «mercenarios» a los blogueros críticos en el exilio y a quienes acceden a internet en embajadas extranjeras en Cuba; otros acusan de «oficialistas» y serviles al régimen a quienes dicen actuar dentro de los marcos establecidos por «la Revolución». Pero pese a la extrema polarización, como muestra el artículo, varias comunidades de blogueros han logrado construir espacios que buscan eludir los «monólogos» tanto oficialistas como opositores. Todo ello, en un contexto en el que tanto para el gobierno cubano como para el de Estados Unidos, la web forma parte de una batalla política –descrita a menudo en términos militares– de mayores alcances.

La comparación permite marcar contrapuntos con un caso extrarregional: el de la «primavera árabe», en el marco de la cual la sucesión de caídas de autócratas y la extensión de una rebelión aún en curso han inspirado numerosos análisis sobre los efectos de las redes sociales. En ese sentido, el artículo de Yves Gonzalez-Quijano muestra un panorama ponderado, que articula un análisis del uso de internet en las diversas regiones del «mundo árabe» con las realidades políticas, económicas y sociológicas diferenciadas, lo que permite apreciar también las diversas reacciones de los regímenes dictatoriales para tratar de desactivar el desafío ciberactivista frente a sus dinámicas represivas y censoras.

Nuevamente en la región, nos enfocamos en un caso concreto de ciberactivismo en relación con las luchas ambientales, bajo la forma del testimonio de uno de sus coordinadores: Hernán Nadal, de Greenpeace Argentina. En este artículo se describe la forma práctica que tomaron dos campañas exitosas: una a favor de una ley de protección de bosques y otra para lograr que las empresas productoras de pilas se ocuparan del reciclaje de baterías usadas en la ciudad de Buenos Aires. Estas experiencias dejan en claro el modo en que internet, pero más aún la web 2.0, habilita renovadas formas de presión tanto sobre los representantes políticos como sobre las firmas transnacionales.

Por último, presentamos algunas muestras del blog recientemente lanzado por NUEVA SOCIEDAD, que en su primera etapa convocó a internautas de México, Brasil, Honduras, Colombia y Argentina para escribir sobre temáticas vinculadas a la juventud, internet, los medios y la democracia. Así se complementa, con el aporte de las nuevas tecnologías, el trabajo que desde estas páginas venimos realizando hace varias décadas para contribuir al debate progresista en América Latina y el Caribe, en favor de democracias de más alta intensidad.

Venezuela entre incertidumbres y sorpresas

MARGARITA LÓPEZ MAYA

El anuncio de la enfermedad de Hugo Chávez hecho por él mismo desde Cuba ha alterado profundamente la situación política venezolana. Ya las inundaciones, la crisis penitenciaria y una suma de ineficiencias estatales habían puesto de relieve una serie de limitaciones del «socialismo del siglo XXI», en medio de un limitado reagrupamiento opositor que ha logrado hoy cierta influencia en la Asamblea Nacional. El reemplazo del eslogan «Patria, socialismo o muerte» por «Viviremos y venceremos» es solo la parte más visible de algunos cambios de actitud que tienen que ver con la situación personal de Chávez y la ausencia de liderazgos alternativos en el gobierno, pero también con un creciente cansancio social.

Es sabido que el presidente Hugo Chávez encarna uno de los liderazgos más carismáticos, mesiánicos y populistas de la política latinoamericana de todos los tiempos. No obstante, este año 2011 ha sido particularmente extravagante para Venezuela. Y si el término «extravagante» puede sonar extraño para iniciar un análisis sociopolítico, resulta difícil encontrar otra palabra para caracterizar la atmósfera que se está viviendo en la sociedad venezolana como resultado de varias situaciones que se estaban

desarrollando con anterioridad, a las que se suma el imprevisto episodio que saltó en junio: la enfermedad del titánico presidente.

En este artículo presentamos algunos procesos y eventos destacados producidos recientemente en Venezuela, buscando comprender el escenario en el cual se introduce la enfermedad presidencial. ¿Cuánto cambia esta nueva situación el juego político electoral de 2012? Esa es la pregunta que guía este análisis.

Margarita López Maya: historiadora, doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Central de Venezuela (ucv). Es profesora-investigadora titular del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes-ucv).

Palabras claves: socialismo del siglo XXI, Estado mágico, Hugo Chávez, Venezuela.

■ El avance del Estado recentralizado y autoritario

Desde 2006, cuando Chávez fue reelegido para un segundo mandato con una mayoría contundente de los votos, comenzó una fase nueva del proceso de cambios en Venezuela. El presidente propuso lo que llamó una «radicalización de la democracia participativa», dejando atrás el capitalismo para ir a un «socialismo del siglo XXI». La concreción de lo que significaba este socialismo se reflejó en la propuesta de reforma a la Constitución que Chávez presentó a la Asamblea Nacional en 2007. Durante la discusión parlamentaria –totalmente controlada por partidarios del gobierno– se añadieron algunas propuestas más, lo que significó un proyecto de reforma de 69 artículos para introducir, entre otros cambios, la reelección indefinida del presidente; la creación de unas milicias populares llamadas bolivarianas; la conformación de un Poder Popular que no seguiría el principio del sufragio universal, directo y secreto; procesos de recentralización político-administrativos; la elevación de los topes en el número de firmas necesarias para la convocatoria a referendos populares; la potestad del presidente para crear regiones especiales con fines estratégicos y nombrar autoridades específicas para garantizar la soberanía y defensa del territorio; y el establecimiento de la ciudad como unidad política primaria de organización te-

rritorial, en lugar del municipio. La reforma causó numerosas dudas y polémicas y fue rechazada en un referéndum popular en diciembre de 2007¹.

Pese a este rechazo, Chávez continuó en su empeño de modificar la democracia participativa según su nuevo proyecto político. Consiguió una nueva oportunidad a fines del año siguiente. Al resultar fortalecido el Partido Socialista Unido de Venezuela (psuv) en las elecciones de gobernadores y alcaldes de noviembre de 2008, Chávez introdujo inmediatamente en la Asamblea Nacional una propuesta de enmienda constitucional para someter a aprobación popular una de las propuestas rechazadas: la reelección presidencial indefinida. Esta propuesta inicial fue modificada poco después para hacerla extensiva a todos los cargos de elección popular, lo que parece haber sido decisivo para que resultara aprobada en el referéndum realizado en febrero de 2009. Con esta enmienda, las nuevas elites políticas obtuvieron un dispositivo legal importante para su consolidación en el poder. Asimismo, el presidente y sus seguidores diagnosticaron una recuperación total de la derrota política sufrida en 2007 y volvieron sobre las propuestas del rechazado socialismo. Utilizando ahora la

1. M. López Maya: «Hugo Chávez and the Populist Left» en Steven Levitsky y Kenneth Roberts: *The Resurgence of the Latin American Left*, Johns Hopkins University Press, Baltimore, 2011.

Asamblea Nacional, controlada casi totalmente por el oficialismo, las reformas rechazadas han venido siendo replanteadas como leyes. Esto ha sido un camino de dudosa legalidad y legitimidad, pues la Constitución es taxativa en asentar que aquellas reformas constitucionales presentadas y rechazadas en un periodo constitucional deben esperar a uno nuevo para volver a proponerse (art. 345). Sin embargo, en la actualidad, la subordinación de los otros poderes públicos al presidente Chávez es diáfana y se ha expresado en incontables oportunidades. De modo que las interpretaciones de la ley por parte del Poder Judicial se ajustan a las exigencias del Poder Ejecutivo².

Con todo, las elecciones parlamentarias de septiembre de 2010 cambiaron de nuevo el panorama. Como ha sido la estrategia en todos los procesos electorales durante la era Chávez, esta votación siguió una lógica plebiscitaria. El presidente centró la campaña en una confrontación entre él y el imperialismo, y recorrió el país levantando la mano de sus diputados. Pidió a los venezolanos que le otorgaran los votos para obtener control absoluto de la Asamblea Nacional para seguir profundizando la revolución. Estos comicios fueron normados por una nueva Ley Orgánica de Procesos Electorales (2009), que no tomó en cuenta el obligatorio principio constitucional de la proporcionalidad y transformó el sistema electoral en

uno cuasi mayoritario, al estilo anglosajón. Gracias al nuevo sistema, la coalición de partidos del presidente ganó 98 diputados de un total de 165, pese a que obtuvo menos de la mitad de la votación nacional. Los partidos de la oposición, sumados los de la Mesa de la Unidad (MUD) y el partido Patria Para Todos (PPT) —que se separó de la coalición de gobierno pero no acompañó la estrategia unitaria de los demás partidos—, obtuvieron 67 diputados. Con este resultado, el gobierno retuvo la mayoría absoluta de la Asamblea Nacional para el periodo 2011-2016, pero no consiguió las mayorías calificadas necesarias para nombrar autoridades de otros poderes públicos y aprobar leyes orgánicas y habilitantes. Al conocerse los resultados, Chávez no se asomó al balcón presidencial donde lo esperaban sus seguidores, ni asistió a la fiesta del partido; de esa forma exteriorizó su sentir de que había sufrido un nuevo revés político.

Pero el voluntarismo es esencial en el estilo político de Chávez. En diciembre de 2010, tomando como justificación el daño sufrido por centenares de familias pobres debido a las severas precipitaciones ocurridas en toda la zona costera del país, Chávez solicitó ante la Asamblea Nacional saliente

2. M. López Maya y Luis E. Lander: «Venezuela 2009: En medio de dificultades avanza el modelo socialista del presidente Chávez» en *Revista de Ciencia Política* vol. 30 N^o 2, 2010, pp. 537-553.

facultades extraordinarias para legislar por un año en nueve áreas genéricas, que incluyeron materia petrolera y económica. Se le otorgó una Ley Habilitante por año y medio, con lo cual disminuyó de manera importante la capacidad legislativa de la Asamblea Nacional entrante. Adicionalmente, la presidenta de la Asamblea Nacional saliente convocó a sesiones extraordinarias en las que el gobierno presentó de forma sorpresiva cerca de una veintena de leyes, algunas de las cuales no habían sido del conocimiento público con anterioridad. Fueron aprobadas con escaso debate parlamentario y sin el requisito constitucional de la consulta popular. Entre otras, se aprobaron la Ley Orgánica de las Comunas, la Ley Orgánica del Poder Popular, la Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, la Ley de Defensa de la Soberanía Política y Autodeterminación Nacional, la Ley Orgánica de Planificación Pública Popular, la Ley Orgánica del Poder Público Municipal, la Ley Orgánica de Emolumentos, Pensiones y Jubilaciones de los Altos Funcionarios del Poder Público y una reforma del Reglamento de Interior y Debates de la Asamblea Nacional para limitar la actuación de los nuevos parlamentarios. Es así como, antes de abrirse el nuevo periodo parlamentario de composición plural, el gobierno dejó listo el tinglado jurídico-legal de un flamante «Estado comunal» paralelo al normado por la Constitución Bo-

livariana e insinuado en la reforma constitucional rechazada de 2007.

2011: conflictos, ineficiencias, denuncias de corrupción, abundantes ingresos fiscales petroleros... De esta manera, 2011 se inició especialmente turbulento. En el país y en el exterior comenzó a considerarse que Venezuela, en virtud de la Ley Habilitante y del «paquetazo legislativo», entraba en una fase ya más claramente dictatorial. Diversas ONG de defensa de los derechos humanos denunciaron la Ley de Defensa de la Soberanía Política y Autodeterminación Nacional por la ambigüedad en las definiciones de organizaciones «políticas» afectadas por esta ley, algo que vieron como una estrategia gubernamental para debilitar y hacer desaparecer cualquier organización de la sociedad civil que no fuera complaciente con las políticas de Chávez³. Miembros de juntas parroquiales, muchos de ellos chavistas, acudieron ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) para exigir la anulación de la reforma de la Ley Orgánica del Poder Público Municipal por eliminar la elección de los integrantes

3. *Tal Cual*, 5/1/2011. La ley, que prohíbe el financiamiento internacional, rige para «organizaciones con fines políticos, organizaciones para la defensa de los derechos políticos o personas naturales que realicen actividades políticas; así como la participación de ciudadanos extranjeros o ciudadanas extranjeras, que bajo el patrocinio de estas organizaciones puedan atentar contra la estabilidad y funcionamiento de las instituciones de la República» (art. 1).

de esas instancias de gobierno mediante comicios universales, directos y secretos y pasar la elección a asambleas de los consejos comunales⁴. En el plano internacional, el secretario general de la OEA aseveró que la Ley Habilitante era «completamente contraria» a la Carta Democrática Interamericana e insinuó la posibilidad de que el organismo multilateral convocase una reunión para deliberar sobre este asunto.

El presidente Chávez pareció afectado por estas crecientes denuncias y el 15 de enero, al presentarse frente a la Asamblea Nacional para entregar su Memoria y Cuenta de 2010, negó que fuese un dictador y que tuviera un proyecto comunista en la manga. Habló de superar la confrontación, de eliminar la dicotomía amigo-enemigo y de pasar a hablar de «adversarios políticos». Finalmente, ofreció al nuevo Parlamento reducir la duración de la Ley Habilitante de 18 a cinco meses⁵. Sin embargo, esto no pasó de ser una declaración sin consecuencias, pues poco después Chávez presentó «cinco líneas de acción» para el relanzamiento del psuv con cara a las elecciones de 2012, entre las que asentó como quinta línea «repolitizar» y «repolarizar». Sobre su ofrecimiento de retirar o disminuir la Ley Habilitante dijo: «Sigan gritando en el vacío (...) Bájense de esa nube»⁶.

fuertes tensiones entre actores sociales y políticos. A este escenario se agregan las diarias interrupciones de las rutinas cotidianas por protestas callejeras que siguen creciendo año a año –en 2011, según la ONG Provea, hay un promedio de ocho movilizaciones diarias–, y cuyas motivaciones son mayoritariamente por derechos socioeconómicos que han sido cercenados, aunque también cobran relevancia las protestas sindicales por el desconocimiento de derechos laborales. Pero bajo el nuevo esquema socialista, el mandatario parece considerar que estos derechos carecen de sentido. En su lugar ha impulsado los «consejos de trabajadores» –instancias cuasi gubernamentales– y ha fijado aumentos de sueldo por decreto, sin negociación alguna. En medio de los efectos de la devaluación del bolívar ocurrida a fines de 2010, del intermitente desabastecimiento de algunos productos alimenticios (con una inflación de 27%, que es más alta aún en el rubro alimentos) y de un aumento de salarios por completo insuficiente (que se aprobó para solo comenzar a aplicarse en mayo de 2011), el descontento de amplios sectores de la población ha ido *in crescendo*. Deben incluirse también entre los sectores fuertemente movilizados las universidades públicas –en particular, el movimiento estudiantil

Los descontentos por esta deriva autoritaria del gobierno han generado

4. *El Nacional*, 22/1/2011.

5. *El Universal*, 16/1/2011.

6. *El Universal*, 22/1/2011.

adverso al gobierno—, por la falta de presupuesto suficiente para las actividades docentes y de investigación. El movimiento estudiantil universitario ha destacado por su creatividad y vehemencia en la lucha, no solo por presupuestos justos para las universidades sino también en defensa de los presos políticos. Entre las medidas de protesta, impulsaron tres huelgas de hambre que resultaron exitosas en la medida en que el gobierno reconoció las demandas y se avino a abrir mesas de diálogo con este actor sociopolítico.

La conflictividad y la movilización se alimentan también de una gestión plagada de ineficiencias, situación que no parece encontrar remedio en vista de la poca valoración de los criterios profesionales para cubrir las responsabilidades públicas en el Estado y en el psuv. Así, se antepone la lealtad al líder por sobre todas las cosas. Pese a las reiteradas promesas, la realidad se ha encargado una y otra vez de desmentir mejoras significativas en la gestión pública. Este año la crisis eléctrica retornó. El presidente nombró un ministro de Electricidad como gesto de su voluntad política por resolver la situación, pero los apagones de luz se suceden diariamente en las ciudades del interior, muchas veces sin previo aviso ni certeza de duración⁷. Caracas, por razones políticas, ha sido eximida de esta penuria eléctrica: el gobierno ha reconducido energía hacia la capital,

en detrimento de otras áreas del país, para evitar mayores turbulencias. Otro caso emblemático ha sido el de las viviendas: luego de 12 años de fracasos en esta materia, las inundaciones de fines de 2010 y sus consecuencias sobre cientos de familias pobres que quedaron sin hogar crearon una situación altamente explosiva.

Como es usual, Chávez comenzó a actuar en seguida sin contar aparentemente con un plan ajustado a la complejidad de esta materia. Al ver los refugios sobrepasados, ordenó alojar a las familias en los más diversos y extraños espacios, aprovechando esta situación para expropiar inmuebles y ponerlos bajo control del Estado. Hoteles, centros comerciales a medio construir y estacionamientos se han visto confiscados, expropiados o simplemente tomados, en muchos casos sin claros procedimientos legales. El presidente también instó a los ministerios y oficinas públicas a hacer espacio para las familias damnificadas. Algunos ministerios, la Cancillería y la sede de Petróleos de Venezuela (PDVSA) fueron reorganizados para acomodar familias en lo que son construcciones a todas luces inadecuadas para ello. También se instó a la gente a buscar casas deshabitadas e informar para que pudieran ser tomadas por el gobierno. Las protestas por las condiciones de los albergues

7. *Quinto Día*, 17/6/2011.

y demás espacios se suceden, a veces con violencia. Asimismo se protesta por la indefensión ante la ley de quienes se han visto despojados de sus bienes. Chávez lanzó la Gran Misión Vivienda en mayo, una misión social más, en el marco de la cual ha ofrecido construir en siete años dos millones de viviendas⁸. Este año, sin embargo, de las 300.000 ofrecidas, los propios datos oficiales informan sobre solo 19.848 terminadas⁹.

El caso más terrible que retrata la atmósfera enrarecida en que se vive, sobre todo pero no únicamente en la capital, fue la crisis penitenciaria que estalló en el mes de junio en las cárceles de El Rodeo. Sin duda, el problema carcelario en Venezuela es de larga data, pero las ONG defensoras de los derechos de los presos desde hace años venían denunciando la escalada de hacinamiento, violencia, abusos, corrupción y control de mafias delincuenciales con complicidad de funcionarios y cuerpos de seguridad del Estado que caracterizan el sistema. El promedio anual de muertes en las cárceles venezolanas supera las 340 y alcanzó en 2010 la cifra de 470¹⁰. La reciente crisis, la más violenta que Venezuela haya conocido, comenzó con una guerra entre «pranes» (jefes de bandas que controlan los penales) y puso en evidencia la descomposición total del sistema. El gobierno demoró un mes en recuperar el control sobre estas prisiones, dado el arsenal (pistolas, fusiles, granadas, etc.) con que

contaban las bandas, cuyos jefes organizaban secuestros, tráfico de armas y drogas, entre otras menudencias, desde la cárcel –y con la evidente anuencia de autoridades y guardias nacionales–. La mayor sorpresa vino cuando finalmente los amotinados se rindieron y, al entrar la Guardia Nacional, que tenía cercada la cárcel, escapó uno de los dos jefes, con todo su séquito, armas y recursos monetarios millonarios. Con un saldo de al menos 25 muertos, la imagen del motín de El Rodeo mostró la cara más oscura de un gobierno ineficiente, penetrado en algunas de sus instancias por la corrupción y el narcotráfico.

Junto a estos desarrollos tan negativos, se están procesando también otros que los contradicen y que añaden complejidad y cierta esquizofrenia al cuadro global. Continúa, por una parte, la bonanza histórica del ingreso fiscal petrolero. Gracias a ella, el gobierno ha podido seguir aprobando importantes recursos para los consejos comunales y las comunas y alimentando políticas sociales y misiones como Mercal, Barrio Adentro y la Gran Misión Vivienda, que

8. *Tal Cual*, 2/5/2011.

9. *Tal Cual*, 21/7/2011.

10. Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos (Provea): *Situación de los derechos humanos en Venezuela. Informe anual octubre 2009-septiembre 2010*, Caracas, Provea, 2010, disponible en <www.derechos.org/ve/proveaweb/informes-anales/informe-anual-2010>, y Carlos Nieto Palma, entrevista en *Sexto Poder*, 10/7/2011.

mantienen abiertas las esperanzas populares de acceder a bienes tangibles e intangibles. Los consejos comunales vienen adquiriendo en forma creciente una lógica clientelar, aunque siguen presentes resistencias a su instrumentalización por el oficialismo¹¹. Por otra parte, en la esfera política, aunque el sectarismo, la intolerancia y la intimidación siguen siendo las principales formas de relacionamiento con quienes disienten del proyecto presidencial, en distintas oportunidades el presidente ha dado señales de permitir algunos diálogos, sobre todo con productores agrícolas y empresarios de la agroindustria, pero también con las universidades y el movimiento estudiantil.

■ La enfermedad del presidente

A inicios de mayo, ciertos desarreglos en la salud del presidente lo obligaron a posponer una gira a Brasil, Ecuador y Cuba. La causa, se dijo, era una inflamación de rodilla que lo mantenía guardando reposo. No es, empero, inusual que Chávez se ausente algunos días del escrutinio público. Cuando ocurre, los medios oficiales alegan dolencias sin importancia. Vale señalar que el gobierno ha logrado construir una poderosa plataforma comunicacional, que incluye cinco canales de televisión, decenas de estaciones radiales, periódicos y redes sociales, que hoy le permiten el predominio mediático en el país. Ha ido prohibiendo también el acceso de

cámaras y reporteros de los medios privados a ruedas de prensa oficial y a espacios como la Asamblea Nacional. Por ello, de manera importante, Chávez impone hoy la información y las matrices de opinión del país. Es cierto, sin embargo, que algunos canales privados de televisión se mantienen, aunque –con excepción de Globovisión– han disminuido los programas de opinión. El pluralismo sigue existiendo en la prensa privada de cobertura nacional, gran parte de la cual conserva una línea editorial crítica e información sesgada a favor de las fuerzas de oposición. Debido a estas características, así como por el traslado de Chávez a La Habana para hacerse los exámenes médicos y operarse, los venezolanos solo sabemos lo que Chávez, posiblemente asesorado por el gobierno cubano, considera que debemos saber sobre su enfermedad. Al momento de cerrar este análisis, no se han presentado a la Asamblea Nacional ni a ninguna instancia venezolana informes que permitan conocer con certeza la gravedad de la dolencia presidencial. Sobre la base de esta deficiente información desarrollamos el análisis que sigue.

11. M. López Maya: «Los consejos comunales en Caracas vistos por sus participantes: una exploración», ponencia presentada en el I Seminario Internacional y III Seminario Nacional «Movimientos sociales, participación y democracia», Capes / CNPQ / Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, Brasil, 13 de agosto de 2010.

Chávez salió de gira el 5 de junio, pero fue el 11 cuando el gobierno informó que había sido operado en la isla caribeña. Primero se diagnosticó su dolencia como un «absceso pélvico» y se dijo que se recuperaba sin problemas. Siguieron días con escasa y falsa información, lo que produjo alarmas, rumores y diversas conjeturas. Declaraciones hechas por funcionarios del alto gobierno reflejaron que también a ellos se les vedó la información fidedigna. No es el caso de las alarmantes declaraciones, al regresar de La Habana, de Adán Chávez, hermano del presidente: «El presidente es un hombre muy fuerte que, además de un gran corazón, tiene una mente muy poderosa que influye en las recuperaciones»¹². Pero sobre todo el mensaje que escribió para el PSUV, donde les recordó que dentro de la «planificación estratégica» del partido, aunque está contemplada la táctica electoral, «debe estar claramente establecido que no es esta la única vía (...) no debemos obviar otras posibilidades de lucha, según las circunstancias (...) Bien lo planteó el Che Guevara»¹³.

Finalmente, el 30 de junio Chávez se dirigió a la Nación a través de una grabación hecha en Cuba. Poco antes había comenzado a enviar mensajes por Twitter a sus seguidores y se transmitieron imágenes suyas con Fidel Castro, en lo que pareció el centro hospitalario donde se recuperaba. El

mensaje fue de pocos minutos, transmitido por cadena nacional, y en él el presidente dio la versión oficial de su mes de ausencia. Explicó que había sido operado dos veces porque se le encontraron, luego de la primera operación, células cancerígenas. Más delgado y demacrado, pero en su estilo titánico y épico característico, apeló a la imagen del abismo desde el cual luchaba por salir y convocó a dioses y santos:

Comencé a pedirle a mi señor Jesús, al Dios de mis padres, diría Simón Bolívar; al manto de la Virgen, diría mi madre Elena; a los espíritus de la sabana, diría Florentino Coronado; para que me concedieran la posibilidad de hablarles, no desde otro sendero abismal, no desde una oscura caverna o una noche sin estrellas. Ahora quería hablarles desde este camino empinado por donde siento que voy saliendo ya de otro abismo. Ahora quería hablarles con el sol del amanecer que siento me ilumina. Creo que lo hemos logrado. ¡Gracias, Dios mío!¹⁴

El 4 de julio Chávez regresó al país y apareció esa misma tarde en el balcón del Palacio Presidencial, vestido de uniforme, con la bandera en la mano y dándose vítores a sí mismo¹⁵. Desde entonces, ha vuelto a La Habana para comenzar su tratamiento de quimio-

12. *El Nacional*, 24/6/2011.

13. *Aporrea.org*, 26/6/2011.

14. *Aporrea.org*, 1/7/2011.

15. Su alocución de esa tarde en el llamado «Balcón del Pueblo» estuvo llena de invocaciones religiosas y terminó con un «Viva Chávez».

rapia, del cual dijo que se desarrollaría en tres etapas¹⁶. El mes de julio se llenó de rezos, vigili­as y grabaciones estrambóticas sobre el caudillo resucitado, como una del presidente y sus ministros haciendo ejercicios al amanecer –él dando, como siempre, las pautas– y toda una parafernalia de actividades y eventos alrededor de su persona, que han conformado un culto a la personalidad pocas veces visto en país democrático alguno¹⁷. Mientras tanto, el discurso ha venido variando; Chávez sugirió cambiar el eslogan «Patria, socialismo o muerte» por el de «Viviremos y venceremos» y ha exhortado a los magistrados del Tribunal Supremo de Justicia para que dicten medidas cautelares para los presos con cáncer, lo que ocurrió inmediatamente. A sus seguidores les pidió «unidad, unidad» y acabar con el «caudillismo» (*sic*). En una reunión con empresarios, el vicepresidente Elías Jaua declaró que no busca «confrontar o aniquilar al sector privado»¹⁸. Otra novedad es que, después de regresar por segunda vez de Cuba, Chávez se presentó vestido de civil, dice que no hay por qué vestirse de «rojo», ahora usa lentes y cabeza rasurada y anuncia un «*new look*» (*sic*) y un nuevo estilo de gobernar.

■ Reflexiones de cierre

Para concluir este análisis es necesario detenernos en el desempeño político de la Mesa de la Unidad (MUD), plataforma de coordinación de la ma-

yoría de las fuerzas sociales y políticas de oposición. También mencionar al partido PPT, que como ya señalamos se separó de la coalición de gobierno y no se ha incorporado a la MUD, para tratar de abrir una alternativa política distinta a la polarizada. En las elecciones parlamentarias de 2010 la sumatoria de los votos de PPT fue de 354.677, un caudal pequeño pero nada deleznable con miras a las presidenciales de 2012, probablemente reñidas.

En las parlamentarias de 2010, los votos no chavistas superaron los chavistas por 406.301¹⁹. Fue una victoria política importante, resultado de estrategias acertadas, que lograron capitalizar el desencanto creciente de los venezolanos con la gestión pública del chavismo y sus tendencias autoritarias. El éxito no fue solo de la MUD, pues la cifra señala que PPT logró recoger un descontento en las filas del chavismo que marcó la diferencia. Para las fuerzas de la oposición, el gran reto ahora es lograr que este caudal electoral se exprese a favor de una alternativa presidencial distinta a Chávez, que rectifique el proyecto político. Una tarea nada fácil.

16. *Últimas Noticias*, 17/7/2011.

17. «Fotos y video del presidente Chávez realizando su rutina de ejercicios con los ministros» en *Noticias24*, 29/7/2011, <www.noticias24.com/actualidad/noticia/289634/difunden-imagenes-de-hugo-chavez-realizando-su-rutina-de-ejercicios/>.

18. *Últimas Noticias*, 28/7/2011.

19. Los votos chavistas sumaron 5.451.422; los no chavistas, 5.857.723.

Este año, al inaugurarse la Asamblea Nacional, una iniciativa interesante de los partidos de oposición fue la conformación de los llamados «bloques parlamentarios». Siguiendo un criterio de afinidades ideológicas y sin salirse de la MUD, los 67 diputados de la oposición (65 de la MUD y 2 de PPT) se agruparon en varios bloques parlamentarios con la finalidad de hacer avanzar actividades y leyes cónsonas a intereses más parciales. En esta política de los bloques, PPT se incorporó al de partidos que vienen de la izquierda: Podemos, Causa R y el Movimiento al Socialismo (MAS). Otros bloques reúnen a socialcristianos, socialdemócratas e independientes. La política de los bloques mejora el trabajo legislativo de la oposición y le permite a PPT colaborar con sus afines, sin necesidad de identificarse con la MUD. Esta política de bloques ha trascendido el ámbito legislativo y se está practicando en espacios locales, regionales y sindicales, donde se agregan otras organizaciones y redes que no tienen representación parlamentaria.

Otra actividad importante de las fuerzas de la oposición está centrada en la selección de un candidato unitario para las presidenciales. Son muchas las tensiones y dificultades de esta estrategia política, dada la heterogeneidad que anida en el seno de la oposición. Sin embargo, la dinámica electoral polarizada impuesta por Chávez y su partido no deja

posibilidad de éxito para una «tercera alternativa». Las fuerzas de la MUD acordaron privilegiar el mecanismo de una consulta amplia a los electores –unas primarias– como el fundamental para la selección del candidato unitario. Este proceso ha sido fijado para realizarse en febrero de 2012.

Complementando la estrategia, se han conformado varios equipos de trabajo, buscando armar una propuesta realista, viable y atractiva para el electorado. Otras estrategias también han sido prudentes y correctas. Vale mencionar la lucha por los derechos de los presos políticos y las denuncias de violación a la Constitución, como en el caso de la negativa del presidente a solicitar una ausencia temporal para operarse fuera y seguir un tratamiento, lo que lo obligaría a dejar encargado al vicepresidente, cosa a la que Chávez se ha negado.

Pero, sin dudas, el desafío es enorme. El presidente cuenta hoy con los poderes públicos subordinados a él; con los recursos públicos prácticamente puestos a su disposición; con una maquinaria partidista, como es hoy el PSUV, que cada vez que convoca a una manifestación en su apoyo moviliza a millares de personas de todo el país mediante una vasta y costosa logística; con el control de un emporio mediático que ha sido puesto al servicio de su partido e ideología. Ese emporio incluye las cadenas,

que antes de enfermarse Chávez usaba a un promedio interdiario, y el programa dominical *Aló Presidente*. A esto se añade la nueva estructura estatal de los consejos comunales y las comunas, para los cuales Chávez aprueba recursos de manera personal y directa, además de proveerlos a través de las misiones sociales, que aunque deficientes siguen proporcionando a los sectores pobres acceso a servicios de salud, vivienda y educación que en el pasado les estuvieron vedados. Las fuerzas que se oponen al proyecto chavista deben remontar la cuesta del «Estado mágico», creador de ilusiones que se disparan, como ahora, con el alza del precio del barril petrolero en el mercado internacional²⁰. El lanzamiento de la Gran Misión Vivienda es otro conejo que sale de la chistera de ese Estado mágico. Con tantas necesidades insatisfechas, esta misión busca despertar una vez más las expectativas entre los pobres.

El presidente ha sido claro en sus aspiraciones de mantenerse como candidato electoral para 2012, por lo que solo un impedimento de salud lo detendría. Como todo el andamiaje institucional gira en torno de su persona, un escenario donde no pueda presentarse debilitaría enormemente la opción electoral chavista ese año. Una encuesta reciente señaló que, fuera del presidente, los demás dirigentes del chavismo tienen menos popularidad que el liderazgo joven

de las fuerzas de oposición²¹. La imagen de su gobierno no es ni de cerca tan popular como la del presidente, por lo que nada garantiza la transferencia del capital político de este último a algún otro dirigente cuyo mayor mérito sea su lealtad a Chávez. El hipotético retiro de la candidatura de Chávez abriría, por otra parte, una caja de Pandora. Son muchos los intereses económicos, políticos e internacionales (como los del gobierno de Cuba) que se verían amenazados. El resultado sería impredecible.

Mucho se ha especulado sobre los cambios de discurso y ciertas nuevas actitudes del presidente Chávez a raíz de su tratamiento. Pero estos cambios deben leerse en clave electoral y no como señales de una modificación de rumbo del proyecto socialista o de una rectificación del estilo despótico y polarizado del poder que caracteriza al líder y a sus seguidores. Chávez y su entorno han percibido el cansancio producido por sus discursos incendiarios y promesas grandilocuentes en una población que sufre los rigores de una pésima gestión de los servicios públicos y está asediada por el hampa, el crimen y la violencia social. Ataviarse crecientemente de civil e invitar a sus seguidores a trajearse con colores distintos al rojo

20. Fernando Coronil: *El Estado mágico. Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*, CDCH / Nueva Sociedad, Caracas, 2002.

21. Instituto Venezolano de Análisis de Datos (IVAD) en *El Universal*, 21/7/2011.

parece revelar que Chávez ha entendido que, pese a todo su poder y recursos, la intolerancia comienza a hacer mella también entre sus seguidores, y que no las tiene todas consigo para reelegirse en 2012. El presidente también ha dicho que no hay que amenazar con las expropiaciones. En fin, necesita de esa porción de chavistas no ligados a él de manera emotiva, que aprecian sus esfuerzos por la inclusión e igualdad pero rechazan su vocación autoritaria y el quiebre de las instituciones democráticas. Ya en las parlamentarias del año pasado, ese «chavista *light*» o ese «demócrata socialista» se inclinó por la oposición²². Es una porción relativamente pequeña, pero si recordamos que el partido PPT obtuvo sin alianzas poco más de 354.000 votos, podemos comprender el juego que comienza a desarrollarse ante nuestros ojos²³. Se trata de ver quién captura ese chavismo desencantado.

Por otra parte, el presidente está enfermo. Era impensable hasta que ocurrió. El titán se ha visto reducido a proporciones humanas. Puede que sus limitaciones físicas faciliten la apertura de condiciones para mejorar la gestión pública en manos de cuadros y funcionarios del PSUV y

su alianza, al no tener permanentemente encima de ellos el control del presidente y sus cambios de humor. Puede que algunos alcaldes, gobernadores y hasta ministros se atrevan a tomar iniciativas en sus áreas de desempeño y se dejen asesorar por profesionales en materias específicas. Ya debe ser un alivio para muchos no tener que permanecer los domingos enteros sentados en un *Aló Presidente* esperando hablar cinco minutos, o que los regañen o despidan frente a las cámaras. El presidente dijo recientemente que debe aprender a delegar. Parece tarea casi imposible, pero quizás la naturaleza misma de su condición humana así lo obligue. Y ganaremos todos. ☐

22. En una encuesta de opinión sobre «valoraciones de los venezolanos» realizada por el Centro Gumilla se encontró al país dividido en tres tendencias políticas muy parejas. El «demócrata socialista» compartía con el chavismo la preeminencia de valores de igualdad y un Estado robusto, pero mantenía también valores de la democracia liberal, como el pluralismo y el aprecio a los partidos. José Virtuoso: «Las diversas caras de la democracia en Venezuela» en SIC N° 723, 3/2010.

23. Las cifras se han tomado del Consejo Nacional Electoral, <www.cne.gov.ve>, 2011.

Argentina, una década después

Del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular

MARISTELLA SVAMPA

A diez años de los acontecimientos de 2001 –que se conmemorarán en diciembre próximo–, Argentina parece distante de los días de crisis generalizada, acciones populares callejeras y nuevos *ethos* militantes por fuera del Estado. También parecen lejanos los días de «corralito» bancario y caos económico. En este marco, el artículo plantea una lectura de la década procurando superar los esquemas binarios y ponderando rupturas y continuidades, una discusión acerca del modelo de desarrollo y un retrato de las ambivalencias propias del retorno de lo nacional-popular, de la mano del peronismo, consolidado en el poder y capaz de interpelar a nuevas generaciones de militantes.

■ Una década, tres momentos

Explicar cómo fue que los argentinos realizamos el pasaje del «que se vayan todos» a la exacerbación de lo nacional-popular no es tarea fácil y merece sin duda un largo análisis y una multiplicidad de niveles de lectura. No es lo que haremos aquí, ya que nos abocaremos a abordar solo algunos de sus aspectos, ligados a los cambios en los lenguajes moviliza-

cionales, las disputas en términos de matrices ideológicas y el corrimiento y la ampliación de las fronteras del conflicto social. Partimos de la base de que si bien los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-) estuvieron lejos de apostar a una refundación política, como sostienen sus defensores, su gestión tampoco puede ser interpretada en términos de continuidad lineal respecto de los

Maristella Svampa: socióloga. Es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina, profesora de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y directora del Programa de Estudios Críticos del Desarrollo (PECS).

Palabras claves: hegemonía, peronismo, kirchnerismo, nacional-popular, conflicto social, modelo de desarrollo, Argentina.

Nota: la autora agradece los comentarios y sugerencias de Carlos Janin, Florencia Puente y Marisa Velasco.

años 90¹. En realidad, las ambigüedades, la tensión entre continuidades y rupturas, en fin, los dobles discursos, constituyen un hilo articulador en un escenario en el cual paulatinamente se iría afirmando como elemento central la actualización de la tradición nacional-popular, que posee hondas resonancias en la política argentina.

Como es sabido, la tradición nacional-popular remite, para el caso argentino, al Movimiento Justicialista, fundado por Juan D. Perón en 1946. Pero lo «nacional-popular» es una categoría que reenvía a elaboraciones de Antonio Gramsci². En nuestros análisis, retomamos en parte los aportes de Emilio de Ípola y Juan Carlos Portantiero –publicados originariamente en 1986– respecto de su inflexión en América Latina, ligada a la alternativa populista³. Para estos autores, el doble proceso que propone el populismo (constitución del pueblo y construcción de un orden estatal) requiere la inclusión de tres niveles de análisis: el de las demandas y tradiciones nacional-populares, el del populismo como movimiento de nacionalización y ciudadanización de las masas, y el populismo como forma particular del compromiso estatal⁴. En este marco, nos interesa hacer énfasis en la tradición nacional-popular que definimos como una matriz político-ideológica que se inserta en la «memoria mediana» (las experiencias populistas de los años 30, 40 y 50) y tiende a sostenerse sobre el triple eje de la afirmación

de la nación, el Estado redistributivo y conciliador, y el liderazgo carismático junto con las masas organizadas –el pueblo–. Asimismo, si bien en términos generales la dinámica de lo nacional-popular se instala en la tensión entre un proyecto nacionalista revolucionario, conducido por el pueblo junto con su líder, y el proyecto de la participación controlada, bajo la dirección del líder y el tutelaje estatal, es esta última la forma histórica que suele adoptar lo nacional-popular en

1. M. Svampa: «Les frontières du gouvernement de Kirchner» en *Revue du Tiers Monde*, 6-7/2007.

2. La categoría aparece en los *Cuadernos de la cárcel*, definida como «voluntad colectiva» y asociada a la «reforma intelectual y moral», ambas vistas como condiciones de posibilidad de un cambio histórico, a través de un proceso de construcción de hegemonía. Ver A. Gramsci: *La política y el Estado moderno*, Planeta-Agostini, Buenos Aires, 1971; Emilio de Ípola y Juan Carlos Portantiero: «Lo nacional-popular y los nacionalismos realmente existentes» en Carlos Vilas (comp.): *La democratización fundamental. El populismo en América Latina*, Conaculta, México, DF, 1994; J.C. Portantiero: «Gramsci en clave latinoamericana» en *Nueva Sociedad* N° 115, 9-10/1991, pp.152-157, disponible en <www.nuso.org/upload/articulos/2041_1.pdf>.

3. E. de Ípola y J.C. Portantiero: ob. cit.

4. Los autores analizan los últimos dos niveles. Desde nuestra perspectiva, es necesario incluir el primer nivel de análisis, el de la tradición nacional-popular y sus sucesivas configuraciones. Por ello utilizamos aquí el concepto de «matriz», que definimos como «aquellas líneas directrices que organizan el modo de pensar la política y el poder, así como la concepción del cambio social». La matriz nacional-popular es una de las que recorren el campo de las organizaciones populares en América Latina. Si bien cada matriz político-ideológica posee una configuración determinada, los diferentes contextos nacionales, así como las tensiones internas, las van dotando, para cada caso, de un dinamismo y una historicidad particulares. M. Svampa: «Mouvements sociaux, matrices socio-politiques et nouveaux contextes en Amérique Latine» en *Problèmes d'Amérique Latine* N° 74, otoño de 2009, pp. 113-137.

los diferentes casos latinoamericanos, y muy especialmente en su versión argentina⁵.

Ahora bien, desde nuestra perspectiva, en la Argentina de la última década pueden establecerse tres momentos políticos, que se abren con acontecimientos de fuerte impacto social: el primer momento, la rebelión de 2001, caracterizada por una crisis generalizada y un nuevo ciclo de movilización social, cuyo punto de inflexión es la represión del Puente Pueyrredón (2002); el segundo momento, la asunción presidencial de Néstor Kirchner (2003), que generó un nuevo escenario político, interpelando fuertemente a la sociedad y a las organizaciones sociales movilizadas (la vuelta a la «normalidad», la emergencia de un discurso progresista «desde arriba» y el retorno tímido de lo nacional-popular); y por último, el tercer momento, que se abre con el conflicto entre el gobierno nacional y los sectores agrarios (2008) y encuentra una doble inflexión con la aprobación de la Ley de Comunicación Audiovisual (2009) y la muerte repentina del ex-presidente Néstor Kirchner (2010). Caracterizamos este tercer momento (2008-2010) como el de la exacerbación de lo nacional-popular y la tentativa de construcción de una hegemonía.

■ **Del «que se vayan todos»
al surgimiento de un nuevo
ethos militante**

La crisis de hegemonía que golpeó a Argentina a fines de 2001 fue de gran

envergadura, luego de diez años de políticas neoliberales que socavaron y transformaron enormemente las estructuras sociales. Sin duda, estas transformaciones crearon un nuevo umbral desde el cual pensar la sociedad. Sentimiento y realidad coincidían en la desmesura de la crisis, visible en el hundimiento del marco económico que hasta ese momento había regido los destinos nacionales. Argentina había tocado fondo: los sucesivos ajustes, el impensable «corralito» bancario, la ruptura inevitable en la cadena de pago, la multiplicación de las monedas locales en reemplazo de una moneda legal cada vez más escasa, tuvieron su respuesta social en la ola de saqueos, así como en la inolvidable noche de los cacerolazos del 19 de diciembre de 2001. Estas movilizaciones suscitaron la mayor represión desatada desde el poder desde la vuelta a la democracia, con más de 30 muertos y centenares de heridos. La renuncia del presidente Fernando de la Rúa y la sucesión de cuatro presidentes provisionales en tan solo una semana daban cuenta del alcance institucional de la crisis.

En aquel año 2002, «nuestro año extraordinario», parecía abrirse sin embargo una gran oportunidad histórica: la crisis de hegemonía, visible en la desarticulación de un modelo de domi-

5. M. Svampa: «La Argentina: movimientos sociales e izquierdas» en *Entre voces* N° 5, 1/2006 y «Mouvements sociaux, matrices socio-politiques et nouveaux contextes en Amérique Latine», cit.

nación, tenía su correlato en grandes movilizaciones sociales, que ganaron las calles al grito de «que se vayan todos». En medio de la descomposición económica, Argentina se transformaba en un laboratorio político-social, y esto era ilustrado por la multiplicación de focos de rebeldía, que manifestaban su no resignación, impugnaban las formas convencionales de representación política y buscaban recomponer molecularmente el vínculo social desde abajo. No eran pocos los que se hacían la pregunta acerca de quién de todos o qué espacio de articulación política «desde abajo» podía responder al déficit de legitimación con una propuesta de nueva institucionalidad.

Recordemos que, en los años 90, las políticas neoliberales habían producido una ampliación de las fronteras de la exclusión, delineadas principalmente por la problemática de la desocupación. En un contexto de empobrecimiento y de descolectivización de las clases populares, habían nacido las grandes organizaciones de desocupados (piqueteros), cuyos ejes centrales eran la acción directa (el corte de ruta o piquete), el trabajo comunitario en el barrio, el control de planes sociales otorgados por el gobierno y la democracia asamblearia. Estos actores tuvieron centralidad en el espacio político-social a partir de 1999 y muy especialmente en 2002, a través de las movilizaciones hacia la ciudad de Buenos Aires, con fuertes reclamos orientados al Estado. De modo que,

vista desde abajo, la profunda crisis de 2001-2002 resultaría en el reforzamiento de las organizaciones de desocupados, así como en la emergencia de una multiplicidad de movilizaciones que apelaban a diferentes tradiciones político-ideológicas, tales como la matriz clasista tradicional, la nacional-popular (desconectada, en ese momento, del partido peronista) y la nueva narrativa autonomista, en esos tiempos una matriz en construcción⁶. Muy especialmente esta última fue encontrando su expresión más acabada en las asambleas barriales de las grandes ciudades, así como en las organizaciones de desocupados independientes y los numerosos colectivos culturales de todo el país.

Estas tres matrices estuvieron lejos de articularse. Para decirlo con una metáfora político-ideológica: 2002 fue el año en que el Antonio Negri de la «multitud» le ganó a Gramsci e incluso obtuvo una victoria pírrica frente a Lenin. En efecto, por un lado, la propuesta gramsciana de construcción de un bloque contrahegemónico, promovida por la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA) y parte de sus aliados, no supo ni pudo jugar un rol importante en estos acontecimientos. Su accionar institucional se vio opacado por las multiplicadas acciones directas y la intensa visibilidad que cobraron tanto las organizacio-

6. M. Svampa: «La Argentina: movimientos sociales e izquierdas», cit.

nes piqueteras que respondían a una matriz de izquierda clasista como aquellas que reenviaban a una matriz autonomista. A fines de 2002, la CTA realizó un congreso nacional y estableció que era la hora de devenir un movimiento político-social, a la manera de la Central Única de los Trabajadores (CUT) brasileña. Sin embargo, a esa altura su propuesta ya era una suerte de vía muerta, que descansaba al costado de las formaciones principales, todavía en movimiento.

Por otro lado, la narrativa autonomista se había ido constituyendo en la piedra de toque de la emergencia de una nueva subjetividad militante, sobre todo entre los jóvenes y los críticos de las formas organizativas de la izquierda clasista. Aun si, como bien señalara Martín Bergel, estas reclamaban una suerte de autonomismo «práctico» antes que teórico⁷, dicha narrativa en construcción contaba con *movimientos-faros*, entre ellos, el Movimiento de Trabajadores Desocupados de Solano (presentado por la vía del Colectivo Situaciones) y exhibía ciertos autores de culto (Negri y John Holloway⁸). Un nuevo *ethos* militante, caracterizado por el rechazo a la democracia delegativa, fue surgiendo al calor de aquellos primeros meses en los que se mezclaban sentimientos de temor e incertidumbre frente a la ausencia de referencias institucionales, y una alegría instituyente de cara a las nuevas experiencias políticas. Las asambleas barriales mostraban que

la crisis era total: como por arte de magia, el nuevo *ethos* destituía la totalidad de poderes causales previos (partidos políticos, sindicatos), incluyendo aquellos que pudieran invocar un saber profesional, una *expertise*, cualquier suplemento de sentido que apuntara a la expropiación de la voluntad política asamblearia o pudiera ser portador de una tentación hegemónica. Había lugar para todos, a condición de que esos lugares significaran la igualación sin más.

Pero las dinámicas sociopolíticas siempre son recursivas, y el devenir autónomo del asambleísmo urbano, disminuido en términos de participación, desgastado por las interminables discusiones políticas y las múltiples escisiones, terminó acorralado por las demandas de normalidad institucional que provenían de una sociedad exhausta por la crisis. Asimismo, la represión del Puente Pueyrredón, ocurrida el 26 de junio de 2002, resultado de una operación conjunta de la Policía Federal, la Gendarmería y la Policía de la provincia de Buenos Aires, fue un punto de inflexión. Esta asestó

7. M. Bergel: «En torno al 'autonomismo argentino'», 2007, en *Darío Vive*, portal latinoamericano de crítica social y pensamiento plebeyo, <www.dariovive.org/notas/berguel1.html>.

8. La fórmula hollowayana de «cambiar el mundo sin tomar el poder» apuntaba a destituir la posibilidad de pensar en un proyecto de cambio contrahegemónico desde el Estado, al tiempo que ilustraba la consolidación de una subjetividad militante potente y novedosa, que podía reconocerse en el espejo del zapatismo mexicano o en los movimientos alterglobalización.

un golpe duro a las organizaciones piqueteras, sobre todo a las autónomas, de donde provenían Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, los dos jóvenes asesinados. El temor a una gran represión, evocando los horrores de la pasada dictadura militar, abrió una gran herida en las organizaciones movilizadas, que encontraría una acelerada confirmación en los sucesivos desalojos y represiones que caracterizaron el final del gobierno provisorio de Eduardo Duhalde (2002-2003).

Al mismo tiempo, como señala Melina Vásquez, el repudio a la represión del Puente Pueyrredón constituyó un disparador para el ingreso de nuevas camadas de jóvenes militantes de clases medias, que se acercaron a las organizaciones piqueteras autónomas, buscando tejer lazos con los sectores populares excluidos⁹. Se consolidaba así una nueva generación militante, la de 2001, articulada sobre la territorialidad, el activismo asambleario, la demanda de autonomía y la horizontalidad de los lazos políticos. Un ritual de viaje los unía en todo el país: el recorrido territorial que iba del centro de la ciudad hacia la periferia, en especial, aquellos que iban hacia los lugares más pobres del conurbano bonaerense. El desafío tenía como corolario la necesidad de la construcción «desde abajo» y la exigencia de la articulación entre política y ética. «Maxi y Darío», quienes en definitiva habían ofrendado su vida en el peor momento de la crisis, aparecían como «mode-

los ejemplares» para esa nueva juventud militante.

El nuevo *ethos* militante, anclado en el activismo asambleario y territorial, más autocrítico y por ende mucho menos hiperbólicamente autonomista que en 2002, se difundió en otros espacios organizacionales, entre ellos, en los numerosos colectivos culturales que comenzaron a desplegarse en el campo de la documentación (videoactivismo), el periodismo alternativo, la educación popular, entre otros. Se expresó incluso en el sindicalismo de base, que comenzó a manifestarse a partir de 2003-2004, con el mejoramiento de los índices económicos y en el marco de la profundización de la precariedad. Surgían así nuevas camadas de jóvenes delegados sindicales que, luego de tantos años de aparente inmovilidad y descreimiento en las organizaciones sindicales, habían revalorizado la acción gremial como herramienta de lucha. Eran en gran parte tributarios de ese *ethos* libertario, partidario de la acción radical, más proclive tanto a las alianzas con las izquierdas como al repudio a las estructuras burocráticas y empresariales.

Posteriormente, la nueva subjetividad militante se haría presente también en las asambleas de vecinos autoconvocados contra la megaminería a cielo

9. «Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados», tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), 2010.

abierto. La primera de ellas, en Esquel, en la provincia patagónica de Chubut, había nacido en 2002, en pleno fervor asambleario. A partir de 2004, las asambleas ciudadanas se irían multiplicando a lo largo de 15 provincias, amenazadas por la expansión vertiginosa de la minería transnacional. En este sentido, no es exagerado afirmar que estas asambleas, de carácter policlasista, pero con un protagonismo de las clases medias, son las fieles herederas del *ethos* militante forjado en 2001. En 2006 surgió la Unión de Asambleas Ciudadanas (UAC), espacio autonomista en el cual convergen las diferentes asambleas de base, que combina nuevos temas y repertorios de acción, con el rechazo, muchas veces extremo, a la delegación, lo cual suele conspirar contra la posibilidad de consolidar dicha instancia de segundo grado, en función de una lógica de acumulación política.

En suma, no hubo reconstitución política desde abajo, pero el tejido social organizativo cambió, lo que se expresa tanto en la presencia de la matriz clasista como en la expansión de un *ethos* militante autonomista, con fuerte formato territorial y aspiraciones de democratización. Más aún, la emergencia de una nueva generación –la de 2001– abarcó un registro amplio de organizaciones, desde los desocupados, expresiones organizativas de clase media y nuevos delegados sindicales hasta asambleas contra la minería transnacional.

■ La vuelta a la normalidad y la emergencia de un discurso nacional-popular

El devenir nacional-popular del kirchnerismo fue paulatino. A principios de 2003, el declive de las nuevas movilizaciones, así como la fragmentación de las organizaciones de desocupados, fueron diluyendo la expectativa de una recomposición política «desde abajo», para dar paso a una fuerte demanda de orden y normalidad. En este sentido, apenas asumió, Kirchner se hizo eco de este mensaje social, como aparecía ilustrado en su consigna «Por un país en serio, por un país normal».

Una de las características de ese momento inicial fue la configuración de un discurso progresista «desde arriba», facilitada por la emergencia de un espacio progresista a escala regional y el retorno –todavía tímido– de lo nacional-popular, de la mano de la revalorización del rol del Estado. Recordemos que los primeros gestos de Kirchner contribuyeron a reconfigurar el campo político desde la esfera institucional: los cambios positivos en la Corte Suprema de Justicia, la asunción de la política de derechos humanos como política de Estado, la reivindicación de una cierta autonomía de la política respecto de la economía, en el marco del *default* y, por último, la opción por una política económica heterodoxa, signaron sus primeros pasos. Estos gestos interpelaron a

un conjunto de organizaciones sociales, entre las que se destacaron diversos organismos de derechos humanos, que habían sido golpeados duramente por las sucesivas leyes de impunidad (dictadas por Raúl Alfonsín y Carlos Menem), y varias organizaciones de desocupados, ancladas en la tradición nacional-popular, pero desvinculadas –hasta ese momento– del Partido Justicialista (PJ).

Hacia fines de 2004, con la rápida consolidación del gobierno de Néstor Kirchner, el escenario político ya había sufrido grandes reconfiguraciones: sea a través de la integración, sea a través del reflujo y el disciplinamiento, las organizaciones de desocupados ligadas a las organizaciones de la izquierda clasista, así como aquellas pertenecientes a la izquierda independiente y autónoma, fueron resignando la centralidad que tuvieron en la cartografía de las resistencias.

Hubo también cambios importantes en las condiciones económicas internas, luego de la devaluación de la moneda argentina y la salida de la convertibilidad, ya visibles desde mediados de 2003. La Argentina de la posconvertibilidad comenzaba a ser asociada con la reactivación económica e industrial¹⁰. Se operó entonces un primer corrimiento de las fronteras del conflicto social. El contexto de crecimiento económico, sin redistribución y con un fuerte aumento de la pre-

cariedad, marcó el retorno de la conflictividad sindical, de la mano de la tradicional Confederación General del Trabajo (CGT), luego de una década de desmovilización y de una reorientación hacia un sindicalismo de tipo empresarial.

Sin embargo, pese a que en el periodo de posconvertibilidad la reactivación industrial fue notable, en términos comparativos esta ha sido más bien acotada. Ciertamente, el desempeño del sector industrial, con relación a la creación de puestos de trabajo, fue positivo: en el año 2007 la industria llegó a ocupar a 36% de los trabajadores, 7% más que en 2002. Pero este proceso de reindustrialización fue favorecido por el esquema macroeconómico de «tipo de cambio alto y competitivo» –sostenido por intervenciones del Banco Central–. Más allá de esto, las políticas activas hacia la industria fueron escasas y no se formuló una estrategia de industrialización inclusiva y sustentable. Por ende, la reactivación económica y manufacturera que tuvo lugar a partir de 2003 no logró revertir los alcances de los años de desindustria-

10. Con relación a los datos de empleo, se nota un descenso significativo de la tasa de desocupación en el actual milenio (consignado para el tercer trimestre en cada año): en el tercer trimestre de 2003 se registraba 16,3%; 13,2% en igual periodo de 2004; 11,1% en 2005; 10,2% en 2006, y en igual periodo de 2007, 8,1%; 9,1% en 2009 y 7,5% en 2010. Taller de Estudios Laborales (TEL): (2011), *Informe trimestral de estadísticas laborales y económicas*, Buenos Aires, diciembre de 2006 y enero de 2011, <www.tel.org.ar>.

lización neoliberal¹¹. Por otro lado, la dinámica salarial de los últimos años se centró en la recuperación de la participación en las ganancias que los trabajadores habían perdido en 2001, y no ha superado este techo; lo cual explica que, pese a que el índice de desocupación es bajo, existe una proporción importante de la población asalariada que se encuentra bajo la línea de la pobreza¹².

Por último, la supuesta «vía industrial» debe ser relativizada, en la medida en que el crecimiento de la economía aparece ligado a la exportación de *commodities* (principalmente, la soja y sus derivados), favorecida por los altos precios internacionales. Al igual que en otros países latinoamericanos, en los últimos diez años Argentina transitó del Consenso de Washington al «consenso de los *commodities*». Estos cambios en la división global del trabajo han ido configurando en la región latinoamericana un estilo neodesarrollista, de corte extractivista, basado en la apropiación y sobreexplotación irresponsable de los recursos naturales no renovables, por encima de las evidentes diferencias políticas o los signos ideológicos específicos de cada gobierno. En otros términos, más allá de la retórica industrialista en boga, en nombre del nuevo «consenso de los *commodities*» y de sus «ventajas comparativas», los diferentes gobiernos tienden a aceptar como «destino» el orden geopolítico mundial, que históricamente ha

reservado a América Latina el rol de exportador de naturaleza, sin considerar sus impactos desestructurantes sobre la economía (la reprimarización y las nuevas formas de la dependencia), ni sobre la población y los territorios (nuevas formas de dominación bajo la lógica de la desposesión).

Volviendo a la dinámica política argentina, durante el gobierno de Néstor Kirchner, los movimientos tácticos en busca de una identidad progresista se articularon sobre dos ejes mayores: la reivindicación de los derechos humanos como política de Estado y el latinoamericanismo. Sin embargo, también hubo un intento de construcción de una fuerza transversal progresista. Esta última tentativa, más bien errática y prontamente descartada, otorgaba un lugar a las organizaciones piqueteras deudoras de la matriz nacional-popular, que se integraron al gobierno bajo el nombre políticamente correcto de «organizaciones sociales» (Barrios de Pie, Movimiento Evita y Federación de Tierra, Vivienda y Hábitat). No obstante, en términos de figuras militantes, estas

11. Daniel Azpiazu y Martín Schorr: *Hecho en Argentina. Industria y economía, 1976-2007*, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2010.

12. En la Argentina actual, la pobreza se ubica aún en 25% de los hogares y, como señala Gabriel Kessler, «en la última medición nacional confiable, la de 2006, el Gini era de 0,48, igual al de 1997». G. Kessler: «Claroscuros de la estructura social. Tendencias contrapuestas en la Argentina del siglo XXI» en *Problèmes d'Amérique Latine*, 10-12/2011, en prensa.

fuerzas no fueron capaces de generar una épica alternativa a la que presentaba la generación de 2001, nutrida en el *ethos* autonomista y la matriz clasista. Ciertamente algunas de las (ex)-organizaciones piqueteras obtuvieron puestos menores dentro del Estado, sobre todo en el área social, pero como lo demuestra la excelente investigación periodística de Christian Boyanovsky, el vínculo que Néstor Kirchner entabló con ellas fue más bien mezquino, plagado de idas y vueltas, que parecían hablar de un no reconocimiento pleno por parte del gobierno del rol de aquellas en el nuevo proceso¹³. Desde nuestra perspectiva, mucho tuvo que ver el rechazo y estigma que medios hegemónicos, clases medias y el propio gobierno habían contribuido a instalar durante la fuerte puja que se llevó a cabo en el espacio público entre 2003 y 2004 con las organizaciones piqueteras opositoras. Pero lo cierto es que ni la reivindicación de las luchas anti-neoliberales de la década de 1990 ni la evocación de un *ethos* setentista alcanzaron para dotar de legitimidad a un actor social que, en definitiva, continuaba siendo visto por una gran parte de la sociedad como «clase peligrosa», «lumpenproletariado residual» o, simplemente, como una expresión del clientelismo de izquierda, amparado por el nuevo gobierno.

En realidad, ya en su primera etapa, el kirchnerismo optó por apoyarse en los sectores sindicales tradicionales.

En 2004, la CGT se unificó bajo el liderazgo de Hugo Moyano, jefe del sindicato de los camioneros, quien durante los años 90 encabezó el Movimiento de Trabajadores Argentinos (MTA), nucleamiento sindical peronista donde conviven las apelaciones a la tradición nacional-popular con un sindicalismo de corte empresarial. El fuerte crecimiento que experimentaron los servicios, la cuasidesaparición del sector ferroviario como transporte de pasajeros –luego de la privatización y el cierre de ramales–, el desarrollo del comercio regional, los subsidios del gobierno nacional y, por último, el transporte de soja y otras semillas hasta los puertos para el mercado externo, catapultaron a los sectores transportistas a la cima del poder sindical¹⁴.

Tal como hemos anticipado, una de las contracaras de este fenómeno ligado a las cúpulas sindicales fue el aumento molecular de las luchas protagonizadas por comisiones internas, que lograron poner de manifiesto una pugna intrasindical entre secto-

13. *El aluvión. Del piquete al gobierno. Los movimientos sociales y el kirchnerismo*, Sudamericana, Buenos Aires, 2010.

14. Como señala Martín Armelino, «al igual que los ferroviarios en las primeras décadas del siglo xx bajo la economía agroexportadora o los metalúrgicos en los tiempos de la industrialización sustitutiva de importaciones, la posición estratégica de los camioneros en la actual economía del intercambio de *commodities* los ha convertido en líderes de la acción sindical». V. M. Armelino: «El que se va porque lo echan, vuelve porque lo llaman... Sindicatos y política durante los gobiernos kirchneristas» en *Problèmes d'Amérique Latine*, 2011, en prensa.

res burocráticos y la nueva generación de delegados, muchos de ellos hijos de las revueltas de 2001 y ligados a organizaciones y partidos de izquierda. Entre estas luchas, se destacan aquellas del sector de servicios y transporte (empresas de *call-center*, transporte subterráneo de Buenos Aires, empleados del Casino de Buenos Aires, entre otros), golpeados por el aumento de las condiciones de precariedad laboral.

■ Discursos binarios y exacerbación de lo nacional-popular

El conflicto que el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner tuvo con los productores agrarios apenas asumió, en 2008, fue la piedra de toque para actualizar de manera plena el legado nacional-popular. Recordemos que el enfrentamiento se originó a raíz de un aumento de las retenciones a las exportaciones agrarias, que pasaron de 35% a 44%. De manera inédita, el frente agrario agrupó tanto a las grandes organizaciones (entre ellas, la tradicional Sociedad Rural Argentina, que nuclea a los grandes propietarios), como a aquellos representantes de los pequeños y medianos productores (Federación Agraria Argentina), quienes llevaron a cabo una serie de bloqueos de rutas (paros agrarios y *lock-outs*), que dejaron al país al borde del desabastecimiento durante 100 días.

Este conflicto puso de manifiesto la importancia de las transformaciones

agrarias ocurridas en la última década y el lugar del modelo sojero en la actual estructura económica argentina. Arrojó a la arena política a los diferentes actores del nuevo modelo agrario, develando su entramado complejo y sus rasgos mayores (manifiestos en la tendencia al monocultivo de soja). Otorgó visibilidad a algunos de los socios «menores» (los pequeños productores, que sostenían los cortes de ruta), al tiempo que iluminó parcialmente la situación de los excluidos del modelo, esto es, las comunidades campesinas e indígenas, que sufren el desplazamiento y despojo de sus tierras a causa de los desmontes y plantaciones de cultivos transgénicos, en especial en el Norte argentino.

La dinámica virulenta que adquirió el conflicto económico hizo que este adoptara claras dimensiones políticas: tanto la respuesta inflexible del gobierno (llamándolos «piquetes de la abundancia») como la rápida reacción de sectores de la clase media porteña, que salieron a la calle a apoyar a los sectores agrarios, cuestionando el estilo político autoritario del gobierno, sirvieron para reactualizar viejos esquemas de carácter binario, que atraviesan la historia argentina y han anclado fuertemente en la tradición nacional-popular: civilización o barbarie; peronismo o antiperonismo; pueblo y antipueblo. No importa ya si el gobierno mostró escasa flexibilidad para negociar con las diferentes par-

tes, cimentando de este modo el carácter monolítico del bloque opositor, o si las clases medias volvieron a manifestar inveterados prejuicios racistas y clasistas en relación con las bases populares peronistas. El conflicto fue un parteaguas: en ese marco, el gobierno logró la adhesión activa de un grupo amplio de intelectuales y académicos de corte progresista, llamado Carta Abierta, que salió en defensa de la institucionalidad y realizó una lectura de las movilizaciones agrarias en términos de «conflicto destituyente».

Meses después, el gobierno recobró iniciativa y el esquema binario de lectura se reforzó notoriamente con el conflicto generado por la Ley de Medios Audiovisuales, que esta vez lo enfrentó de forma directa con el multimedios Clarín (que hasta antes de la disputa con los sectores agrarios había sido beneficiado por las políticas del kirchnerismo). Los debates en torno de la nueva ley, en 2009, suscitaron también la adhesión entusiasta de numerosos periodistas, artistas y sectores educativos, que hasta ese momento habían mantenido más bien una relación de apoyo tácito o de consenso pasivo en relación con el kirchnerismo. Como consecuencia de ello, Argentina comenzó a transitar un escenario de polarización político-social, comparable al de otros países latinoamericanos (como es el caso de Venezuela).

Finalmente, la muerte repentina de Néstor Kirchner terminó de abrir por

completo las compuertas a lo nacional-popular en su clásica versión estatista. La conmoción que produjo la pérdida del político que marcó la escena argentina de la última década, así como el temor, por parte de ciertos sectores sociales, de ver desvanecidas las conquistas llevadas a cabo por el gobierno, constituyeron un punto de inflexión¹⁵. Este fenómeno conllevó dos consecuencias mayores: por un lado, consolidó el discurso binario como «gran relato» refundador del kirchnerismo, sintetizado en la oposición entre un bloque popular y sectores de poder concentrados (monopolios, corporaciones, «gorilas», antiperonistas). Como en otras épocas de la historia argentina, los esquemas dicotómicos, que comenzaron siendo principios reductores de la complejidad en un momento de conflicto, terminaron por funcionar como una estructura de inteligibilidad de la realidad política. Por otro lado, se amplió el arco de alianzas, a partir de la incorporación explícita de la juventud –que tuvo notoria presencia en las exequias de Kirchner–. Agrupaciones pequeñas como «La Cábora» (fundada por Máximo Kirchner, hijo del matrimonio presidencial) tuvieron un enorme crecimiento, y otras similares comen-

15. Los festejos masivos del Bicentenario de la independencia también promovieron una mirada positiva hacia el gobierno y contribuyeron al pasaje del consenso pasivo al consenso activo. Para un análisis crítico, v. Norma Giarracca: «El Bicentenario. Miradas desde la Argentina» en N. Giarracca (comp.): *Bicentenarios (otros), transiciones y resistencias*, Una Ventana, Buenos Aires, 2011.

zaron a multiplicarse por todo el país, al compás de una doble militancia: tanto desde altos puestos del aparato del Estado como desde las bases, marcadas por un activismo virtual antes que territorial, desde blogs, Twitter y otras redes sociales.

El fenómeno no deja de ser llamativo si lo miramos comparativamente, pues no son menores las diferencias que separan este *ethos* militante del de la generación de 2001. Aunque ambas se reivindicquen herederas de la generación del 70, la militancia kirchnerista apunta a la revaloración del rol del Estado y combina una buena dosis de pragmatismo político con las clásicas apelaciones a lo nacional-popular (en las que se incluye la defensa del líder como expresión y condensación del proyecto político); mientras que la generación de 2001 reivindica el carácter más genuino del trabajo basista y territorial, y en los casos de la narrativa autonomista, continúa manteniendo una relación conflictiva (aunque no exenta de debates) con la visión de una construcción política desde el Estado. Tampoco podemos asegurar que esta juventud politizada se convierta en una «nueva generación política», dado su carácter incipiente y el impulso que encuentra desde la cima del Estado. El rol que la propia presidenta tiende a otorgarle, tanto en términos discursivos (en nombre de un «trasvasamiento generacional»¹⁶), como prácticos (puestos importantes en las listas de legisladores, que implicaron

un desplazamiento de sindicalistas y de representantes de organizaciones sociales), ha contribuido a resaltar su importancia. No es casual que ellos mismos se piensen como «soldados» de Cristina y a la vez como «cuadros técnicos» del gobierno, cuya función es custodiar y asegurar la continuidad del proyecto¹⁷.

■ La ampliación de las fronteras de los conflictos sociales

El gobierno de Cristina Fernández de Kirchner perdió la pulseada política con los sectores agrarios en el Parlamento, en julio de 2008, y atravesó un periodo de zozobra, visible en la derrota en las elecciones parlamentarias de 2009. Sin embargo, la recom-

16. Bergel sostiene que este es un «trasvasamiento generacional invertido»: «La idea es sencilla: mientras la generación del 70 se apropió de la interpelación que desde el exilio hacía Perón para duplicar su apuesta política, las más caracterizadas expresiones de la militancia juvenil kirchnerista toman la posta con modestia y, sobre todo, sin la inventiva de sus progenitores políticos. Si en los 70 las juventudes eran un polo activo, hoy parecen ser apenas una continuación pasiva de lo generado por sus mayores. He allí la inversión de roles. Mientras la 'JotaPé' de los 70 inscribió la retórica del trasvasamiento generacional del viejo general en un movimiento que inauguró la posibilidad efectiva de asociación entre peronismo y socialismo, de las nuevas camadas de jóvenes dirigentes κ se escucha poco más que un llamado abstracto y poco seductor a 'defender el modelo'. M. Bergel: «Generación e invención de la política», 2011, mimeo.

17. Agradezco a M. Vásquez haberme proporcionado entrevistas a militantes y cuadros de organizaciones juveniles kirchneristas, entre ellas la agrupación «La Cámpora», donde se observan estos rasgos.

posición política fue rápida, gracias a una conjunción de políticas activas llevadas a cabo desde el Estado, entre ellas, la nueva Ley de Comunicación Audiovisual, la Ley de Matrimonio Igualitario (que incluye a personas del mismo sexo), la nacionalización del sistema previsional y, sobre todo, la Asignación Universal por Hijo, una medida promovida desde hacía muchos años por partidos y organizaciones sociales progresistas opositoras, que la presidenta sancionó por decreto.

En segundo lugar, las acciones del nuevo sindicalismo de base –ligado a la matriz clasista– encontraron un punto de inflexión dramático. En octubre de 2010, la puja intersindical se cobró una víctima fatal: Mariano Ferreyra, un militante de izquierda perteneciente a un partido trotskista (Partido Obrero) fue asesinado en el marco de una protesta que exigía la incorporación con plenos derechos de sectores tercerizados de los servicios ferroviarios. Este crimen, que llevó al encarcelamiento del secretario general de la Unión Ferroviaria, uno de los más poderosos gremialistas de la CGT, puso al descubierto la oscura trama existente entre precarización, lógica empresarial, patotas sindicales y apoyos del gobierno nacional y abrió fuertes interrogantes sobre la calidad y la extensión del modelo laboral promovido por el gobierno. A ello se sumó la ruptura de la CTA: el pluralismo ideológico de la central

encontró escollos insalvables en la creciente división interna entre sectores oficialistas y aquellos opositores al gobierno.

Por otro lado, aunque las estadísticas de la protesta suelen subrayar que, a diferencia de los años 90, en los ocho años que lleva en el poder el kirchnerismo disminuyeron las impugnaciones al modelo económico y volvieron a emerger los pedidos típicos de la movilización obrera por salarios y mejoras en las condiciones de trabajo, esta lectura es parcial. Se ha visto interpelada por la explosión de conflictos territoriales vinculados a la disputa por la tierra y la vivienda, así como por las luchas en defensa del territorio. Estos conflictos reenvían tanto a una demanda acumulada de viviendas, como al creciente desplazamiento que sufren masas rurales y urbanas, pueblos originarios y campesinos, a raíz de la implementación de modelos productivos ligados al agronegocio, megaemprendimientos turísticos y minería a cielo abierto, entre otros, que exigen el acaparamiento de tierras. Estas problemáticas adoptan dimensiones más dramáticas si hacemos referencia a las organizaciones y pueblos indígenas (como la comunidad Qom, en la provincia de Formosa), que han protagonizado en años recientes una sostenida resistencia a los desalojos y han sufrido diferentes formas de criminalización y represión, incluyendo el asesinato.

Asimismo, ligada a estos procesos recientes, ya hemos mencionado la emergencia de asambleas de vecinos autoconvocados en contra de la megaminería transnacional. Al igual que en otros países latinoamericanos, como Perú, Ecuador y Guatemala, este tipo de movilizaciones socioambientales se localizan en pequeñas y medianas localidades de la zona cordillerana y precordillerana. Pese a las asimetrías existentes, entre 2003 y 2008 estos movimientos han logrado la sanción de leyes de prohibición de la minería a cielo abierto (con algún tipo de sustancia contaminante) en siete provincias argentinas¹⁸. En este campo, uno de los avances más importantes fue la sanción de una Ley de Protección de Glaciares, en septiembre de 2010, luego de que fuera vetada por la presidenta en 2008, lo cual puso de manifiesto la influencia de los grandes intereses mineros (entre ellos, de la compañía canadiense Barrick Gold, cuya actividad se vería comprometida por la aplicación de la ley)¹⁹.

■ El peronismo como hegemonía

Varias hipótesis recorrían el escenario político en los primeros años del siglo XXI argentino. Para algunos, era previsible que las formas políticas que se multiplicaron a partir de diciembre de 2001 no podrían sostener un eterno estado de efervescencia y fracasarían en su intento de recomposición política desde abajo. Como hemos señalado, parte de ese fracaso

se debió tanto a la tentación hegemónica de la izquierda clasista como a la escasa aspiración de construir una nueva institucionalidad estatal que expresaba el *ethos* autonomista.

Aun así, en medio de la crisis, pocos auguraban una rápida recomposición política desde arriba. Aunque el sistema político partidario no había estallado, frente a la aguda crisis de representación se apuntaba a un cierto recambio de las elites políticas. Esto no sucedió finalmente, pero tanto el colapso de la coalición gobernante en 2001 (la alianza entre la tradicional Unión Cívica Radical y sectores progresistas) como la resolución posterior de la crisis fortalecieron la hipótesis de que el peronismo es el único partido político que puede asegurar gobernabilidad, en

18. M. Svampa y Mirta Antonelli: *Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias sociales*, Biblos, Buenos Aires, 2009.

19. La ley prohíbe cualquier actividad extractiva en 1% del territorio nacional (zona de glaciares y periglaciares) y su sanción fue el producto de una laboriosa acción transversal realizada por organizaciones ambientalistas, asambleas ciudadanas, sectores políticos de centroizquierda e intelectuales ligados a las luchas ambientales, en medio de un intenso *lobby* minero. Sin embargo, la ley fue prontamente judicializada y su reciente reglamentación confirma la escasa voluntad del gobierno nacional y las diferentes instituciones del Estado para hacerla efectiva, lo que permite el continuo avance de los proyectos mineros. Asimismo, todo parece indicar que luego de la reelección de Cristina Fernández de Kirchner (octubre de 2011) y la consolidación de varios gobernadores de provincias mineras, habría un avance de los proyectos en varias provincias argentinas que hoy cuentan con leyes de prohibición de la minería a cielo abierto.

medio de una sociedad atravesada por múltiples conflictos. Sin embargo, en los primeros años del nuevo siglo, bien podía pensarse que mucha agua había corrido bajo el puente peronista y que el neoliberalismo había dejado marcas indelebles en la memoria militante de los argentinos. Más simple: parecía inconcebible que luego del notable giro neoliberal del peronismo en los años 90, que se tradujo en una profunda crisis de la militancia política y en un gran desdibujamiento en términos de contracultura política, este pudiera reactualizar y potenciar los componentes nacional-populares, visibles en la revaloración del Estado, la centralidad del líder y el rearmado de un aparato militante (sindical, social, político y cultural).

En contraste con Eduardo Duhalde y su fórmula «*default* más represión», Néstor Kirchner, el presidente inesperto, propuso una fórmula viable y atractiva que combinaba el reciente progresismo latinoamericano con apelaciones tradicionales (pragmatismo político, concentración de poder, subordinación de los actores al líder, entre otros), en un contexto económico favorable. Cabe observar en retrospectiva que, desde el retorno a la institucionalidad democrática, en 1983, el peronismo gobernó 20 sobre 28 años, y que ha sido sucesivamente neoliberal –en los 90, bajo las dos gestiones de Carlos Menem–, progresista y tendencialmente nacional-popu-

lar –desde 2003, con Néstor Kirchner como presidente– y exacerbadamente nacional-popular desde 2008 –bajo la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner–. Como afirma Juan Carlos Torre, en realidad el peronismo es un sistema político en sí mismo, pues reúne a la vez gobierno y oposición²⁰. Un ejemplo reciente ilustra lo dicho: en las primeras elecciones generales primarias, realizadas en agosto de 2011, las corrientes que se reivindicaban dentro del campo peronista reunieron en total 70% de los votos válidos emitidos. 50,4% votó por la actual presidenta, anticipando su reelección. Este fenómeno tiene su contracara también en la creciente división de la oposición, tanto dentro del peronismo más conservador, de los sectores de derecha, como en la volatilidad de los proyectos alternativos de centroizquierda. En 2011, el único triunfo que la oposición puede mostrar como incontestable es la reelección del jefe de gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Mauricio Macri, quien se perfila como el candidato de los sectores de derecha para las elecciones de 2015.

Por primera vez en la historia argentina, el partido peronista (en su versión kirchnerista) gobernará por 12 años consecutivos, algo que ni el mismísimo Juan D. Perón logró, ya

20. «Los desafíos de la oposición en un gobierno peronista» en J.C. Torre et al.: *Entre el abismo y la ilusión. Peronismo, democracia y mercado*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires, 1999.

que gobernó entre 1946 y 1955, año en que fue derrocado por un golpe militar. Mucho menos podía esperarse tal continuidad en los años 70, cuando la inestabilidad institucional y la violencia política eran parte del clima de época.

Nuevamente, y mucho más que otros populismos latinoamericanos, el peronismo probó ser capaz de contener las más diversas corrientes político-ideológicas en su seno, así como volvió a dar pruebas de una gran productividad política. No es extraño entonces que, debido a una combinación de lógica política y estrategia adaptativa, propia de la amplitud y la plasticidad de su marco ideológico, las mismas personas que fueron fervorosamente neoliberales en una etapa pudieran devenir nacional-populares en la siguiente. Con los años, el éxito económico del gobierno y la posterior ampliación de un sistema de alianzas en clave nacional-popular (no solo desde el sindicalismo tradicional, sino también desde el ámbito de la cultura y la educación, y la nueva militancia política juvenil), con la consiguiente reducción y simplificación del espacio político, terminaron por ensanchar las espaldas del proyecto político gubernamental, con ingentes bases provenientes de las clases medias urbanas. Asimismo, por primera vez en su historia, desde el poder, el peronismo parecería superar la oposición entre pueblo y cultura, entre masas e intelectuales,

que tanto ha sobrevolado como maldición sobre anteriores experiencias nacional-populares.

En el orden de los «populismos realmente existentes», la actualización de lo nacional-popular, realizada a través de la profundización de los antagonismos y la activación de estructuras de inteligibilidad binarias, se halla más cerca de las clásicas versiones organicistas de la hegemonía que de una visión pluralista. No obstante, aunque la matriz nacional-popular puede reclamar hegemonía (asentada sobre todo en una construcción cultural-mediática), se muestra incapaz de aglutinar y contener todos los frentes de conflicto y todas las formas de expresión de lo popular²¹. La explosión de una conflictividad ligada a las políticas de mercantilización de las tierras, en la que se mezclan fenómenos como la urbanización forzada con la concentración de la tierra, la expansión del agronegocio y la minería transnacional, revelan algo más que el costado «débil» del gobierno: en realidad, estas políticas forman parte del sistema de dominación; son sostenidas y promovidas desde el aparato estatal y

21. La permanencia de la matriz autonomista (en organizaciones sociales) e incluso la clasista, ligada a los partidos de izquierda, es algo más que la expresión de formas organizacionales y partidarias residuales o recesivas: es parte constitutiva del tejido organizativo popular y no es casual que aparezca asociada a aquellos conflictos o «modelos» que el discurso oficial intenta borrar o denegar.

marcan la profundización de una lógica de desposesión, en una perturbadora continuidad con lo sucedido en los años 90.

Una particularidad que afianza la construcción hegemónica es que, en el campo de las luchas, la coexistencia actual entre modelos de desarrollo diferentes (industrial/servicios; agronegocio/minero) se expresa a través de una gran desconexión: así, existen pocos puentes entre las actuales luchas sindicales y las disputas por la tierra y el territorio. Entre otros, uno de los factores que agrava la desconexión es la acentuación de una retórica nacional-popular, en clave desarrollista, que potencia los rasgos corporativos de los sindicatos y acentúa la incompreensión hacia aquellos sectores que cuestionan los modelos minero y de agronegocio. En este marco, no es casual que los sectores intelectuales kirchneristas y la nueva juventud política militante tiendan a mantener «blindado» el discurso frente al carácter nodal de estas problemáticas, negando la responsabilidad gubernamental respecto de la lógica de desposesión que caracteriza determinadas políticas de Estado, y a subrayar, en contraste, el peso de las políticas sociales y la revitalización de institutos laborales, como la negociación colectiva, entre otros.

Todo indica que, en los próximos años, la coexistencia entre dinámica nacional-popular y acentuación de la lógica de desposesión tenderá a agravarse, lo cual coloca a Argentina en una situa-

ción por demás frágil y peligrosa. Cabe destacar que en el último año hubo 15 muertos por represión, en gran parte ligados a conflictos por la tierra y la vivienda. En este sentido, si bien los gobiernos de los Kirchner no utilizaron la represión como «política de Estado», no es menos cierto que esta aparece hoy ampliamente federalizada. Más claro: son los gobiernos provinciales –muchos de ellos alineados con el oficialismo– los que apelan a la represión a través de grupos especiales, policía provincial, patotas sindicales e incluso guardias privadas, contra aquellos que cuestionan una política de acaparamiento de tierras, y por ende, directa o indirectamente recusan la expansión de modelos productivos avalados y promovidos de manera activa por políticas nacionales. Existe, como tal, una clara responsabilidad del gobierno nacional, cuyo sistema de mediaciones y entramados de poder aparece por lo general desdibujado y que los hechos de represión tienden a iluminar de manera cada vez más dramática.

Está por verse qué pasos seguirá la nueva juventud militante frente a la dimensión conflictiva que cobre el avance de la dinámica de desposesión y qué capacidad de absorción y neutralización de las disputas (sociales, políticas y económicas) mostrará un gobierno cuya presidenta, luego de 2011, ya no tiene posibilidades de ser reelegida. Un escenario atravesado por conflictos y la sucesión futura dentro del peronismo abren así nuevos interrogantes sobre el devenir de lo nacional-popular en Argentina. ☐

El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina

JULIO SEVARES

El elevado crecimiento chino genera sin duda un enorme mercado para las exportaciones latinoamericanas, especialmente materias primas, como soja o productos mineros, que mejoran los recursos fiscales. Del mismo modo, gran parte de las inversiones directas chinas se ubican en las economías vinculadas a la explotación de recursos naturales. Por esa razón, la dinámica del relacionamiento entre América Latina y la potencia asiática repite ciertos parámetros del que ligaba a la primera con las viejas metrópolis y favorece los impulsos a la reprimarización de las economías, todo lo cual enciende algunas luces amarillas sobre el futuro de la región.

La demanda china en el comercio mundial proporciona grandes oportunidades debido a la mejora de los términos del intercambio y el aumento en los ingresos de exportación que genera. Pero debido a la estructura productiva y exportadora latinoamericana, plantea serios desafíos para el futuro, que conllevan la reprimarización de las economías.

- El aumento de los precios de los productos primarios impulsado por la demanda china mejora los térmi-

nos del intercambio, pero también estimula la especialización en estos bienes, en detrimento de la industria.

- Las inversiones directas chinas en la región, orientadas hacia los sectores primarios y las empresas y la infraestructura vinculadas con las exportaciones de recursos naturales, contribuyen a estimular la especialización primaria, por lo que se asemejan, en forma y efecto, a las inversiones que realizaban las potencias económicas en Latinoamérica en el siglo XIX.

Julio Sevares: economista. Es profesor titular regular de Economía Internacional II en la Facultad de Ciencias Humanas (Universidad Nacional del Centro, Tandil, Argentina) y profesor en las maestrías en Historia Económica y Mercosur de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

Palabras claves: *commodities*, reprimarización, soja, China, América Latina.

- Los desafíos para la región están reforzados por las políticas de sustitución de importaciones y de exportaciones de China, que reducen el acceso de productos de mayor grado de elaboración originados en Latinoamérica.

- Finalmente, las negociaciones comerciales entre Latinoamérica y China presentan una asimetría derivada de la diferente participación de cada socio en el comercio del otro: mientras que China es un mercado de capital importancia para la región, la participación del mercado latinoamericano en las exportaciones chinas es relativamente menor.

Por todo ello, este escenario se ha convertido en un motivo de análisis recurrente en nuestros países y en el exterior. Un artículo reciente de *The Wall Street Journal* advierte, precisamente, que «el crecimiento de China (...) está cambiando los modelos de desarrollo de muchas economías desde las manufacturas hacia las materias primas, empujando el tipo de cambio en dirección a veces indeseada»¹. Estos desafíos deben enfrentarse, básicamente, con políticas cambiarias, comerciales y productivas y con una mayor cooperación intrarregional, para incrementar el valor agregado de la producción y la exportación y para mejorar la competitividad de las industrias manufactureras².

■ China en el mercado mundial

En las últimas décadas China se ha convertido en el polo dinámico de la

economía mundial, ha devenido el primer exportador de bienes y el quinto de servicios, y en el primer consumidor mundial de energía y de automóviles. Si en 1990 China llegaba a 5% del consumo mundial de productos básicos, hoy es el principal consumidor de aluminio, cobre, estaño, soja y zinc, y el segundo consumidor de azúcar y petróleo.

Como consecuencia de esta expansión, la nación asiática aumentó su posición como socio comercial en todas las economías del mundo, incluyendo las latinoamericanas.

El aumento de la demanda china contribuyó, a su vez, al aumento de los precios de los *commodities* y modificó la evolución del sistema de precios relativos del mercado mundial³.

■ El comercio entre América Latina y el Caribe y China

El comercio (exportaciones e importaciones) de América Latina y el Caribe

1. En David Wessel y Paulo Prada: «El ascenso de China trastoca al resto de la economía del mundo» en *The Wall Street Journal*, reproducido por *La Nación*, 11/3/2011.

2. Al respecto, v. J. Sevares: «¿Cooperación Sur-Sur o dependencia a la vieja usanza? América Latina en el comercio internacional» en *Nueva Sociedad* N° 207, 1-2/2007, disponible en <www.nuso.org/upload/articulos/3402_1.pdf>.

3. En la evolución de los precios de los *commodities* en el mercado mundial es necesario considerar el efecto de la especulación en los mercados de futuros, estimulada por la desregulación practicada a partir de 2000. Ver J. Sevares: *El estallido de la superburbuja*, Claves para Todos, Capital Intelectual, Buenos Aires, 2009.

Cuadro 1

Lugar de China en el ranking de socios comerciales de diferentes países y regiones, 2000-2008

Socio comercial	Lugar de socio en exportaciones		Lugar de socio en importaciones	
	2000	2008	2000	2008
Economías avanzadas	8	3	4	1
América Latina y el Caribe	16	2	9	2
Argentina	6	2	4	3
Brasil	12	1	11	2
Chile	5	1	4	2
Colombia	35	4	15	2
Perú	4	2	13	2
México	25	5	6	3

Fuente: Osvaldo Rosales: «China y América Latina: impactos, desafíos y opciones estratégicas» en *Boletín Informativo Techint* N° 333, 9-12/2010, pp. 21-38.

Cuadro 2

**Índice de precios de mercado de los principales commodities, 2000-2010
(base 1990=100 sobre valores promedio anuales en us\$ corrientes)**

Año	Total commodities excluida energía	Materias primas agrícolas	Metales y minerales	Petróleo crudo
2000	89	102	83	175
2005	126	104	132	256
10/2010	306	142	245	392

Fuente: Centro de Estudios Internacionales (CEI), Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina, <<http://cei.mrecic.gov.ar/html/estadis.htm>>.

con China era irrelevante a mediados de la década de 1990 y a partir de ese momento tuvo un fuerte crecimiento. En 2000 las exportaciones sumaron us\$ 5.000 millones y en 2009, us\$ 45.000 millones. En el mismo periodo, las importaciones pasaron de us\$ 10.000 a us\$ 60.000 millones. Debido a este notable aumento, la participación del país

asiático en el comercio latinoamericano aumentó en relación con la de los otros socios.

Por su parte, el comercio de China con América Latina y el Caribe aumentó más rápidamente que el que mantiene con el resto del mundo: según la Comisión Económica para

Cuadro 3

Participación porcentual de China, Estados Unidos y la Unión Europea en el comercio con América Latina y el Caribe (16 países), 2000-2020 (en porcentaje)

Socio comercial	Exportaciones			Importaciones		
	2000	2009	2020(*)	2000	2009	2020(*)
EEUU	60	39	28	50	33	28
UE	11	14	14	14	15	14
China	2	8	19	3	10	10

(*) Proyección.

Fuente: O. Rosales: ob cit.

Cuadro 4

Participación de China y otros socios en las exportaciones e importaciones de Argentina y Brasil, 2009 (en porcentaje)

Socio comercial	Exportaciones		Importaciones	
	Argentina	Brasil	Argentina	Brasil
Mercosur	25	10	33	10
China	7	13	12	16
EEUU	6	10	13	13
UE	20	22	16	23
Otros	42	45	26	38
Total	100	100	100	100

Fuente: elaboración del autor sobre la base de datos del CBI.

América Latina y el Caribe (Cepal), en el periodo 2005-2009, las exportaciones totales de América Latina y el Caribe aumentaron un 13% anual promedio, mientras que las realizadas a China crecieron un 26% anual promedio en el mismo periodo. Una evolución similar se observa en el incremento de las importaciones⁴.

Pero para varios países de la región, como Argentina, Brasil y Chile, el intercambio tiene una fuerte asimetría

ya que, mientras que China se ha convertido en uno de los principales destinos de sus exportaciones, la participación de esos países en el comercio externo chino es baja. Es decir que la capacidad de negociación de China en el intercambio es muy superior a la

4. «La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica», Cepal, Santiago de Chile, mayo de 2010, disponible en <www.eclac.org/publicaciones/xml/2/39082/RP_China_America_Latina_el_Caribe_una_relacion_estrategica_906.pdf>.

de los países fuertemente dependientes del mercado de ese país.

■ Impactos del comercio entre China y América Latina y el Caribe

El aumento de la demanda china estimuló una fuerte mejora en los términos del intercambio de la región, que se apreciaron un 13% entre 2000 y 2009⁵. El incremento del consumo chino en productos de exportación, como minerales, combustibles y oleaginosas, fue mucho mayor que el aumento del consumo en el resto del mundo, lo cual impactó en los precios de esos productos. Pero, paralelamente, los países centroamericanos, que importan alimentos y sufren la competencia de las exportaciones chinas de productos industriales intensivos en mano de obra, se vieron muy perjudicados.

El comercio con China es deficitario para América Latina y el Caribe, aunque esto se debe exclusivamente al comercio de México y Centroamérica, mientras que América del Sur tuvo un comercio equilibrado hasta 2007, con un reducido superávit entre 2003 y 2005 y un igualmente bajo déficit en 2006 y 2007. En 2008, el déficit aumentó, pero 2009 volvió a mostrar superávit. Suplementariamente, la oferta de productos industriales de China desplazó a productos locales y de otros orígenes de los mercados de la región.

En el mercado brasileño, donde el efecto es especialmente importante, la competencia con productos chinos afecta a una de cada cuatro empresas industriales. Según una estimación privada, casi la mitad (45%) de las empresas industriales exportadoras que compiten con productos chinos perdió participación en el mercado interno. Para 9% de estas empresas la participación disminuyó sustancialmente, mientras que 41% de los encuestados señaló que mantuvo inalterada la participación⁶.

México, por su parte, experimentó una caída en las exportaciones de productos electrónicos a EEUU y perdió inversiones del sector maquilador, que emigraron hacia China. Los países latinoamericanos reaccionaron ante la presión de la oferta china con medidas restrictivas y reclamos anti-dumping. Según la Cepal, 60% de las quejas anti-dumping de los países de la región han sido interpuestas contra China y están relacionadas con productos como el acero, textiles, calzado, electrónica de consumo y neumáticos. Argentina y Brasil han iniciado el mayor número de investigaciones⁷.

5. Cepal: *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe*, 2010, Naciones Unidas, Santiago de Chile, diciembre de 2010, disponible en <www.eclac.org/publicaciones/xml/6/42166/LCG2483b_contenido.pdf>.

6. Cámara de Exportadores de la República Argentina (CERA): *En Cont@cto China* N° 37, 4/2011.

7. Cepal: «La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica», cit.

China, a su vez, respondió a este tipo de medidas con restricciones comerciales, como las interpuestas contra productos oleaginosos de origen argentino. Como consecuencia de esa reacción, a mediados de 2011 la exportación de soja y oleaginosos argentinos a China era la cuarta parte de lo vendido en el mismo momento del año anterior.

■ **Composición sectorial y técnica del comercio América Latina-China**

Más allá de las cantidades, el comercio de los países latinoamericanos con China es fuertemente asimétrico en términos de calidad, ya que la mayor parte de las exportaciones latinoame-

ricanas son de productos primarios y sus derivados, mientras que las compras a China son de productos industriales.

Como consecuencia del aumento de las ventas de bienes de baja elaboración, las exportaciones de varios países latinoamericanos sufrieron una primarización que, como sucede en Brasil, revirtió el aumento del componente industrial en las ventas externas de ese país.

La tendencia a la primarización se observa con más detalle en la evolución de las exportaciones según el grado de elaboración o la intensidad tecnológica de los productos.

Cuadro 5

Principales productos de exportación de países latinoamericanos a China, promedio 2006-2008

País	Producto	%	Producto	%	Producto	%	% del total
Argentina	Soja	55	Aceite de soja	24	Petróleo crudo	10	89
Brasil	Minerales de hierro	44	Soja	23	Petróleo crudo	17	84
Chile	Cobre	50	Minerales de cobre	31	Pasta química de madera	6	87
Perú	Minerales de cobre	39	Despojos de carne	16	Petróleo crudo	10	65
México	Circuitos integrados	13	Minerales de cobre	8	Partes de equipo de oficina	7	28

Fuente: O. Rosales: ob. cit.

Cuadro 6

Composición del comercio Argentina-China, 2010

Exportaciones	%	Importaciones	%
Porotos de soja	72	Aparatos y material eléctrico	29
Combustibles	11	Maquinarias y aparatos mecánicos	26
Aceite de soja	6	Químicos orgánicos	8
Resto	11	Resto	37

Fuente: Consultora ABCEB.com, citado en *Clarín*, 30/4/2011.

Cuadro 7

Participación de los productos primarios en las exportaciones, 2002-2009 (en porcentaje)

Origen	2002	2009
Argentina	70	68
Brasil	47	69
Chile	83	88
México	16	25
Mercosur	55	63
América Latina y el Caribe	41	53

Fuente: Cepal: *Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, 2010*, cit.

Según la Cepal, en el periodo 1990-1999 las exportaciones regionales de materias primas a China aumentaron un 2,6% anual promedio, mientras que las de manufacturas lo hicieron un 14,7%. En el periodo 2000-2009 esa tendencia se revirtió y las ventas de materias primas crecieron hasta un 11,4% anual promedio, mientras que las de exportaciones cayeron a un 5,3% anual promedio⁸.

La primarización de las exportaciones fue especialmente fuerte en el caso de Brasil, en tanto que la composición

de las ventas de Argentina se mantuvo en los mismos parámetros.

Similar situación se observa en un análisis más desagregado de la evolución de las ventas externas a China, según el nivel tecnológico de los productos.

8. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010*, capítulo II, Naciones Unidas, Santiago de Chile, octubre de 2010, disponible en <www.eclac.cl/publicaciones/xml/5/40695/Balance_decada_comercio_regional_Capitulo_II_vf.pdf>.

Cuadro 8

Aumento de las exportaciones de América Latina y el Caribe y América del Sur, según intensidad tecnológica incorporada e intensidad en el uso de factores, 1990-2009 (en porcentaje)

Rubro	América Latina y el Caribe		América del Sur	
	1990-1999	2000-2009	1990-1999	2000-2009
Según intensidad tecnológica incorporada				
Productos primarios	2,6	11,4	2,7	13,0
Manufacturas basadas en recursos naturales	7,5	8,9	6,8	9,4
Manufacturas tecnología baja	13,4	2,1	2,9	4,8
Manufacturas tecnología media	16,3	4,7	6,4	8,8
Manufacturas tecnología alta	35,0	3,8	14,1	5,5
Total	10,0	7,3	4,7	10,5
Según intensidad en el uso de factores				
Industrias extractivas	2,6	8,2	2,4	8,8
Industria manufacturera	14,2	6,0	5,9	10,1
Industria manufacturera intensiva en recursos naturales	6,3	10,9	5,1	12,0

Fuente: Cepal: *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010*, cit.

En Argentina, la composición de las exportaciones se mantuvo con escasas variaciones en los últimos 15 años, inclusive con una baja en las manufacturas de origen agropecuario y un leve incremento de la participación de las manufacturas de origen industrial. Esto se debe al fuerte aumento en el volumen de exportaciones del sector automotor, que compensó el aumento de los ingresos proporcionados por el incremento de los precios de las materias primas.

El comportamiento de las exportaciones industriales se explica, a su vez, por el aumento de la demanda

externa, en particular de Brasil, y por el mantenimiento de un tipo de cambio competitivo. Entre 2003 y 2007, el tipo de cambio fue competitivo en relación con todos los mercados, y a partir de 2007, cuando comenzó a apreciarse por la inflación interna, se mantuvo competitivo en relación con Brasil por la apreciación de la moneda de ese país. Por el contrario, Brasil registra una sensible primarización de sus exportaciones, ya que la participación de los productos primarios en sus ventas externas pasó de 24% a 44% entre 2001 y 2010, mientras que la de los productos manufacturados retrocedió de 62% a 42%.

Cuadro 9

**Argentina: composición de las exportaciones a todo el mundo por grandes rubros,
2000-2010 (en porcentaje)**

Rubro	2000	2010
Productos primarios	20	22
Manufacturas de origen agropecuario	30	34
Manufacturas de origen industrial	31	35
Combustibles y energía	19	9
Total	100	100

Fuente: CEL.

Cuadro 10

**Brasil, composición de las exportaciones a todo el mundo por grandes rubros,
abril de 2001-octubre de 2010**

Rubro	Abril 2001	Octubre 2010
Productos primarios	24	44
Semimanufacturados	15	14
Manufacturados	62	42

Fuente: Fernando Cardim de Carvalho y Francisco Eduardo Pires de Souza: «Brazil in the 2000's: Financial Regulation and Macroeconomic Stability», Instituto de Economia, Universidade Federal do Rio de Janeiro, marzo de 2011, <www.ife.org.ar/pdf/documentos/75-2011.pdf>.

Chile, por su parte, alcanzó el mayor nivel de primarización de América del Sur, principalmente por el aumento de las exportaciones mineras –en su mayor parte cobre y derivados–, que pasaron de ser 43% del total de las ventas externas en 2003 a 63% en 2010⁹.

■ La inversión directa china

La inversión directa china en la región contribuye también a promover

la especialización primaria. En 2009, América Latina y el Caribe recibió 20% de la inversión externa directa (IED) china y el acervo de inversión en la región llegó a 17% de la inversión externa china en el exterior. Pero, según la Cepal, 96% de esa inversión se realizó en dos paraísos fiscales, las Islas Caimán y las Islas Vírgenes Británicas. Luego de los paraísos fiscales,

9. Fuente: ProChile, <<http://rc.Prochile.cl>>.

los mayores depositarios son Brasil y Perú, con 0,7% cada uno, y Argentina, con 0,5% del total¹⁰.

La corriente de inversiones externas en la región aumentó en los últimos años: hasta 2009, las inversiones chinas sumaban unos us\$ 30.000 millones, pero según estimaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), en los diez primeros meses de 2010 se anunciaron nueve operaciones por us\$ 23.000 millones en minería, petróleo, acero, industria automotriz e infraestructura¹¹. Aun así, la presencia china como inversor es todavía reducida: el país asiático no figura entre los primeros cinco inversores de América Latina y el Caribe, salvo en Ecuador.

La mayor parte de la IED china en América Latina y el Caribe, tal como sucede en otras regiones periféricas, se encuentra principalmente en los sectores de recursos naturales y, en segundo término, infraestructura vinculada al comercio exterior. Por este motivo, el patrón de inversión externa china ha sido identificado con el de las potencias coloniales durante el siglo XIX y, en el caso de la región, con el de Gran Bretaña y EEUU.

Esta distribución contrasta con la composición actual de la IED total en América Latina y el Caribe: según la Cepal, la inversión externa en recursos naturales fue 20% del total en 1999, cayó a

10% en 2000 y volvió a crecer hasta el 20% en 2008 y a 15% en 2009¹². Sin embargo, recientemente la inversión externa china se ha diversificado hacia manufacturas y servicios, en especial en Brasil, donde empresas chinas invirtieron en industria, infraestructura y servicios, lo cual se condice con el mayor nivel relativo de industrialización del país.

■ Política china de competitividad

Suplementariamente, como señalamos, América Latina se enfrenta con la política china de sustitución de importaciones y de exportaciones, que reduce las posibilidades de acceso al mercado asiático y aumenta la competitividad de la oferta de China en bienes industriales que produce o puede producir la región. Como sostiene un análisis de *The Wall Street Journal*, «un componente central de la estrategia china son las políticas que ayudan a las empresas estatales a acceder a tecnología de punta y administran el tipo de cambio para beneficiar a los exportadores. China aprovecha el control estatal del sistema financiero para proveer de capital de bajo costo a industrias

10. «La República Popular de China y América Latina y el Caribe: hacia una relación estratégica», cit.

11. Alejandro Rebossio: «Por fin llegaron las inversiones chinas» en *La Nación*, 31/10/2010.

12. Cepal: *La inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2009*, capítulo I, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2010, disponible en <www.eclac.org/publicaciones/xml/9/39419/inversion2009e_Capl.pdf>.

Cuadro 11

**Evolución de la composición de las exportaciones chinas por nivel de complejidad,
1990-2009 (en porcentaje)**

Nivel de complejidad	1990	2009
Tecnología alta	5	42
Tecnología media	10	8
Tecnología baja	50	35
Manufacturas basadas en recursos naturales	12	10
Materias primas	23	5

Fuente: O. Rosales: ob. cit.

nacionales»¹³. Esta política se verifica en el progresivo aumento de la participación de productos de mayor elaboración en las exportaciones chinas, tendencia que contrasta abiertamente con la evolución de las exportaciones latinoamericanas descripta más arriba.

El avance en la tecnificación de la producción y las exportaciones chinas se mantendrá en el futuro previsible. El XII Plan Quinquenal 2011-2015 tiene el objetivo de promover un crecimiento más balanceado y sustentable. Uno de sus objetivos es aumentar la competitividad de la economía china en todos sus sectores, con un fuerte énfasis en el incremento de la productividad a través de la ciencia y la tecnología (el plan prevé un aumento del gasto en innovación y desarrollo a 2,2% del PIB y un crecimiento del número de patentes registradas), la mejora en la calidad de las industrias tradicionales, el estímulo al desarrollo de las industrias de alta tecnología y la expansión de la infraestructura¹⁴.

Un programa de especial interés para los exportadores sojeros como Argentina y Brasil es el anunciado en 2008 con el objeto de reestructurar y aumentar la productividad de la industria procesadora de soja¹⁵. China es el cuarto productor, el segundo procesador y consumidor, y el mayor importador de soja del mundo. El aceite de soja es el aceite vegetal más consumido por la población china y se utiliza en la alimentación de animales, por lo cual la industria de procesamiento de

13. Jason Dean, Andrew Browne y Shai Oster: «El capitalismo de Estado chino desata las críticas de Occidente» en *The Wall Street Journal*, reproducido en *La Nación*, 17/11/2010.

14. Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China: *12th Five-Years Plan (2011-2015)*, <<http://en.ndre.gov.cn>>.

15. Consejería Agrícola, Embajada Argentina en la República Popular China: «Informe sobre los Lineamientos para la promoción del sano desarrollo de la industria procesadora de soja de la Comisión Estatal de Desarrollo y Reforma de China. Agosto de 2008», DOC/CAP/006-2008, noviembre de 2008, <www.agrichina.org/download/DOC-CAP-006-2008-Orientaciones_para_Industria_Aceitera-Agosto2008-final.pdf>.

soja es un sector clave de la economía nacional. Las importaciones de soja de China (30,2 millones de toneladas en 2007) provienen esencialmente de Argentina, Brasil y EEUU. Argentina es el primer proveedor de aceite crudo de soja de China, ya que aporta 80% de las importaciones chinas de ese producto.

El gobierno chino considera que la industria procesadora local tiene cuatro grandes problemas: a) una gran capacidad de molienda ociosa en las empresas nacionales; b) la segmentación de estas frente a una participación creciente de las empresas multinacionales instaladas en el país; c) una alta dependencia de la soja importada, y d) la escasa capacidad de afrontar riesgos y el atraso tecnológico de las empresas nacionales.

Por otra parte, el gobierno de China estima que la producción nacional de soja no podrá satisfacer una demanda en aumento, por lo cual la importación de grandes volúmenes de soja expone al país a una dependencia riesgosa. En este cuadro, y con el objetivo de garantizar la «seguridad alimentaria nacional» en soja y sus derivados, en agosto de 2008 la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (CNDR) de China, órgano de planificación del Estado, dio a conocer un documento de política que contiene los «Lineamientos para promover el sano desarrollo de la industria procesadora de soja».

En él, se establece un plan de acción destinado a apoyar la producción nacional de esta oleaginosa, reducir la capacidad ociosa entre las empresas nacionales y contrarrestar el control de las empresas multinacionales de gran parte del mercado, promoviendo la reestructuración y concentración de las empresas nacionales. También se propone reducir la dependencia externa, fortaleciendo la capacidad de negociación de las empresas chinas en el mercado internacional para asegurar el aprovisionamiento de la materia prima a mejores precios.

Como parte del plan, se implementarán estrictamente las Regulaciones Provisionales sobre la Promoción del Ajuste Estructural de la Industria y el Catálogo de Orientaciones para las Industrias con Inversión Extranjera. Mediante la consolidación, fusión y reestructuración, entre otras formas, se apoyará con énfasis a algunas empresas o grupos de empresas transregionales procesadoras de aceite de soja, cuya capacidad de producción diaria supere las 2.000 toneladas y que reúnan en sí mismas las etapas de producción, procesamiento y comercialización, con el fin de promover el desarrollo de una industria de mayor nivel y capacidad de producción; también se estimulará a las empresas a comprar soja nacional. Como parte del plan, el gobierno chino aumentará la inversión en tecnologías de procesamiento de soja y se fortale-

Cuadro 12

Índices de tipos de cambio (base 2005=100)

Mes	Peso argentino			Real	
	Índice de paridad peso-dólar ajustado por IPM	Índice de paridad peso-euro ajustado por IPM	Tipo de cambio real multilateral ajustado por IPM	Índice de paridad real-dólar ajustado por IPM	Tipo de cambio real multilateral ajustado por IPM
10/1990	78	79	66	104	115
10/2000	68	54	61	124	126
2005	100	100	100	100	100
10/2010	93	94	119	62	70

Fuente: CEI.

cerán la investigación y el desarrollo científico y tecnológico, con el fin de aumentar la capacidad independiente de innovación y promover la mejora de la industria.

■ El riesgo de enfermedad holandesa

Debido al aumento de los precios de los bienes primarios y a la apreciación de las monedas, varios países latinoamericanos están experimentando síntomas de una enfermedad holandesa que afecta la competitividad industrial y que puede sintetizarse como sigue¹⁶.

- En economías con recursos naturales abundantes, el tipo de cambio tiende a fijarse en un nivel inferior al requerido para la subsistencia y la capacidad exportadora de las industrias. La denominación proviene, precisamente, de la apreciación de la moneda holandesa provocada por el aumento de los precios del petróleo en los años 70.

- En los últimos años, la apreciación de algunas monedas latinoamericanas se debió también al ingreso de capitales promovido por la crisis de los países avanzados y las bajas tasas de interés de esos mercados.

- En países como Brasil y Chile, la apreciación fue reforzada por la política de metas de inflación de los bancos centrales, que mantiene altas las tasas de interés para prevenir la inflación. Argentina no aplica explícitamente esa política, pero el Banco Central opera para mantener bajo el tipo de cambio, también como medida antiinflacionaria.

- Consecuencias de esta situación son la apreciación del peso argentino y la del real brasileño. El peso argentino sufrió una fuerte devaluación en 2002,

16. Sobre este tema, v. Luiz Carlos Bresser Pereira: «The Dutch Disease and its Neutralization: a Ricardian Approach» en *Brazilian Journal of Political Economy* vol. 28 N°1, 2008, pp. 47-71.

pero luego comenzó a apreciarse ligeramente como resultado de la inflación interna. En Brasil, el fenómeno es más drástico, ya que el índice de paridad del real en relación con el dólar se encuentra en la mitad del nivel alcanzado en 2000, y el tipo de cambio multilateral, muy poco por encima.

Es de notar que, como señala *The Wall Street Journal*, los riesgos de la apreciación cambiaría alcanzan a otros países exportadores de productos primarios, inclusive a uno industrializado como Australia, donde «el aumento de la demanda china y la apreciación del dólar australiano están fortaleciendo las regiones mineras de occidente en desmedro del turismo y de las industrias no mineras»¹⁷.

■ Alternativas para América Latina

Para hacer frente al escenario creado por el ascenso chino y las políticas locales, es necesario:

-en lo inmediato: implementar una política comercial que tenga en cuenta la promoción de las exportaciones de mayor valor agregado y la protección de sectores internos ante la oferta china, esto último balanceado con las represalias comerciales que esta política puede provocar;

-en el mediano y largo plazo: la tendencia al cambio de precios relativos a favor de los productos primarios

requiere una política de industrialización para el fortalecimiento de la industria manufacturera y la agregación de valor a la producción primaria local.

Es necesario, del mismo modo, tener en cuenta el carácter históricamente fluctuante de los precios de los *commodities* exportados por la región. En relación con este cuadro, el economista de Berkeley Barry Eichengreen advierte que antes de 2008 el crecimiento de América Latina estuvo impulsado por la fuerte demanda externa de energía y materias primas, y que es poco probable que ese escenario se mantenga, porque en China el crecimiento será menor, tendrá un mayor acento en el consumo interno y los servicios, y la economía china avanzará hacia un *crecimiento verde* con menor consumo de energía y materias primas. Y se pregunta: «¿Qué tiene que hacer América Latina?: tiene que depender menos de las exportaciones de materias primas, energía y *commodities* (incluso el acero); tiene que exportar más manufacturas, incluso bienes de consumo, y aumentar la productividad de los servicios»¹⁸. A esto puede agregarse que, tanto en el caso del comercio como en las políticas productivas, la coordinación e integración económica entre países de

17. D. Wessel y P. Prada: ob. cit.

18. B. Eichengreen: «El crecimiento mundial, el crecimiento de China y las perspectivas para América Latina» en *Boletín Informativo Techint* N° 333, 9-12/2010, pp. 9-19.

la región puede contribuir a la generación de masa crítica para las negociaciones comerciales, la creación de escalas para la inversión, la construcción de infraestructura y el desarrollo tecnológico aplicado a la mejora de la competitividad en la producción y los servicios. ☐

Bibliografía

Banco Central de la República Argentina: <www.bcra.gov.ar>.

Rhys, Jenkins: «El 'efecto China' en los precios de los productos básicos y en el valor de las exportaciones de América Latina» en *Revista de la Cepal* vol. 103, 4/2011, pp. 77-93, disponible en <www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/43080/rv103Jenkins.pdf>.

AMÉRICA LATINA HOY Revista de Ciencias Sociales

Agosto de 2011

Salamanca

Nº 58

EL CARIBE: CULTURA Y LITERATURA: **Yolanda Martínez San Miguel**, «Sexilios»: hacia una nueva poética de la erótica caribeña. **Juan Duchesne**, Noticias de un país que desaparece: «raros» puertorriqueños de hoy. **Danny Méndez**, La bachata del gay volador: el desafío de la (homo)sexualidad y a la identidad dominicana en la música de Andy Peña y en «Bachata del ángel caído» (1999) de Pedro Antonio Valdez. **Leonel Delgado**, El Caribe nicaragüense en textos de la literatura nacional moderna: de la civilización protectorista a la mulatidad global. **Magdalena López**, Tras el legado de Marlow: novelas cubanas de hoy. VARIA: **Diego Santos Vieira de Jesús**, Desde Angra hacia Teherán: la política nuclear brasileña bajo la administración Lula. **Iñaki Sagarzazu**, Nación vs. Región: las tensiones del sistema de partidos venezolano post-colapso. NOTICIAS DE LIBROS: realizadas por Manuel Alcántara Sáez, Thiago Borges, Elizabeth C. Cobilt Cruz, Soraia Marcelino Vieira, Nicolás Alejandro Liendo y Citlali Villafranco.

Disponibles a texto completo todos los artículos de América Latina Hoy
en <<http://www.usal.es/~iberoame/americalatinahoy/index.htm>>.

América Latina Hoy, Revista de Ciencias Sociales es una publicación cuatrimestral del Instituto Interuniversitario de Iberoamérica con Ediciones Universidad de Salamanca. Correo electrónico: <latinahoy@usal.es>.

Europa en la encrucijada

Propuestas para salir de la crisis

KLAUS BUSCH / DIERK HIRSCHEL

La construcción neoliberal del Tratado de Maastricht (una unión monetaria sin unión política) ha llevado a la zona euro al borde del colapso. La política anticrisis se caracteriza por tres errores: atribuye las deudas nacionales estratosféricas a una supuesta laxitud en la política de gastos, responsabiliza a la política salarial por los desequilibrios de cuenta corriente y permite que los verdaderos responsables de las deudas generalizadas (los bancos y las compañías de seguros) establezcan normas en materia de política económica y financiera para disciplinar a los países endeudados. Para reestabilizar el proceso de integración europea, es necesario un cambio de paradigma que involucre cuatro aspectos: Europa necesita una nueva estrategia de crecimiento, un gobierno económico controlado democráticamente, una coordinación continental de la política salarial, social e impositiva, y reglas para la financiación de las deudas.

■ **Introducción: la aberración de Maastricht**

La Unión Europea atraviesa la crisis más grave desde su fundación, originada en la construcción de la Unión

Económica y Monetaria (UEM). Los arquitectos del acuerdo económico y social de Maastricht creyeron que podrían gestionar la UEM sin unión política. No acompañaron las políticas de integración monetaria con

Klaus Busch: consejero de Política Europea del Sindicato Unido de Servicios de Alemania (ver.di).

Dierk Hirschel: director del Departamento de Política Económica Europea del Sindicato Unido de Servicios de Alemania (ver.di).

Palabras claves: crisis, deuda, Tratado de Maastricht, euroescepticismo, Unión Europea.

Traducción: Mariano Grynspan. La versión original de este artículo en alemán puede consultarse en <http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/07930.pdf>.

políticas de integración económica. Hay una moneda única, pero no hay una Constitución Social Europea. Por diversas razones, este camino asimétrico hacia la unión monetaria contó con un amplio apoyo político; incluso algunos de sus partidarios señalaron que la introducción del euro constituía un primer paso hacia la profundización económica y social de la Unión, al que luego seguirían los procesos consecuentes, y esta posición fue apoyada fuertemente por los partidos socialdemócratas y socialistas, así como por los movimientos sindicales de Europa. Entre los partidarios del Tratado de Maastricht, otro grupo sostenía una posición neoliberal: argumentaba que el camino adoptado era el correcto para alcanzar una política económica monetaria en la UE ya que, en cualquier caso, la política fiscal estaba desactualizada. Los neoliberales creían que el sistema de Maastricht establecería una competencia entre las políticas nacionales salariales, sociales e impositivas, y que a través de ese sistema de Estados de mercado se podría reducir el gasto público y debilitar a los trabajadores y a sus sindicatos en toda Europa. Los críticos de Maastricht pusieron en duda los supuestos procesos consecuentes e indicaron que la moneda común fracasaría si no se instrumentaba dentro de una unión real en el campo político, económico y social. Y en efecto, el rumbo de la integración europea desde comienzos de los años 90 y la profunda crisis actual de la

zona euro muestran que el proyecto de Maastricht significó un camino erróneo que hoy pone en riesgo todo el proceso de integración europea.

Sin embargo, en lugar de aprender de los errores y aprovechar las enseñanzas de la construcción fallida llevada a cabo por los arquitectos del euro, las fuerzas políticas dominantes están exacerbando la crisis con una dosis más fuerte del medicamento incorrecto. La Comisión Europea y muchos gobiernos del Viejo Continente, liderados por Alemania y Francia, creen que podrán superar la crisis en los países deficitarios mediante un severo programa de austeridad y recortes salariales. Pero de esa forma no se solucionarán los problemas económicos de la UE ni se aliviarán los conflictos sociales.

■ Respuestas políticas a la crisis del euro

La crisis del euro, que se ha venido agravando desde 2009, tiene tres dimensiones:

- la deuda pública ha aumentado drásticamente como consecuencia de la crisis económica y financiera;
- las balanzas de cuenta corriente de los países con moneda euro siguen siendo divergentes;
- las finanzas públicas aún están sujetas a los mercados de capitales desregulados.

En las dos primeras dimensiones de la crisis, las respuestas políticas oficiales son una suerte de contrapartida. A la hora de explicar la crisis de deudas, las corrientes políticas y económicas dominantes la atribuyen a una supuesta laxitud en el gasto público. Según la opinión política preponderante, los déficits por cuenta corriente de algunos Estados miembros se deben a los excesivos aumentos salariales, que afectaron la competitividad de esos países que ahora están en crisis. En realidad, el aumento de la deuda pública se origina en primer lugar (como muestran el gráfico de la página siguiente y la tabla 1) en la crisis económica y financiera mundial, que obligó a los gobiernos a implementar estímulos económicos anticíclicos y programas de rescate para el sector bancario. La tabla 2 muestra que el principal responsable de las distorsiones competitivas relacionadas con los precios en la eurozona fue el desarrollo salarial restrictivo en Alemania¹. Como consecuencia, surgieron superávits por cuenta corriente en ese país y elevados déficits en muchos países vecinos. Finalmente, la política oficial benefició a los bancos y a las compañías de seguros, cuya conducta delictiva generó la explosión de la deuda pública (v. tabla 1), y les permitió que determinaran las condiciones del mercado para financiar las deudas a través de los presupuestos estatales y que fijaran el curso de la política económica de los países altamente endeudados.

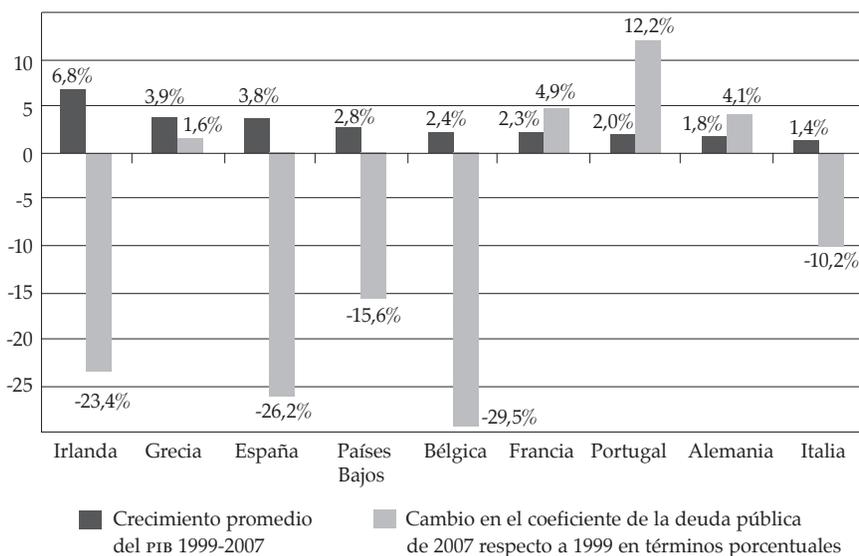
Causas del aumento de la deuda pública. La política dominante ha logrado imponer su interpretación de la crisis. Mediante la inversión de la causa y el efecto, las deudas de los gobiernos parecen ser ahora la raíz de todos los males y la gigantesca deuda debe reducirse a través de severos programas de consolidación fiscal. La política de la Comisión Europea sigue las mismas líneas: recientemente, desde Bruselas, con el apoyo de Berlín, se propuso endurecer el Pacto de Estabilidad y Crecimiento y aplicar sanciones automáticas. Aunque este plan no llegó a concretarse en su forma original, porque los Estados-nación de la Federación no están preparados para dejar que su soberanía presupuestaria se vea socavada por mecanismos de sanción automática, el Pacto de Estabilidad tendrá un carácter más estricto debido a los plazos más cortos y a la regla de la mayoría invertida (según la cual la recomendación de la Comisión sobre las sanciones será aprobada a menos que una mayoría calificada de los Estados miembros vote en contra).

1. El desarrollo salarial adverso no es el resultado de la moderación salarial, sino más bien la expresión de las dificultades generadas en el mercado laboral a partir de las respectivas políticas. La desregulación del trabajo temporal a través de agencias, la reforma Hartz IV en Alemania, la extensión de los horarios permitidos y los llamados «trabajos de un euro (por hora)», así como las concesiones fiscales para promover «miniempleos», debilitaron significativamente la capacidad de negociación de los sindicatos. La caída de los convenios colectivos vinculantes hizo el resto. Lo que negocian hoy los sindicatos ya no cubre a la totalidad de los trabajadores. Por lo tanto, el desarrollo general se mantiene rezagado respecto a los acuerdos salariales.

El Pacto de Estabilidad falló en el pasado porque su lógica económica es defectuosa. No es casual que España e Irlanda, considerados como modelos en materia de política presupuestaria, se hayan convertido en los casos más problemáticos después de la crisis (v. gráfico y tabla 1), ya que sus deudas privadas eludieron el radar del Pacto. Las finanzas públicas están estrechamente ligadas al ciclo económico. Si la economía no crece, los intentos fracasarán aunque se adopte la disciplina presupuestaria más estricta. Por lo tanto, el Pacto de Estabilidad más riguroso se transformará en un nuevo error. La historia de las deudas nacionales nos enseña que los Estados solo pueden superar

sus deudas a través del crecimiento. Por el contrario, las medidas procíclicas de austeridad implementadas por países fuertemente endeudados, como Grecia, Portugal e Irlanda, no hacen más que agravar la crisis económica y generan un círculo vicioso. Esta política de recortes, que se aplica sin tener en cuenta la situación de la economía, destruye el Estado de Bienestar y exige enormes sacrificios a los trabajadores asalariados. En todos los países europeos que aplicaron medidas de austeridad se produjeron recortes en el gasto social –especialmente en las jubilaciones y pensiones–, en tanto que los empleados públicos sufrieron despidos o drásticas reducciones salariales.

Gráfico

Crecimiento y coeficiente de deuda

Fuente: Oficina Estadística Federal de Alemania.

Tabla 1

Crisis y deuda pública

	Déficit presupuestario	Coeficiente de deuda	
	(en % del PIB)	(en % del PIB)	
	2010	2007	2010
Grecia	-9,5	99,2	140,2
Irlanda	-32,3	25,0	84,1
España	-9,3	36,1	97,4
Portugal	-7,3	62,7	82,8
Italia	-5,0	112	118,9
Bélgica	-4,8	84,2	98,5
Francia	-7,7	63,8	83
Alemania	-3,7	64,9	75,7
Zona euro	-6,3	65,9	84,1
Reino Unido	-10,5	44,5	77,8
Estados Unidos	-11,1	62,1	92,7
Japón	-9,6	187,7	225,9

Fuente: Comisión Europea y Fondo Monetario Internacional (FMI).

De este modo, la política dominante logró que, a la hora de pagar la deuda pública, el mayor peso recayera en los trabajadores asalariados. Por el contrario, los verdaderos causantes de la crisis –los estratos acaudalados y de altos ingresos, el sector financiero– se vieron eximidos en gran medida de cualquier obligación para rehabilitar las finanzas del Estado.

Divergencia de balanzas por cuenta corriente. En lo que se refiere al problema de los desequilibrios de cuenta corriente, la Comisión Europea propone aplicar un mecanismo para combatir los desajustes macroeconómicos (procedimiento de desequilibrios excesivos). Desde este punto de vista, las balanzas deberían ser

analizadas sobre la base de indicadores macroeconómicos (marcador); y los Estados están obligados a adoptar medidas de ajuste para no sufrir sanciones. Un indicador importante consiste en establecer aquí el tipo de cambio efectivo real² sobre la base de los costos salariales unitarios nominales³. Los países que han perdido

2. El tipo de cambio efectivo es el tipo de cambio ponderado en función del comercio, en relación con los socios comerciales más importantes (por ejemplo, 35 países).

3. Los costos salariales unitarios nominales miden los salarios brutos nominales (sin ajustes en función de los precios) de los trabajadores en relación con el valor agregado, ajustado en función de los precios por cada empleado (productividad del trabajo). Este indicador puede aumentar si los sindicatos logran que los convenios colectivos incluyan una compensación por la inflación, con el fin de proteger el salario real.

competitividad como consecuencia del desarrollo de sus costos salariales unitarios deben adoptar una política salarial más moderada. También en este caso, la contrapartida implica que Alemania, como país superavitario clave, no debe «dejar que sus salarios se vayan de las manos». El objetivo es que las economías deficitarias imiten el magro desarrollo germano en materia de sueldos. Sin embargo, aun en los países deficitarios, la realidad indica que el alza salarial no ha superado la diferencia entre la inflación y el aumento de la productividad. Por el contrario, a causa de la debilidad de los sindicatos, desde comienzos de la década de 1990 ni siquiera ha sido posible mantener constantes los costos salariales unitarios reales en los diferentes países de la UE, con excepción de Dinamarca, la República Checa y Lituania⁴. En todos lados, salvo en estos tres países, el crecimiento del salario real fue más lento que el de la productividad y la política aplicada no detuvo la redistribución del ingreso en favor de los más ricos. En toda Europa se ha registrado una redistribución desde abajo hacia arriba. Esto también ocurre en los países deficitarios donde, según la interpretación oficial, la política salarial ha sido demasiado blanda.

Si estos países se vieran obligados a seguir el camino de Alemania,

-la distribución de los ingresos en Europa sería aún más desigual;

- la política deflacionaria recibiría un nuevo impulso;
- se aceleraría la espiral descendente de los costos salariales unitarios.

Alemania también intentará seguir compitiendo en este «juego». Cabe señalar que la demanda de un ajuste simétrico (política salarial expansiva en los países superavitarios combinada con moderación salarial en los países deficitarios) representa una respuesta errónea a las causas del desequilibrio. En nuestra opinión, Alemania primero debe reorientar su política, ya que ha acumulado ventajas competitivas durante varios años.

El pacto de competitividad que desea imponer el gobierno alemán en los otros países de la UE a cambio del establecimiento de un Mecanismo Europeo de Estabilización (MEE) prevé una intervención más radical en la política salarial de los Estados miembros. Sobre la base de este pacto, Bélgica y Portugal deberían renunciar a su política de ajustar los salarios a la inflación. Además, todos los países de la UE se verían forzados a introducir reformas en el sistema de pensiones de acuerdo con el modelo teutón. Actuando como un poder hegemónico, el gobierno alemán quiere obligar a los demás Estados miembros a adoptar su filosofía económica.

4. En el caso de los costos salariales unitarios reales, los numeradores y denominadores se ajustan en función de los precios. Estos valores se mantienen constantes si los salarios reales crecen al mismo nivel que la productividad.

Tabla 2

Desarrollo de los costos salariales unitarios (2000 = 100) y balanzas por cuenta corriente en porcentaje del PIB

Países	Desarrollo de costos salariales unitarios hasta 2008	
	Costos salariales unitarios nominales	Costos salariales unitarios nominales ponderados en función de las exportaciones
Alemania	103	98
Francia	119	114
Grecia	129	117
Italia	126	123
Portugal	123	114
España	127	119
Zona euro	119	124

Países	Balanzas por cuenta corriente en porcentaje del PIB	
	2000	2007
Alemania	-0,5	7,5
Francia	1,9	-1,0
Grecia	-7,2	-14,1
Italia	-0,1	-2,4
Portugal	-9,9	-9,5
España	-3,9	-10,2

Fuente: Eurostat.

Mercados de capitales aún sin regulaciones.

Las recientes crisis de liquidez en Grecia e Irlanda adquirieron semejante envergadura debido a la inadecuada regulación de los mercados de capitales. Como consecuencia, los líderes políticos continúan buscando desesperadamente la confianza de los mercados. Parece la escena de un manicomio: los bancos y las compañías de seguros, que fueron rescatados con el dinero de los contribuyentes, fijan ahora el precio al cual los Estados pueden obtener capital fresco; mientras tanto, las agencias de calificación, que antes de la crisis

otorgaban la máxima puntuación a papeles carentes de valor, aparecen juzgando la solvencia de Madrid, Dublín y Atenas; y los fondos de cobertura y los bancos de inversión pueden apostar por la insolvencia de los diferentes Estados con *swaps* de incumplimiento de crédito. En consecuencia, las primas de riesgo aumentan. Los inversores financieros, que acaban de destruir los depósitos de ahorro en ciudades fantasma de la Costa del Sol, son ahora, supuestamente, las personas idóneas para imponer disciplina a los tesoros europeos. Por su parte, los gobiernos de los Estados

miembros de la UE, que hasta hace poco deseaban aplicar regulaciones a todas las instituciones y todos los productos financieros, permanecen cruzados de brazos mientras se desarrolla la escena.

■ Necesitamos un cambio de paradigma cuádruple

Para permitir que el proceso de integración europea se establezca en el plano económico y social, es necesario modificar radicalmente las políticas. Esto implica un cambio de paradigma en las cuatro áreas siguientes:

- estrategia de crecimiento;
- arquitectura de la política fiscal de la UE;
- formación de una política europea en materia salarial, social e impositiva;
- establecimiento de reglas europeas para la financiación de las deudas públicas.

Estrategia para el crecimiento cualitativo y el empleo. Lo más urgente es elaborar una nueva estrategia europea de crecimiento cualitativo y empleo, que tenga en cuenta que la deuda pública no se reduce con medidas de austeridad sino únicamente a través del crecimiento. Esta estrategia debe comprender los tres elementos siguientes.

- Un «Nuevo Pacto» europeo para mejorar la infraestructura y el ambiente

(sistema de transportes, telecomunicaciones, protección ambiental). La financiación podría organizarse a través de bonos europeos. Este programa debe servir para reducir las disparidades de desarrollo en la UE y combatir el desempleo –especialmente el desempleo juvenil– en los países más castigados por la crisis (Estonia, Grecia, Hungría, Irlanda, Letonia, Lituania, Portugal y España).

- Un fuerte estímulo a la demanda interna en los países superavitarios, con Alemania como líder y protagonista, que puede ayudar a reducir el déficit de los vecinos en crisis cambiando la estrategia de su propia política económica. Al mismo tiempo, Alemania puede contribuir a generar un estímulo económico en la UE. Esto exige adoptar una política salarial más expansiva, reducir los desequilibrios del mercado de trabajo (salarios mínimos, igual salario por igual trabajo en los empleos temporales a través de agencias) e impulsar la inversión pública en educación, salud y medio ambiente.

- Un punto final a la política de austeridad deflacionaria en los países con sobreendeudamiento, para cuya financiación serán necesarios los eurobonos. La UE también debe dar señales tendientes a garantizar las deudas de todos los Estados miembros. Un programa europeo general para la reducción de deudas debería establecer el modo para que los Estados

miembros consoliden sus presupuestos a mediano y largo plazo (como parte de la nueva estrategia de crecimiento) y disminuyan sus deudas nacionales. Estas medidas eliminarían la presión que ejercen los mercados financieros internacionales sobre los países deficitarios y permitirían reducir los pagos del respectivo servicio.

Gobierno Económico Europeo. El segundo cambio de paradigma debe realizarse en la arquitectura de la política económica de la UE. Junto al Banco Central Europeo (BCE), debe haber un Gobierno Económico Europeo. Solo con la presencia de un gobierno fiscal será posible:

- combatir las crisis de manera eficaz;
- implementar una política mixta⁵ flexible, necesaria para afrontar el desarrollo económico desigual en Europa;
- evitar las deudas nacionales divergentes en la UE y llevar a cabo una gestión conjunta en esta materia.

Sin embargo, la introducción de esta simetría institucional entre la política monetaria y fiscal requeriría una mayor democratización de las instituciones europeas. En la actualidad, el Parlamento Europeo dista mucho de alcanzar los logros soñados por la Revolución Francesa en términos de legitimidad y competencias democráticas. Para que la competencia de la política fiscal (que también conlleva el de-

recho a intervenir en los presupuestos nacionales) se transfiera a la UE, es indispensable que un Parlamento Europeo elegido democráticamente forme un gobierno europeo.

La actual crisis de integración debe ser abordada como una oportunidad para avanzar hacia la unión política de Europa. Pero, incluso en el corto plazo, la política económica de los países de la UE debe estar más coordinada. La mencionada estrategia continental de crecimiento cualitativo y empleo no podrá aplicarse si no se fortalecen las competencias de la Unión en el campo económico.

Coordinación de la política salarial, social e impositiva. El tercer cambio de paradigma debe producirse en la política salarial de los Estados miembros. Esto requiere una coordinación a escala europea, de forma tal que los aumentos salariales de los diferentes países, en promedio, utilicen el margen neutro de distribución (inflación más aumentos de la productividad). Así se evitarían las distorsiones competitivas originadas por los costos salariales y se ayudaría a equilibrar las cuentas corrientes. Durante la primera etapa del mecanismo de coordinación, Alemania debería corregir los errores del pasado por medio de una política fuertemente expansiva.

5. La «política mixta» en cuestión podría ser, desde nuestro punto de vista, una combinación de política monetaria y fiscal (una expansiva y otra restrictiva).

Al iniciarse la aplicación de este cambio de paradigma, es necesario que la presión para el ajuste se ejerza en los países superavitarios (no en los deficitarios).

Para evitar el *dumping* social e impositivo, es necesario instrumentar una mayor coordinación en las políticas correspondientes. Los impuestos a las sociedades deben estar armonizados conforme a una base imponible consolidada común. Asimismo, se requiere coordinar las políticas del Estado de Bienestar en el plano continental, a fin de que el gasto en los sistemas de seguridad social guarde relación con el rendimiento económico de los Estados miembros. De este modo, el progreso económico y social sería homogéneo en Europa. La fuerte intervención en los sistemas de pensiones, que actualmente está vinculada a una política de consolidación en muchos países de la UE, indica que los sistemas de seguridad social necesitan contar de forma urgente con un mecanismo de coordinación.

Reglas europeas para la financiación de las deudas públicas. El cuarto cambio de paradigma debe ser llevado a cabo en los mercados financieros para que estos ya no puedan tomar a los Estados como rehenes. En el corto plazo, es necesario mejorar la Facilidad Europea de Estabilización Financiera (FEFF). Los préstamos de emergencia deben ofrecer condiciones más favorables. Por otra parte,

hay que disponer el esquema de rescate de forma tal que también sea posible rescatar a dos pesos pesados del euro como Italia y España. Para ello, se requiere que los países de la eurozona otorguen una garantía mutua sobre los bonos gubernamentales. En tal caso, disminuirían las primas de riesgo y también la carga de intereses que afrontan los países deudores. Este tipo de garantía lograría efectos inmediatos y tendería un puente hasta el momento de introducción de los eurobonos.

Los eurobonos combinan las obligaciones gubernamentales contraídas por los países de la eurozona en una estructura común de deuda pública. Su emisión, destinada tanto a las deudas públicas existentes como a los nuevos préstamos, podría reducir significativamente los costos financieros de las naciones endeudadas. Además, deberían prohibirse las transacciones con *swaps* de incumplimiento de crédito para limitar la especulación contra los Estados.

El paso más radical para rescatar el euro sería la financiación estatal directa a través del Banco Central (con un impacto inflacionario neutro). Así, la financiación estatal podría desvincularse en gran medida de los mercados de capitales. Esto constituye una práctica habitual en EEUU, Japón y el Reino Unido. Sin embargo, en el Viejo Continente, los estatutos del BCE prohíben la mencionada forma

de financiación. Es necesario realizar un debate para determinar si tiene sentido sostener esta característica única respecto a la política monetaria en la eurozona.

■ **Perspectivas: cambio de dirección para superar la crisis de legitimación**

La UE se enfrenta a un dilema. Por un lado, es necesario acentuar la integración hacia la unión política y económica para superar la crisis; por el otro, en este momento no existe un consenso político al respecto. La UE atraviesa una creciente crisis de legitimación, causada por acciones que se adoptaron para profundizar y ampliar la Unión, pero que no se vieron acompañadas por medidas sociales. Esto puede apreciarse claramente si se observa la mayor hostilidad expresada hacia Europa por parte de la derecha del espectro político en muchos países del continente. Las políticas deflacionarias impuestas por la UE desde el año pasado, sobre todo en los países deficitarios, están conduciendo a un mayor desempleo y a recortes en los salarios y los servicios sociales. La política dominante promueve entonces el euroescepticismo en el movimiento sindical, que siempre ha sido uno de los principales pilares en el proceso de integración europea. Los sindicatos están alarmados por el desarrollo del *dumping* salarial y social, así como por los fallos de la Corte Europea de Justicia en los casos Laval,

Viking, Rüffert y Luxembourg, que otorgaron prioridad a la libertad del mercado por sobre los derechos sociales básicos. En la actualidad, los sindicatos luchan en muchos países europeos contra las políticas antisociales de austeridad, que a veces son impuestas a los gobiernos desde el exterior.

Si no se produce un drástico cambio de rumbo, el euroescepticismo reinante en muchos sectores del movimiento sindical puede transformarse en un abierto rechazo al proceso de integración europea. ☒

Bibliografía complementaria

- Collignon, Stefan: «Democratic Requirements for a European Economic Government», Fundación Friedrich Ebert, Berlín, diciembre de 2010, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/07710.pdf>>.
- Hacker, Björn y Till van Treeck: «What Influence for European Governance? The Reformed Stability and Growth Pact, the Europe 2020 Strategy and the 'European Semester'», Fundación Friedrich Ebert, Berlín, diciembre de 2010, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/07724.pdf>>.
- Kamppeter, Werner: «International Financial Crises in Comparison: Lessons for Managing the Current Crisis», Fundación Friedrich Ebert, Berlín, mayo de 2011, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/08081.pdf>>.
- Pusch, Toralf: «Wage Policy Coordination in the Eurozone: A Robust Concept for Greater Macroeconomic Stability?», Fundación Friedrich Ebert, Berlín, mayo de 2011, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/08072.pdf>>.
- Study Group Europe: «The Future of European Economic and Monetary Union», Fundación Friedrich Ebert, Berlín, septiembre de 2010, disponible en <<http://library.fes.de/pdf-files/id/ipa/07434.pdf>>.



 **TEMA CENTRAL**

#americalatina

Política y ciberactivismo hoy

¿Hacia una política 2.0?

Potencialidades y límites de la red de redes

Las redes sociales asentadas en internet plantean opciones, pero sobre todo desafíos, a la política convencional. El uso de la red para difundir contenidos políticos tiene implicaciones que van desde el traslado de las confrontaciones políticas a esos nuevos espacios hasta la posibilidad de que, en ellos, los ciudadanos atemperen su rechazo al quehacer político mismo. En este artículo se discute el concepto de red 2.0, se describe el auge de las redes sociales y se apuntan algunas de sus limitaciones, en especial para promover la deliberación de ideas. Finalmente, se incluyen consideraciones generales acerca de su utilización en la construcción de la democracia latinoamericana.

RAÚL TREJO DELARBRE

En un mundo tan extensamente dominado –y en no pocas ocasiones determinado– por el marketing, es prudente desconfiar de las etiquetas. Por eso, cuando en 2004, en una conferencia convocada por el especialista Tim O’Reilly se propuso denominar 2.0 a la World Wide Web¹, fue necesario tomar

Raúl Trejo Delarbre: investigador en el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Entre sus libros más recientes se encuentran *Viviendo en el Aleph. La sociedad de la información y sus laberintos* (Gedisa, Barcelona, 2006) y *Simpatía por el rating. La política deslumbrada por los medios* (Cal y Arena, México, DF, 2010).

Palabras claves: internet, redes sociales, ciudadanía en línea, política 2.0, América Latina.

1. Tim O’Reilly: «What is Web 2.0» en *O’Reilly*, 30/9/2005, <<http://oreilly.com/web2/archive/what-is-web-20.html>>, fecha de consulta: 10/7/2011. La red 2.0 incluye programas y sitios que facilitan la participación de los usuarios, así como la colaboración en redes. Un ejemplo de ese cambio es *Wikipedia*, una enciclopedia en línea que se nutre de las contribuciones de millares de autores cuyos textos pueden ser enmendados por cualquier otro.

con precaución ese nuevo enunciado. Los propagandistas de las capacidades transformadoras de la red –que no son pocos– suelen abultar sus efectos sociales y políticos –y desde luego económicos–, porque mientras más se enaltezcan esas potencialidades, mayor será el negocio de las empresas relacionadas con internet. De allí la tendencia a sugerir que cada cambio o avance en la configuración tecnológica de internet tiene implicaciones contundentes, cuando a veces se trata solo de su evolución natural. Por eso, cuando se habla de la red 2.0 es preciso subrayar que no se trata de una mudanza súbita ni completa e incluso hay motivos para considerar que las innovaciones que implica este giro no son necesariamente definitivas. Con todo, las tendencias que implica constituyen el salto más importante que pueda haber ocurrido en las relaciones sociales en varias décadas.

En contraste con la internet inicial, cuya *www* ofrecía gran diversidad de contenidos que los usuarios en línea podían conocer, consumir o adquirir, en la red 2.0 los usuarios tienen más facilidad para *producir* sus propios contenidos. La colaboración, el intercambio de información, la posibilidad de colocar en línea archivos de la más variada índole para que sean vistos y eventualmente reelaborados por otros internautas, existían ya desde los orígenes de la red, pero era necesario tener cierta especialización técnica para aprovechar la apertura y la flexibilidad que son distintivos de internet. A diferencia de lo que sucede en los medios de comunicación convencionales, en la red no hay –todavía, por lo menos– operadores, censores o cancerberos que decidan qué ha de publicarse. Allí radica el carácter inicialmente democratizador de internet. Sin embargo, esa apertura no basta. Es preciso abatir la brecha digital, propagar conexiones de calidad y lograr que los usuarios sean participantes y no solamente espectadores de los contenidos que allí circulan, para que las promesas democráticas puedan cumplirse en internet. Está además, desde luego, el problema de la calidad de los contenidos.

■ El apogeo de las redes sociales

Cuando en la primera década del nuevo siglo aparecen servicios que permiten colocar contenidos sin necesidad de ser especialista en informática, los usos de internet se vuelven más amplios y a la vez crecientemente personalizados. Por ejemplo, los blogs comenzaron a popularizarse a partir del nacimiento de Blogger en agosto de 1999. La posibilidad de dejar constancia de opiniones, inquietudes o vicisitudes atrajo a millones de internautas que alimentaron esas nuevas bitácoras personales. En mayo de 2003 surgió la red de contactos profesionales LinkedIn, y ese mismo mes apareció Wordpress,

que ofrecía opciones de presentación y diseño más flexibles en comparación con las de Blogger y otros servicios para la creación de blogs. En junio de 2003 entra en funcionamiento Hi5 y en agosto, MySpace, cuyos usuarios pueden crear redes de amistades en las cuales comparten preferencias personales. En febrero de 2004 –como es ampliamente sabido, ya que se volvió incluso tema cinematográfico– comienza a funcionar Facebook, que al terminar julio de 2011 reúne más de 700 millones de cuentas en todo el mundo². Un año más tarde, en febrero de 2005, surge YouTube que, se asegura, proporcionaba a mediados de 2011 3.000 millones de reproducciones de videos por día³. En julio de 2006 se pone en marcha Twitter, que al cumplir cinco años alcanza los 200 millones de usuarios⁴.

Estas cifras resultan apabullantes. Sin lugar a dudas, cada vez más usuarios de internet se suman a las redes sociales. Sin embargo, hay que tomar esos datos con una pizca de cautela porque, al lado de quienes dialogan y participan en la red, sigue habiendo una mayoría significativa que se conforma con ser espectadora de lo que otros dicen y hacen. A mediados de 2011 los usuarios de internet suman unos 2.000 millones en todo el mundo⁵, lo cual implica que existe un suscriptor de Facebook casi por cada tres usuarios de la red y uno de Twitter por cada 10 internautas. Por eso, cuando se proclama que la web 2.0 significa la transformación de los consumidores en autores de contenidos, hay que recordar que se trata de una mudanza paulatina. El especialista español David de Ugarte ha explicado que «la web 2.0 representa la separación entre producción y distribución de la información. La producción se atomiza y pasa a los usuarios. Pero la cuestión central –el poder de filtro– sigue abierta, y bajo la etiqueta 2.0 se ocultan distribuciones de poder, modelos sociales antagónicos»⁶.

■ Mensajes breves, ideas cortas

Indudablemente, hoy en día la producción de contenidos es más abundante, heterogénea y efervescente que nunca antes. La posibilidad de colocar en línea

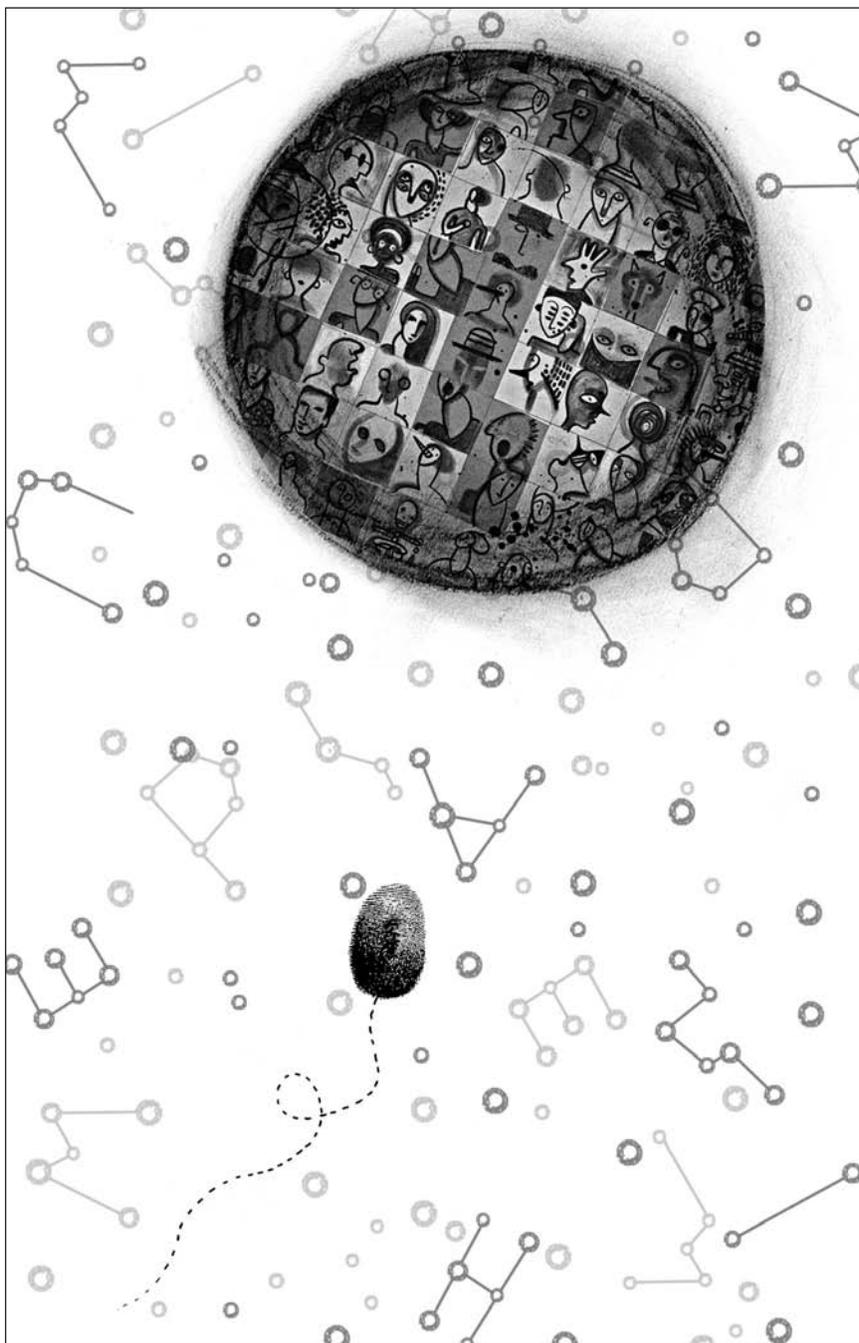
2. Socialbakers: «Worldwide Facebook Users», <www.socialbakers.com>, fecha de consulta: 1/8/2011.

3. Search Engine Watch: «New YouTube Statistics: 48 Hours of Video Uploaded Per Minute; 3 Billion Views Per Day», <<http://searchenginewatch.com>>, 25/5/2011, fecha de consulta: 1/8/2011.

4. «Infographic: Twitter's Journey To 200 Million Accounts» en <www.scribbr.com>, 18/7/2011, fecha de consulta: 1/8/2011.

5. Internet World Stats: «World Internet Usage and Population Statistics», 31/3/2011, <www.internetworldstats.com>, fecha de consulta: 1/8/2011.

6. *El poder de las redes*, s/f, <<http://deugarte.com/manual-ilustrado-para-ciberactivistas>>, p. 110.



un comentario en un foro de debate periodístico, una foto para que vean nuestros «amigos» en las redes sociales o un par de líneas en Twitter está abierta a cada vez más personas. La libertad de expresión inherente a internet es ejercida de muy versátiles y creativas maneras. Y el ejercicio de esa libertad está ofreciendo resultados también variados, pero además contradictorios. Cada vez se dicen más cosas en la red, pero al mismo tiempo, lo que se dice tiende a ser más simple, conciso y posiblemente efímero. El ejemplo más claro es el de los mensajes de Twitter. Los 140 caracteres a los que tienen que ajustarse esas breves notas pueden servir para dar a conocer un asunto o para reaccionar ante él, pero no constituyen el espacio más adecuado para explicar nada. Aunque es posible redactar *tweets* largos, la mayor parte de quienes los reciban se conformarán con el mensaje inicial, ceñido a las dimensiones mencionadas.

Por supuesto que nadie esperaría una explicación densa ni mucho menos extensa en esos breves textos en Twitter. Estos son fundamentalmente útiles para transmitir alertas, juicios breves o estados de ánimo. Por eso hay cierta exageración en las especulaciones acerca del desplazamiento que el periodismo

Quizá los medios tradicionales hayan perdido en parte la capacidad de anunciar grandes novedades, pero el periodismo es algo más que la propagación de un acontecimiento. Lo que sí cambia para el periodismo es la plataforma que le permite llegar a sus destinatarios ■

tradicional puede experimentar a causa de la proliferación de noticias en las redes sociales. Hoy en día los usuarios de la red, y especialmente los periodistas que tienen cuentas en Twitter, se enteran de muchos asuntos gracias a mensajes breves de esa índole. Pero la ubicación de un acontecimiento, la construcción del contexto en el que se ha producido y sus interpretaciones posibles siguen siendo tareas del periodismo. Quizá los medios tradicionales hayan perdido, al menos en parte, la capacidad de anunciar grandes

novedades, pero el periodismo es algo más, mucho más, que la propagación de un acontecimiento. Lo que sí cambia para el periodismo es la plataforma que le permite llegar a sus destinatarios. De allí los intentos para pasar del papel a los formatos electrónicos sin dejar de obtener rendimientos financieros, intentos que hasta ahora no cristalizan en un modelo aceptable tanto para las empresas de comunicación como para lectores y consumidores de contenidos periodísticos.

En Twitter, los interesados en un asunto pueden reenviar, y así compartir con sus seguidores, el *link* al sitio web donde se da una noticia o alguna información adicional acerca de un cierto tema. El reenvío de un usuario de esa red será replicado por otros más, de tal suerte que hoy en día una buena parte de los visitantes a los sitios web de contenido más popular no llegan a partir de buscadores como Google, sino a partir de referencias difundidas por redes sociales. Tomemos, por ejemplo, el caso de *The New York Times*, cuyo sitio <www.nyt.com> es uno de los portales de noticias más consultados y se encuentra en la ubicación 89 entre los sitios de la red más visitados en el mundo. Casi 24% de quienes llegan a ese sitio lo hacen como resultado de una búsqueda en Google, y 4,1% a partir de búsquedas en Yahoo. Por su parte, 9,2% de los que visitan el sitio son remitidos desde Facebook y 2,5%, desde Twitter ⁷.

■ Fundamentalmente consumidores

De esta forma, las redes sociales propalan contenidos pero no necesariamente los exhiben de manera directa. Esa es función de otros espacios en la red. Si en Twitter se divulgan *links* a otros sitios y en Facebook se los recomienda o se los califica con breves comentarios, en los blogs hay mayor flexibilidad para decir, opinar o señalar cualquier información o punto de vista. Pero no es la extensión del blog, que resulta más propicia a la explicación que a la simple denuncia, lo que busca la mayor parte de los usuarios de la red. Así como hay 700 millones de usuarios en Facebook, a mediados de 2011 se contabilizaban alrededor de 167 millones de blogs⁸. Es posible que muchos de ellos se encuentren abandonados por sus autores. La misma fuente indicaba que en un solo día en esos blogs habían sido colocadas algo más de 951.000 entradas. Es decir, cada día se escribe, en promedio, una entrada por cada dos blogs. Como bien sabemos, hay blogs cuyos autores los nutren de contenidos varias veces al día, de tal forma que esa participación intensa de algunos subraya la indolencia de la mayoría de los blogueros, que están lejos de alimentar cotidianamente sus bitácoras en línea.

Por eso, cuando se dice que la web 2.0 no tiene usuarios sino *prosumidores*, es decir, participantes activos que además de consumir producen información⁹, más que describir una realidad se esboza un propósito. Desde luego, existe un

7. Fuente: <www.alexa.com>, fecha de consulta: 2/8/2011.

8. BlogPulse: «BlogPulse Stats» en <www.blogpulse.com>, fecha de consulta: 1/8/2011.

9. Alexis Maidana: «Prosumidor: Una fuerte tendencia a la hora de hacer política en la web 2.0» en *Política 2.0*, <http://enlacedigital.com.ar>, 11/8/2009, fecha de consulta: 1/8/2011.

cambio drástico entre, por una parte, la marginación respecto de los medios que padecemos quienes frente a las grandes corporaciones comunicacionales quedamos reducidos a espectadores de sus contenidos y, por otra parte, las capacidades de expresión que habilita internet. Gracias a la red de redes, podemos decir nuestras verdades acerca de cualquier asunto sin someternos a la aquiescencia de los medios convencionales. Ese gran cambio tiene consecuencias en todas las actividades humanas, entre ellas el quehacer político. Pero no hay que olvidar que, pudiendo ser creadores de contenidos, la mayor parte de los internautas siguen resignándose a no ser más que consumidores de ellos.

La expresión «web 2.0» designa una nueva etapa, o una nueva generación, en el desarrollo de internet. El intercambio de información resulta más expedito que antes. Especialmente, como suelen subrayar muchos apologistas de esa *nueva fase*, ahora *el usuario es el centro* en internet¹⁰. Lo es, sin duda, desde el punto de vista de la mercadotecnia, gracias a las posibilidades que ofrece la tecnología digital para identificar preferencias de los internautas. Pero en esos casos, más que el usuario, el centro de la red es el consumidor. Un empleo democratizador de internet requiere que *el ciudadano sea el centro*, pero no solo de la red sino de toda la vida pública.

■ Política para los ya convencidos

La exuberancia de expresiones sociales, la vehemencia con que se involucran sus participantes más convencidos y la cobertura que a menudo encuentra en los medios de comunicación convencionales son circunstancias que pueden conducir a magnificar las capacidades políticas de internet. En la red es factible encontrar prácticamente todos los enfoques o posiciones en torno de casi cualquier asunto de carácter político. Allí tenemos el ágora más extensa que jamás haya existido para dejar constancia de las más variadas expresiones: centristas y radicales, derechas e izquierdas, tolerantes y violentos, fundamentalistas y escépticos; todas las especies del espectro ideológico encuentran sitio en internet. Ese escaparate da cuenta de la enorme diversidad de opiniones en el mundo contemporáneo, pero por lo general cada posición se recluye en su respectivo sitio web. La internet es utilizada para exponer posiciones, mucho más que para dialogar acerca de ellas.

10. «Miguel Acosta (beruby): 'El usuario incentivado es un usuario positivo para el anunciante'» en *ABC Hoy tecnología*, 29/11/2010, disponible en <www.hoytecnologia.com/noticias/Miguel-Acosta-beruby--usuario/231561>, fecha de consulta: 1/8/2011.

Los sitios de contenido político suelen congrega a los adictos o a los muy adversos a las posiciones que allí se manifiestan. Cuando hay foros de discusión en tales sitios, la participación con opiniones y réplicas llega a ser muy vivaz en épocas de actividad política intensa (sobre todo cuando hay campañas electorales), pero puede suscitar la falsa impresión de que en esos intercambios están representados todos los ciudadanos. Cuando un dirigente político –o el responsable de su mercadotecnia– advierte que hay centenares de participantes en los foros de su sitio web, o millares de seguidores en sus espacios en Twitter o Facebook, seguramente se entusiasma suponiendo que está logrando las simpatías de más electores. Pero las multitudes en línea son relativas, igual que en las calles o en las plazas de nuestras ciudades. Un mitin de 50.000 personas en algunas de las capitales latinoamericanas puede ser una escenografía vistosa para las tomas de televisión pero, bien a bien, es una concurrencia exigua cuando se trata de ciudades con más de 10 millones de habitantes.

Así, también como en las calles y plazas, las multitudes en línea suelen ser poco representativas de nuestras sociedades. A los mitines y manifestaciones de un partido político acuden sus adherentes y quizá, si hay un contexto de enfrentamiento y exasperación, algunos antagonistas. Desde fines del siglo xx, el profesor Richard Davis demostró que los sitios web de contenido político –en especial los de los partidos políticos– son visitados fundamentalmente por internautas que ya tienen una postura ante el contenido de tales sitios¹¹. Se trata de personas que simpatizan con el partido o con el punto de vista que se expresa en esos sitios, aunque también los disconformes con esas posiciones son visitantes frecuentes.

En otras palabras, los sitios de contenido político sirven para ratificar posiciones previamente definidas por los internautas, ya sea a favor o en contra de los enfoques allí manifestados: son instrumentos de propaganda, pero no necesariamente de proselitismo. Las posiciones *duras* de los ya convencidos acerca de las opciones políticas que se expresan en tales sitios se

**Los sitios web
de contenido político
–en especial los de
los partidos políticos–
son visitados
fundamentalmente por
internautas que ya tienen
una postura ante el
contenido de tales sitios ■**

11. R. Davis: *The Web of Politics. The Internet's Impact on the American Political System*, Oxford University Press, Nueva York, 1999.

convalidan en la exposición a esos contenidos. Pero a los ciudadanos que no tienen simpatías definidas los sitios de contenido político les sirven poco para tomar posición.

■ Nuevos territorios del litigio político

Los sitios de contenido político tradicionales han sido propios de la primera etapa de internet y desde luego no desaparecen por el hecho de que ahora existan redes sociales de mayor interacción. Con la web 2.0 encontramos novedades que pueden modificar, o matizar al menos, aquel círculo vicioso que se crea entre publicistas, adeptos y adversarios de una opción política. Las siguientes diez consideraciones proponen temas para ampliar la discusión sobre internet y el impulso que esta da a la democracia en nuestros países.

1. Gracias a las redes sociales, hoy en día no hace falta ser especialista ni militante político para difundir contenidos acerca de los más diversos asuntos públicos. La posibilidad de opinar, e incluso proponer, queda abierta a cualquier usuario de la red con suficiente interés en lanzar sus puntos de vista al océano de contenidos que es internet. Los partidos políticos y los medios de comunicación han dejado de tener el monopolio de la discusión pública. Pero, todavía por lo menos, es difícil que las opiniones de un bloguero o el mensaje aislado en medio de una catarata de *tweets* tengan relevancia alguna si no son recuperados, precisamente, por los propios partidos o por los medios de comunicación convencionales.

2. El afán de los políticos por estar en internet, y ahora en las redes sociales, le permite al resto de los ciudadanos disponer de nuevos y en ocasiones más eficientes espacios de interlocución directa con ellos. Los seguidores de la cuenta en Twitter de un alcalde se enteran de sus logros, pero también pueden señalar tropiezos de ese funcionario público. La comunicación con él puede ser de ida y vuelta. Tales espacios llegan a ser instrumentos de fiscalización de las acciones y decisiones públicas. Para los políticos, las redes sociales, además de un lugar de exhibición, pueden constituir foros de encuentros y desencuentros de resultados impredecibles. Por eso se acercan a ellas con cierto temor y, cuando encuentran que no las pueden controlar, tienden a desnaturalizarlas.

3. En la política latinoamericana, sobre todo en épocas y bajo regímenes populistas, ha sido frecuente la afición de los líderes a hacerse vitorear por sus adeptos. Cuando estos no son suficientemente espontáneos o entusiastas, se los ha reforzado con seguidores pagos. En México se los llama «acarreados»,

yla definición del diccionario es bastante descriptiva¹². Hoy en día, en esos nuevos territorios del litigio político que son las redes sociales no escasean los dirigentes o asesores que inducen a sus prosélitos, o que inclusive contratan despachos de relaciones públicas, para que abran cuentas de Twitter y Facebook desde donde se aplauda su desempeño. Los *fake followers* o *fake fans*, que según explica la investigadora Paola Ricaurte forman parte de listas que pueden ser arrendadas o compradas para abultar el número de seguidores de un personaje en la red¹³, son uno de los nuevos ingredientes del escenario político actual. Esos seguidores de alquiler, o los *trolls* que con frecuencia irrumpen para descalificar a los críticos de gobernantes o líderes políticos, son los nuevos acarreados en las redes sociales.

No escasean los dirigentes o asesores que inducen a sus prosélitos, o que inclusive contratan despachos de relaciones públicas, para que abran cuentas de Twitter y Facebook desde donde se aplauda su desempeño ■

4. La política, o por lo menos su exhibición pública, ha dejado de ser patrimonio de los políticos. En las redes sociales la gente puede opinar, proponer, polemizar. El hecho de que los ciudadanos –o al menos aquellos con acceso e interés suficientes para involucrarse en estos asuntos– se familiaricen con la política no es desdeñable frente al descrédito que ha experimentado esa actividad. Aunque sea para cuestionarla, los ciudadanos hacen política cuando se ocupan de la política.

5. Cuando hacen política de esa manera –es decir, cuando se definen ante asuntos públicos antaño acaparados por políticos o especialistas–, los ciudadanos suelen apoyarse en agendas que ya han sido establecidas por los medios de comunicación o por las instituciones políticas. Pero no solo reproducen acríticamente esas agendas. Al ocuparse de tales temas, los ciudadanos tienen oportunidad de imponerles un contexto nuevo tanto a los medios convencionales como a los profesionales de la política. No siempre se trata de un contexto propositivo, ni creativo, pero en todo caso forma parte de un nuevo escenario político.

12. «Acarreado: Dicho de una persona: Que es llevada en autobús a un lugar para que participe en una manifestación o para que vote» en *Diccionario de la Real Academia Española*, disponible en: <http://buscon.rae.es/draeI/SrvltGUBUSUsual?TIPO_HTML=2&TIPO_BUS=3&LEMA=acarreado>.

13. Gabriela Gutiérrez M.: «Nuevos acarreados políticos... en la Red» en *Sinembargo.mx*, 10/6/2011, <www.sinembargo.mx/10-06-2011/2462>, fecha de consulta: 2/8/2011.

6. La política en las redes sociales de ninguna manera sustituye a los espacios tradicionales del quehacer político, pero los amplía y, eventualmente, los matiza o enriquece. Las decisiones políticas no dejarán de tomarse en sus territorios institucionales: el gobierno, el Congreso, los partidos. Pero lo que se dice y deja de decir en las redes puede contribuir a acotar esas determinaciones.

7. Para los políticos, las redes sociales constituyen nuevos focos de atención en los que desde luego buscan oportunidades. Pero también pueden ser fuentes de desgaste. Se trata de un recurso de dos filos. Un gobernante preocupado por colocar mensajes en Twitter a cada momento puede descuidar sus obligaciones fundamentales o dar una impresión de frivolidad.

8. De la misma manera que la red 2.0, de acuerdo con quienes la han descrito con más vehemencia, coloca al usuario como eje de internet, el empleo de las redes sociales para ventilar asuntos de índole política tiende a ubicar al ciudadano en el centro de la vida pública. Igual que muchas otras definiciones promisorias, este es un propósito meritorio pero incumplido. Por una parte, como hemos insistido, en internet se involucran algunos ciudadanos pero no la mayoría de ellos, y los interesados son todavía menos cuando se trata de temas de carácter político. Por otro lado, el ciudadano en las redes puede ser el centro, pero no por ello lo es en la vida pública fuera de línea, que suele ser más jerárquica que en las redes virtuales.

9. Hablamos de ciudadanos pero, en rigor, habría que reconocer que ese término implica derechos y responsabilidades que no siempre ejercen ni cumplen los usuarios de internet. Una ciudadanía plena solo existe con individuos informados, participativos y comprometidos con valores como la tolerancia, el diálogo, el reconocimiento respetuoso de quienes no son ni piensan como él. Internet es un instrumento extraordinario para facilitar la información capaz de solidificar esa ciudadanía, pero también puede –y suele– servir precisamente para lo contrario. En materia de contenidos políticos (así como en muchas otras áreas) en la red no hay diálogo sino monólogos ensimismados; no se piensa en interlocutores sino en destinatarios de mensajes imperativos. En vez de constituirse en contrapeso a la vocación de los medios convencionales por el escándalo, las redes sociales suelen reproducir y abultar murmuraciones y vituperios. Los formatos mismos de esas redes sociales, hechas para la rapidez, la concisión y el juicio sumario, son poco propicios para la deliberación y la reflexión.

10. Las redes sociales no producen cambios sociales. Ellas mismas constituyen una modificación en las maneras como se construyen las relaciones entre los individuos y los grupos en la sociedad contemporánea. Pero la idea, por ejemplo, de que internet o Facebook ocasionaron movimientos como los que presenciamos a comienzos de 2011 en algunos países árabes resulta desmedida. Las redes en internet no crean revoluciones ni modifican los regímenes políticos, porque esas son tareas de cada sociedad de acuerdo con su circunstancia. A lo que sí pueden contribuir, y en casos como los que mencionamos lo hicieron con éxito, es a propagar informaciones, convocatorias y, de esa manera, convicciones que movilicen a los ciudadanos. En tales procesos, las redes sociales provocan además una suerte de efecto demostración: la libertad que se ejerce en ellas suele ser apetecida en otros espacios del quehacer político y comunicacional.



El rasgo esencial de internet es su carácter reticular, como desde hace tiempo subrayó Manuel Castells¹⁴. No es una sola, sino una *red de redes*, como señalamos también hace varios años. Las redes sociales extienden y amplifican esa característica, acercándola a los usuarios de internet. La creación de foros, grupos o espacios versátiles que se enlazan unos con otros reproduce la flexibilidad de la red de redes. El quehacer específicamente político, en cambio, suele ser antítesis de ese funcionamiento descentralizado. La política ha sido una actividad fundamentalmente jerárquica. Todo partido político, como explicó Robert Michels hace un siglo, tiende a la creación de relaciones autoritarias entre dirigentes y afiliados («quien dice organización dice oligarquía»)¹⁵. En cambio una red horizontal, como suelen ser las redes sociales en internet, actúa de manera contrapuesta a esa estructura piramidal. Utilizadas con afán deliberativo y pedagógico, las redes sociales podrían atemperar el autoritarismo propio de la política tradicional y nutrir la de la frescura que siempre proporcionan el contraste y la crítica. Se trata de una de las mejores opciones visibles para renovar la política, pero no está exenta de riesgos. Se trataría de pensar en una *política 2.0*. Es difícil, pero no deja de ser un buen eslogan. □

14. *The Rise of the Network Society*, Blackwell Publishers, Cambridge, 1996.

15. *Los partidos políticos: un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna* [1911], Amorrortu, Buenos Aires, 1973, vol. II, p. 189.

Mucho ciberactivismo... pocos votos

Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano

El ex-alcalde de Bogotá Antanas Mockus y su «ola verde» constituyeron un auténtico caso de ciberactivismo en la campaña presidencial colombiana de 2010. Una ilusión democrática creada en internet convocó a jóvenes y ciudadanos sofisticados a cambiar un país sobre la base de la promesa de legalidad, pero la historia terminó en una tremenda frustración política. Este artículo describe cómo se formó esa ola y qué tácticas de internet y redes sociales se utilizaron y, al mismo tiempo, reflexiona sobre la democracia en tiempos de activismo digital, sin dejar de señalar algunos límites políticos del ciberactivismo.

OMAR RINCÓN

La campaña electoral colombiana para las presidenciales de 2010 duró poco –de febrero a junio– y tuvo un ganador inapelable en las urnas: Juan Manuel Santos, y un triunfador no menos contundente en internet y en la mediática mundial: el excéntrico Antanas Mockus. Sin Mockus, hubiese sido la campaña más aburrida de la historia. Pero con el ex-alcalde de Bogotá en acción hubo emoción, innovación, drama e ilusión. Un gran caso, sin duda, para pensar la relación entre internet y política: mucha red, poca calle; mucho ciberactivismo, pocos votos; mucha vieja política, poca innovación democrática...

Omar Rincón: profesor asociado de la Universidad de los Andes (Colombia). Es director de FES Comunicación América Latina y <www.c3fes.net>. Correo electrónico: <omar.rincon@fescol.org.co>. **Palabras claves:** política, ciberactivismo, internet, redes sociales, Antanas Mockus, Colombia.

Antanas Mockus es una estrella de la política¹ inserta en las novedosas prácticas de la comunicación en red y no menos «antipolítica», es decir, enmarcada en la tendencia a no creer en los partidos, las ideologías ni la base social y a reemplazar la construcción política por el marketing. Pero Mockus logró ser una *vedette* del ciberactivismo básicamente porque piensa «como internet» y es un personaje *celebrity* que encaja en los modos que toma la política en la actualidad.

Mockus tuvo éxito en la red casi por las mismas razones por las cuales fracasó en la televisión: porque no piensa de manera lineal sino que ofrece *links* a otros temas que tienen que ver pero que abren más que cerrar las ideas; (...) no establece fronteras entre lo público y lo privado; (...) usa imágenes y símbolos (...) es transparente y (...) más que ofrecer soluciones desde arriba estimula la acción colectiva. Es decir, porque él piensa como internet.²

Así lo sintetiza Juanita León, directora de *Lasillavacia.com*, el medio periodístico político de internet más exitoso de Colombia, quien realizó un seguimiento sistemático de la campaña del Partido Verde³. Concluye que «Mockus tuvo éxito [político en las redes sociales] porque, como Obama, es una celebridad, alguien que no es como los otros, que es original, y en la red solo triunfa el que logra llamar la atención por su excepcionalidad».

En virtud de sus cualidades comunicativas y de su particular personalidad, Mockus provocó el fenómeno ciberactivista más importante en América Latina. En este artículo intentamos explicar el éxito de su campaña presidencial en las redes sociales para, al final, plantear los límites del ciberactivismo y, por tanto, el fracaso de Mockus y, más aún, la desazón democrática que provocó.

1. De origen lituano, Aurelijus Rutenis Antanas Mockus Šivickas fue profesor de Matemáticas y Filosofía y llegó a ocupar el cargo de rector de la Universidad Nacional de Colombia, la universidad pública más importante del país. Siempre fue un personaje singular. En una ocasión, ante unos estudiantes de Artes que no lo dejaban hablar, se bajó los pantalones, una cámara lo grabó y muchos noticieros lo emitieron. Su ocurrencia lo volvió famoso, pero tuvo que renunciar a la rectoría. Posteriormente se lanzó a la Alcaldía de Bogotá y ganó. En su primera gestión como alcalde (1995-1998) impulsó una serie de movidas simbólicas como la «hora zanahoria» (destinada a restringir la venta de alcohol y reducir la violencia), la «noche sin hombres» o «la noche de mujeres», el «día sin carro», etc., todo ello con la finalidad de educar a los bogotanos. Creó, además, la famosa «cultura ciudadana» como eje de la gestión pública. Luego renunció para ir por la Presidencia... pero siguió jugando al antipolítico y volvió a ser alcalde de Bogotá (2001-2003); luego fue nuevamente candidato a la Presidencia en 2006 y en 2010. Mockus es un político que ejerce de antipolítico porque juega con el lenguaje, habita los símbolos y promete lo impopular, como el pago estricto de los impuestos.

2. Juanita León: «La política 2.0» en *Semana*, 27/6/2010, disponible en <www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=140950>.

3. «Diez razones por las que Antanas Mockus tiene éxito en la red» en *Lasillavacia.com*, <www.lasillavacia.com/labutaca/barralibre/11527/el-exito-de-digi-antanas>, 2/5/2010.

■ **Las redes sociales: ¿una ficción?**

La campaña de Mockus se caracterizó por la innovación: tono conciliador y casi humorístico, interpelación a los jóvenes, propuestas sofisticadas, uso

La campaña de Mockus se caracterizó por la innovación: tono conciliador y casi humorístico, interpelación a los jóvenes, propuestas sofisticadas, uso intensivo de internet y de las redes sociales ■

intensivo de internet y de las redes sociales. Una propuesta innovadora en una democracia muy tradicional como la colombiana; una buena noticia para la política; repercusión mundial...

El «partido verde». Si la política colombiana es de derecha es porque el espacio social de la izquierda y el progresismo es demonizado como «guerrillero», y así el espacio electoral nacional se juega entre opciones conservadoras. En

efecto, a la centroizquierda y el progresismo ciudadano las fuerzas solo les alcanzan para ganar alcaldías locales y algunos puestos legislativos, como lo ha demostrado históricamente la desaparecida Unión Patriótica (a la que los paramilitares le asesinaron a buena parte de los dirigentes) y últimamente el Polo Democrático, que se autoderrotó haciendo lo mismo que los partidos tradicionales⁴. En este escenario, Mockus encontró que había un llamado Partido Verde que hasta 2010 no había tenido ninguna figuración electoral y decidió entonces realizar con esa sigla su campaña. Fue, sin duda, un gran acierto: el Partido Verde ofrecía innovación programática, ya que se basaba en los valores exitosos de un ambientalismo capaz de atraer a juventudes con ganas de creer y de captar gente de las distintas derechas y los centros que habitan la política colombiana sin hacerlos sentir «terroristas». El verde es progresismo sin ideología: una apelación a la alegría democrática muy de estos tiempos «líquidos».

4. El Polo Democrático ha sido el último partido con tendencias de izquierda creado en Colombia y agrupa a una diversidad de fuerzas y corrientes. Se trata de un partido exitoso, ya que logró tener cerca de 20 senadores, ganó dos veces seguidas la alcaldía de Bogotá (el segundo cargo político del país) y en las elecciones presidenciales de 2006 obtuvo la segunda votación nacional. Sin embargo, sus guerras internas entre una izquierda radical y un progresismo moderado lo llevaron a una crisis organizativa que desembocó en rupturas definitivas, y el gobernante alcalde de Bogotá, Samuel Moreno (2008-2011), quien ganó con la camiseta del Polo Democrático, ha destruido la cultura ciudadana y no ha frenado la expansión de la corrupción. Así, el Polo Democrático ha dejado de contar como alternativa e incluso podría desaparecer del escenario político: solo conserva dos senadores y en 2011 quedará sin ningún poder local.

El tono político. Colombia vivió entre 2002 y 2010 una política marcada por la agresión, el agravio, la injuria y la calumnia, una «marca de fábrica» de Álvaro Uribe; el ex-mandatario gobernaba desde la lógica de la confrontación como si la democracia fuera un escenario de guerra. Toda la política consistía en el *decir impune* que prometía todo y un *serial-extremo de adjetivos* que eliminaba adversarios. En nombre de la lucha contra un enemigo que todos los colombianos querían derrotar, la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), quienes no adherían a la línea oficial eran convertidos en potenciales terroristas. El adjetivo «terrorista» se convirtió, entonces, en sinónimo de comunista, socialista, izquierdista, progresista y de cualquier forma de pensar diferente de la «misión» uribista. En este contexto, Mockus no sabía cómo actuar: lo suyo no es el agravio, la injuria y la mentira; él prefería la pedagogía, el pensar las palabras y preservar la honra de los ciudadanos. Así, su campaña, más que buscar la confrontación, procuraba la conciliación; más que buscar el agravio, promovía el debate de ideas; más que ganar por lo agresivo, insistía en el humor; más que guerra, quería ley. Y ese espíritu marcó la diferencia y llevó a que muchos se encantaran con su estilo de transitar la democracia: el diálogo de ideas más que la confrontación adjetivada.

Los sofisticados. El tono conciliador y las ideas de «lo verde» producen un tipo especial de ciudadano que el consultor político español Luis Arroyo llama «los sofisticados»⁵. Unos ciudadanos/votantes que «se mueven con el combustible de las emociones, animados con la causa de la ‘antipolítica’ y con espíritu constructivo y crítico». Y es a ellos a quienes habla, convoca y conmueve Mockus. Los sofisticados están, según Arroyo,

desvinculados de la política tradicional por desencanto. No les gustan los partidos convencionales, aunque no necesariamente desprecian la política; de hecho están dispuestos a movilizarse si se les seduce con maneras nuevas. No se afilian a los viejos partidos, pero defienden sus posiciones –generalmente progresistas– en la web, visten la camiseta de las causas que defienden, participan con emoción y contagian su activismo al resto del electorado. Los sofisticados son jóvenes bien educados, muy activos en internet, no se dejan convencer con eslóganes simples, son muy críticos y tienen un punto irreverente que les hace autónomos y poco disciplinados. El potencial de los sofisticados se mostró con toda su fuerza en las elecciones estadounidenses que dieron la victoria histórica a Obama. Fueron ellos quienes iniciaron desde Chicago la ola de «esperanza» y «cambio», años antes de que empezara la campaña oficial de demócratas y republicanos. Organizing for America y el Center for American Progress fueron su origen.

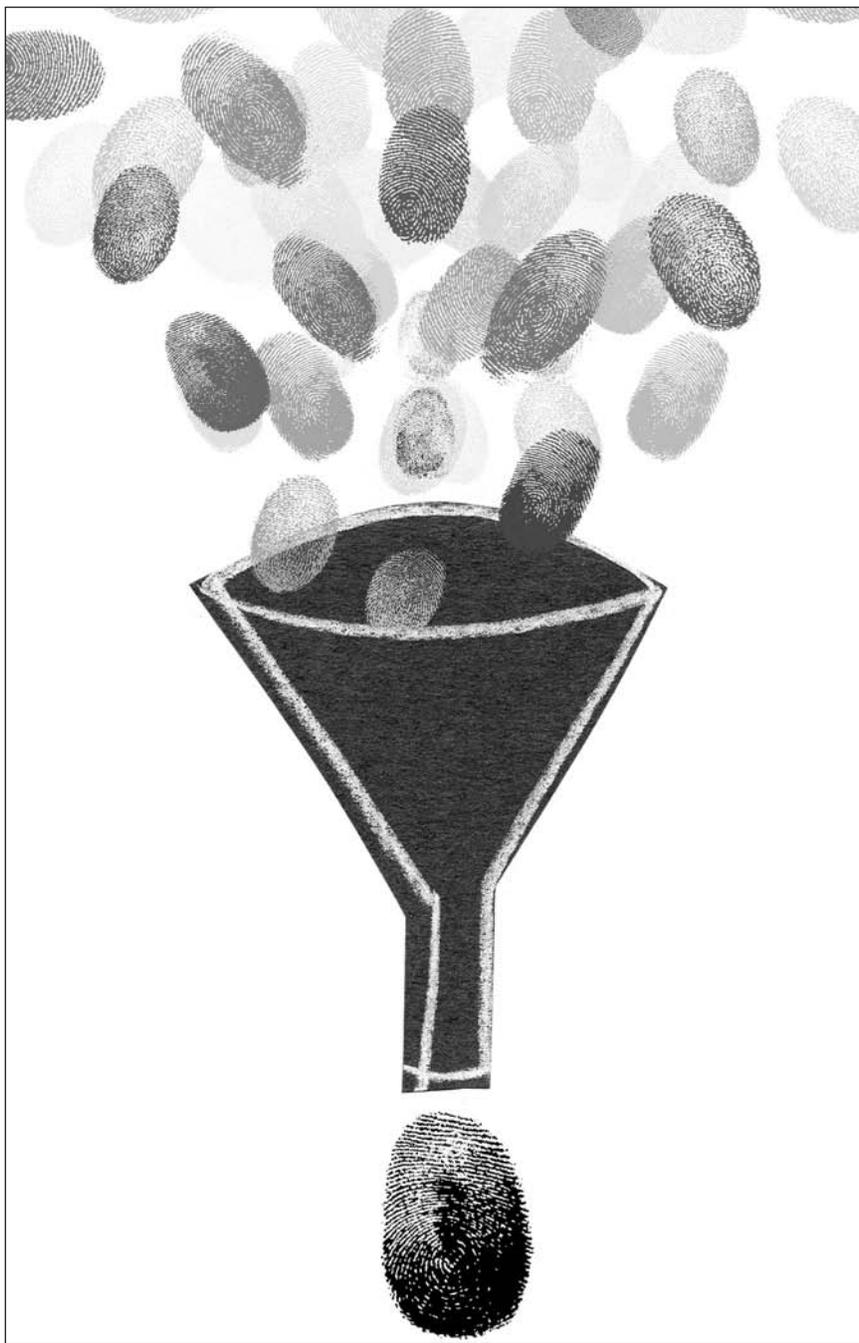
5. «Atención: ‘sofisticados’ votando», <www.luisarroyo.com/2010/05/08/atencion-sofisticados-votando/>, 8/5/2010.

En este grupo de sofisticados que no quieren revoluciones sino cambios y transformaciones posibles, que quieren creer en algo (la consigna del actual mandatario estadounidense rezaba: «Obama, el cambio en el que puedes creer»), pegaron el tono conciliador de Mockus y la idea de un partido verde que se agrupaba más allá de ideologías y por una buena causa: la «buena onda» de los ambientalistas, los buenos del sistema.

Los jóvenes. Sin duda, el grupo más sofisticado de todos es el de los jóvenes: rebeldes, incrédulos respecto de la democracia actual y que, al mismo tiempo, creen que pueden cambiarlo todo. Y es que entre la masa de electores, los jóvenes son los que pueden hacer la diferencia. Desafectados de la política, hartos del cinismo y la corrupción política, y con ganas de activar(se) en algo. A estos jóvenes, Mockus los convoca porque los emociona y porque es alguien en quien pueden creer: no es un «político». Y, mejor aún, el candidato los convirtió en parte activa de la campaña: los nombró ideólogos, creativos, movilizadores... Y los pudo vincular porque encontró que las redes sociales y el activismo de internet eran la arena política donde los jóvenes saben actuar, crear, comunicar y politizar sus vidas. Para decirlo con una frase ya transformada en cliché, los jóvenes son nativos digitales; ellos son como las redes e internet, implican otros modos de hacer política: todos hacen campaña, todos devienen creativos y activistas, todos *son* la red que mueve, todos *habitan* la moda de internet para sentirse interactivos, fluidos y móviles.

El concepto. Los jóvenes y los sofisticados se mueven por lo que creen: por una causa. En una política cada vez más desencantada y más personalizada, pareciese que proponer ideas no fuese necesario. Solo hay que crear fe, rituales, religiones: Rosario Murillo, esposa del presidente nicaragüense Daniel Ortega y directora de comunicaciones del gobierno, refiriéndose este año a la celebración de un nuevo aniversario de la Revolución Sandinista de 1979, dijo en un acto que «el sandinismo es... fe, creencias, prácticas, rituales. Ese acto del 19 de julio, todos los años, es como una gran misa, Dios me perdone si a alguien ofendo, ¡pero eso es! Nosotros vamos a una misa revolucionaria, vamos a cantar, vamos a llenarnos del Dios de los pobres, de amor al prójimo. Porque Dios está en todas partes»⁶.

6. Citado en Sergio Ramírez: «Un partido como Iglesia» en *El Tiempo*, Bogotá, 23/7/2011, disponible en <www.eltiempo.com/opinion/columnistas/sergioramirez/un-partido-como-iglesia_9988810-4>.



En reacción, el escritor y ex-vicepresidente sandinista Sergio Ramírez expresó que «más que una fe política, lo que se busca implantar es una fe religiosa»⁷. En parte eso es lo que intentó Mockus desde otra posición político-ideológica: crear una religión, concitar la fe, y todo ello sobre la base de una propuesta concreta: «la ley es sagrada» (una idea muy religiosa, por cierto). Y es que religión y política van juntas porque se quiere creer, y creer en algo, en ilusiones, en promesas que hagan sentido cotidiano; se quiere algo más que eslóganes de publicidad; se buscan conceptos que se puedan compartir, en el marco de los cuales todos podamos actuar; se quiere una causa social en la cual moverse. Mockus encontró, en efecto, el concepto para mover esa fe: la ley, habitar la legalidad, primero la ley. Y es que en los ocho años de gobierno de Uribe (2002-2010) el poder se consolidó a partir de un concepto muy popular y útil en Colombia: todo es válido para lograr lo que se quiere, sobre todo cambiar o romper los acuerdos colectivos. Frente a ello, Mockus proclamaba: no a los atajos, primero lo acordado; no a lo personal, primero lo público; no vale todo, primero la ley; ir contra la ley es pecado. Ese concepto caló en los jóvenes, en los sofisticados y en el activismo de internet. Así marcaba la diferencia con los otros candidatos y con el gobierno que terminaba. Así otra idea de país se hizo en apariencia posible; una ilusión que emocionó; una fe que creció.

Internet y las redes sociales. Un concepto compartido, un partido que no generaba problemas, un tono conciliador y unos sujetos que querían creer y hacer política.

**Un concepto compartido,
 un partido que no generaba
 problemas, un tono
 conciliador y unos sujetos
 que querían creer y
 hacer política. Todo ello
 se juntó en internet y
 las redes sociales ■**

Todo ello se juntó en internet y las redes sociales. Y esta fue la clave de Mockus: fomentar un fenómeno *open source*, un movimiento de código abierto, una campaña de todos, en la cual a partir de un concepto de base –la legalidad– todos podían activar, participar, opinar, crear, difundir, movilizar. La campaña en internet fue «tomada» por la gente a partir de ese concepto compartido (*un país que respetara la ley*); de un saber estar en la web (saber producir comunicación

en internet y saber trabajar en redes); de un coproducir (acción guiada por la autoorganización, la descentralización y la horizontalidad). Se podría decir que los ciberactivistas sorprendieron al candidato, al Partido Verde y a

7. *Ibíd.*

los estrategias de comunicación. Los ciberactivistas tomaron la campaña, y el candidato y los estrategias de comunicación se convirtieron en editores o curadores de la producción de creatividad infinita de la gente. Y así nace el hecho político-comunicacional llamado «ola verde», que se apropia de internet, se hace con las redes sociales, obliga a los medios masivos a visibilizarlos y a los políticos tradicionales y al gobierno de Uribe, a actuar.

Esta estrategia comunicativa se caracterizó por ser interactiva para que los seguidores verdes crearan, reprodujeran y aumentaran el mensaje de *legalidad-Mockus* frente al *todo-vale-Uribe-Santos*. El resultado fue impactante: el sitio web de Mockus fue uno de los diez portales de internet que registraron mayor crecimiento a escala mundial; Mockus se convirtió en el séptimo personaje mundial en Facebook, con 684.341 seguidores, y en el único latinoamericano entre los 15 nombres iniciales de esta lista; devino el twittero más seguido de la política colombiana; generó redes con más de 200 grupos a favor. Gracias a la fuerza de Mockus en internet, los medios de comunicación lo convirtieron en *la* noticia. La «ola verde» se tomó la política y la comunicación en la campaña presidencial de Colombia 2010 al crear un *mix* de herramientas web, tácticas comunicativas y modo de operación que describimos a continuación.

- *Facebook*: se buscó a jóvenes «adictos» a Facebook que además se identificaran con la campaña. Una vez localizados, se graduó a los más activos y comprometidos como *community managers* para que produjeran y coordinaran los nuevos grupos, editaran las páginas y productos web alrededor de la operación y retroalimentaran con la información del programa y de la agenda oficial de la campaña. Así, se logró tener apasionados «mediadores» de comunicación en vivo y en directo. El valor de Facebook estuvo en que se convirtió en el lugar de encuentro de la información existente: videos en YouTube, información mediática, datos de la página oficial, eventos.

- *Twitter*: lo utilizó directamente el candidato Mockus (¡y esto fue una gran diferencia con los demás políticos colombianos!). Era su escenario predilecto para plantear temas, conocer qué pensaban sus seguidores y divulgar las ideas más problemáticas para atravesar los medios de comunicación, como que «los dineros públicos son sagrados». El impacto estaba en que sus seguidores masificaban su mensaje y los medios de comunicación lo retomaban. Llegó a tener más de 140.000 seguidores en Twitter y todavía en 2011 es uno de los twitteros más activos de Colombia. Se lo puede seguir en @AntanasMockus o ver en <<http://twitter.com/#!/antanasmockus>>.

- *YouTube*: Se convirtió en una suerte de canal oficial de la campaña; allí se presentaban las charlas, las conferencias y los debates del candidato. Pero mejor aún, fue la plataforma creativa de los seguidores porque se generó una verdadera ola de videos producidos por diversos adherentes. Uno de los más emocionales y contundentes fue el producido y actuado por la farándula colombiana, en el cual actrices y actores, guionistas y directores de telenovela apostaban por Mockus («Creo en Mockus: artistas colombianos apoyan a Antanas Mockus presidente»), que comienza con la idea de que «todos los problemas de Colombia nacen en actos ilegales» y tiene un momento cuasi mágico cuando Margarita Rosa de Francisco, la Gaviota de *Café con aroma de mujer*, dice: «No a la ilegalidad», sigue con «Antanas ha demostrado que podemos cambiar» y termina con un contundente «Creo en Mockus» porque «siento que me dice la verdad... sus ojos me parecen transparentes y eso no lo he visto en ningún político»⁸.

- *Mailing*: los correos electrónicos mantienen conectados a los más comprometidos con el mensaje. La «ola verde» envió correos masivos cada dos días

Lo más novedoso del sitio oficial fue su uso bajo el concepto de nube. Ahí estaban todos los elementos disponibles para que uno mismo creara campaña: logos, afiches, diseños, criterios, programa, colores... ■

para difundir las actividades y las informaciones urgentes de programa y debate de la campaña; además, se usó como sistema para invitar a formar parte de las actividades.

- *Página oficial*: lo más novedoso del sitio oficial fue su uso bajo el concepto de nube. Ahí estaban todos los elementos disponibles para que uno mismo creara campaña: logos, afiches, diseños, criterios, programa,

colores... Así, la gente producía imágenes y mensajes de campaña con su creatividad y con su dinero imprimía y hacía campaña sin necesidad de intermediarios.

- *Flash-mobs*: la intervención activista de lugares públicos y masivos como acción concertada instantánea, divertida y contestataria se hizo de manera no oficial; fueron iniciativas de los mismos seguidores que decidieron hacer

8. V. en YouTube las piezas «Creo en Mockus», <www.youtube.com/watch?v=v8HU4qxbC_k>; <www.youtube.com/watch?v=DxbGV1o0FE4&feature=related>; <www.youtube.com/watch?v=4wkGc0OGRN0>; y <www.youtube.com/watch?v=hKXVcbulgTo>.

«tomas» de centros comerciales en Bogotá, Bucaramanga y Cartagena, y «movilizaciones» instantáneas hasta en Nueva York para visibilizar la «ola verde» y las ganas que sentían de estar en la campaña. Las acciones quedaron registradas en «you tube-flashmob Antanas Presidente».

- *Campaña colectiva*: los seguidores-web tomaron la campaña en sus manos y convirtieron su saber de internet y su práctica activista en táctica para crear sus propios mensajes; este hecho produjo un emocional sentido de pertenencia a la campaña; una experiencia de comunidad desde el activismo. Así se elaboraron y donaron piezas publicitarias como afiches, volantes, *jingles*, mensajes de televisión y todo un cancionero político. Ser activista y hacer política se convirtieron en actos de moda. La idea agitadora era pasar de internet a la calle, discutir ideas, compartir información y convencer a otros.

Noticia mundial. La «ola verde» creada en internet y las redes sociales por el candidato Mockus fue noticia de primera plana. Por ser un fenómeno político *made in* internet se convirtió en noticia mundial, en una gran historia, y Mockus fue el gran personaje de la campaña electoral. *The New York Times*, *The Washington Post*, *The Economist*, *Libération*, *Die Zeitung*, *Clarín* publicaron que fue «la gran historia de la campaña». Por ejemplo, el diario argentino *Clarín* informaba que Mockus era un candidato «que arrasa en Facebook y Twitter», mientras que *The New York Times* señalaba que Mockus era un «intelectual rebelde contra un *establishment* que de repente se encuentra a la defensiva», y *El País* de España afirmaba que Mockus era el candidato que «está rompiendo con todos los paradigmas de un sistema político anquilosado»⁹. Por último, Margarita Martínez, exitosa documentalista colombiana, realizó un documental que se estrenó en mayo de 2011 llamado *La ola verde, Antanas way*¹⁰, que es un registro periodístico de cuanto sucedía en esa campaña que hizo que se pensara que todo era posible.

En síntesis. Antanas Mockus no creó, ni diseñó, ni imaginó esta ciber campaña... pero sí dejó que pasara, activó esta «ola verde de comunicación» y promovió el ciberactivismo porque, retomando el artículo ya mencionado de *Lasillavacia.com*, Antanas es como internet: a) no es lineal... porque produce un discurso de enlaces que se conectan textualmente entre sí vía *links*; b) se comunica con imágenes y puestas en escena... porque sus palabras son

9. Laura Jaramillo Bernal: «La ola verde, en primera página del mundo» en *La Silla Vacía*, 8/5/2010, <www.lasillavacia.com/historia/12341>.

10. Producido por *Lasillavacia.com* y Caracol Televisión, mayo de 2011.

complejas y para hacerse entender busca el símbolo; c) usa avatares... por eso se ha vestido de supercívico, de grillo, de sapo, de profesor, de periodista; todo para ser pedagógico y comunicar un mensaje; d) es transparente... porque *es él*, no una forma publicitaria, y se comunica directamente con la gente; e) permite múltiples lecturas... porque se localiza en diversos lugares de enunciación: profesor, filósofo, payaso, político, antipolítico; f) es una celebridad... un personaje único, excepcional y que llama la atención; g) no existe barrera entre lo público y lo privado... pues es íntimo, se cuenta él, se convierte en experiencia compartida; h) es circular... y por eso permite múltiples entradas a la política como el respeto por lo público, el valor de la educación, la novedad de la legalidad, lo sagrado de los recursos públicos; i) es global y universal... porque lo que dice tiene sentido en todo el mundo; j) es construcción colectiva... todos sus seguidores ponen su parte¹¹.

■ Mucha internet... poca calle

Mockus conmovió, los jóvenes se emocionaron, la propuesta funcionaba, todos podían sentirse sofisticados: verdes, internet, antipolítica, noticia mundial, por fin la ley en «Uribelandia». Una obsesión masiva movía los hilos de la ola: ¡queremos creer que internet y las redes sociales lo pueden cambiar todo! Pero contra todo esto, la realidad se impuso con una contundencia feroz: Juan Manuel Santos, 69,13% (9.028.943 votos); Mockus, 27,47% (3.587.975 votos).

Mockus conmovió, los jóvenes se emocionaron, la propuesta funcionaba, todos podían sentirse sofisticados: verdes, internet, antipolítica, noticia mundial, por fin la ley en «Uribelandia». Pero contra todo esto, la realidad se impuso con una contundencia feroz ■

Una derrota para la mayor ilusión democrática imaginada en Colombia. La moraleja: mucho antipoliticismo, mucha internet, mucha emoción de Facebook no lograron transformarse en votos. De allí la pregunta: ¿dónde están los límites del ciberactivismo?

La historia: hubo una vez en Colombia una ilusión democrática que se convirtió en frustración por culpa del candidato Mockus, sus asesores, su no estrategia, su ingenuidad política, su engreimiento de superético, su ex-

cesiva confianza en internet y su enorme desconfianza hacia los modos tradicionales de hacer política. La campaña de Mockus perdió cuando pensó que

11. «Diez razones por las que Antanas Mockus tiene éxito en la red», cit.

todo era internet y no tuvo base social ni partido que movilizara votos; perdió cuando creyó que bastaba con los jóvenes y resultó que muchos de estos no salieron a votar porque se quedaron mirando «radicalmente» la pantalla; perdió porque no tuvo estrategia de comunicación, se guió por las encuestas, no tuvo pensamiento político, lo atacaron con campaña sucia y no supo ni pudo defenderse. Mockus perdió porque se derrotó a sí mismo.

La democracia y las elecciones en América Latina todavía se guían por las viejas formas de hacer política: a) el clientelismo: la gente no vota por programas, ideas o emociones del momento, sino por intereses concretos: un empleo, una ayuda, un servicio, una obra, un favor...; b) el chantaje electoral, que sigue funcionando: el gobierno de Uribe advirtió, y muchas veces, que «si votan por Mockus se acaban los subsidios, los empleos, las becas»; c) la campaña sucia: si hay que destruir a un candidato, hazle una guerra de mensajes negativos, aunque sean mentirosos y difamatorios, acerca de lo que mueve a una gran parte de los votantes: «que es diabólico o ateo», «que es amigo de enemigos como Chávez», «que está loco»... y mucha gente creará las infamias y no votará por él, y así ocurrió¹² y Mockus ya no interesó; d) todo lo es el candidato: en la vieja política un candidato es un jugador de póquer que está dispuesto a todo con tal de ganar; por el contrario, un candidato como Mockus, que se creía más allá de la política, no supo reaccionar a la campaña sucia ni a los ataques del gobierno, ni hacer un gran papel en los debates; Mockus, al final, fue el anticandidato; e) una campaña es una estrategia integral de medios y acciones que moviliza y lleva a votar en primer término a la base social, luego convoca a los indecisos y por último seduce a los rivales; Mockus no tuvo estrategia de campaña y todo se lo dejó al «movimientismo» de internet; f) el partido, o algo que se le parezca, sigue siendo la matriz organizativa de la política y sigue llevando votos más seguros porque trabaja con las bases sociales, y Mockus nunca ha creído en los partidos; g) las encuestas siguen siendo el parámetro ideológico y el desestabilizador de campaña. Mockus iba ganando y creyó en ellas, y resultó que estaban mal hechas: habían entrevistado a ciudadanos que no pensaban votar o no podían hacerlo; h) el sistema electoral colombiano está diseñado para evitar que candidatos inéditos puedan ganar: solo podían votar quienes habían inscrito su cédula seis meses antes, y el fenómeno Mockus surgió faltando cuatro meses. Como se puede constatar, el principal límite al ciberactivismo es la vieja política, que sigue viva y funcionando muy bien.

12. Algunos mensajes sucios fueron: «Mockus si pero ya no...», <www.youtube.com/watch?v=sb8wX0lDUqM>; «Qué pasa si Mockus es presidente», <www.youtube.com/watch?v=IBQJ7fAfOmQ&feature=related>; «5 razones por la cual No voy a votar por Mockus», <www.youtube.com/watch?v=u-ZuluAbrxo&feature=related>.

Internet y las redes sociales no son esencialmente puras. Estos nuevos medios activan, son muy efectivos en crear modas, en emocionar masas, en producir instantáneas, en ganar adhesiones veloces de pantalla, en apoyar sentimientos sociales ya establecidos (por ejemplo, en la revoluciones democráticas árabes)... Pero han manifestado debilidad para mantener procesos, incentivar a la gente a

En la arena de las redes sociales, Santos, el rival de Mockus, usó la red para hacer trabajo sucio: mientras Mockus lo hacía con la colaboración de los activistas sociales, Santos contrató a gurús de las redes sociales y usuarios fantasmas para organizar la campaña sucia en internet ■

votar (en Colombia las elecciones no son obligatorias) y convertirse en acción significativa para transformar la sociedad. Asimismo, las redes sociales e internet no son esencialmente buenas: en la arena de las redes sociales, Santos, el rival de Mockus, usó la red para hacer trabajo sucio: mientras Mockus lo hacía con la colaboración de los activistas sociales, Santos contrató a gurús de las redes sociales y usuarios fantasmas para atacar a los grupos establecidos, crear ruido y organizar la campaña sucia en internet. Cuando no se tienen activistas en red, se puede contratar a unos cuantos para crear la ola digital negativa para el contrincante y a favor de su rival. Así, la red es tan efectiva para convocar como para destruir. Otro límite al ciberactivismo: ante el ímpetu ciudadano se puede responder con el poder del dinero y la manipulación.

Las redes sociales convocan, divierten, activan y hasta hacen felices a sus seguidores, pero para conseguir impacto social en política requieren y exigen que los medios masivos las tomen en cuenta, «les den bola». En este sentido, Mockus se volvió fenómeno cuando los medios masivos lo tomaron en cuenta por su vitalidad digital, por sus redes, por su «movimientismo internético»... antes de que los medios masivos lo hicieran visible, era solo otra nota de color de la campaña. Y como los medios de comunicación así como visibilizan destruyen, fueron los medios de comunicación los que más levantaron la campaña sucia llevada a cabo por los internautas fantasmas de Santos, con lo cual convirtieron en agenda pública la «mala leche» contra el candidato verde. O sea que los medios de comunicación sí decidieron en el curso de los acontecimientos. Un límite más al ciberactivismo, entonces, está en que los medios de comunicación siguen moviendo la ola sentimental de lo político.

El candidato. Si no se tiene un candidato capaz de pelear las elecciones en todos los campos, de nada valen las redes sociales o el activismo digital. Mockus puso sus intereses por encima de lo colectivo y se declaró el dueño de la moral pública, por lo cual no dudó en llamar corruptos y pecadores a todos los demás. Y una vez que se convirtió en el superhéroe de la moral pública, su presencia en debates y frente a la campaña sucia fue deslucida. Mockus no resultó tan antipolítico como se autodenomina, pero tampoco tan político como habría sido necesario: se autodestruyó. «¿Por qué vota la gente por semejante payaso?», se pregunta el periodista y analista Antonio Caballero, y se responde «Por desesperación. Porque se presenta bajo la pretensión de ser distinto de los demás políticos (...). Su principal disfraz sigue siendo el de antipolítico cuando lleva veinte años haciendo política»¹³. Un límite mayor para el ciberactivismo es que sin políticos no se hace democracia, sin líderes con base social y capacidad de consensuar y negociar no es posible ganar las elecciones... ni ganar en democracia.

Los internautas. La gente que vive y habita en internet es muy, pero muy sensible, y cualquier «disgusto» la lleva a huir de sus compromisos democráticos. Así, fueron los mismos seguidores de internet los que manifestaron una alta sensibilidad y frustración ante la falta de reacción del héroe frente a la campaña sucia (a diferencia de lo que supo hacer Obama con sus *Fight the Smears*), se ofuscaron con los mensajes confusos y perdidos que daba el candidato en los debates, donde se exigía rigor en lo que se decía y no esas vacilaciones cantinflascas en las que cayó Mockus¹⁴. Los internautas, así como son viscerales a la hora de activar y crear en las redes sociales, son sensibles y huyen ante la primera frustración: exigen una coherencia imposible para la política. Peor aún: son activistas de pantalla y de red de amigos a los que les da flojera salir a la calle y les da lo mismo votar o no votar. Con haber sido activistas de internet les basta: ahí es donde son los reyes. En la calle, en el voto, en la democracia real tendrían que negociar, conciliar, asumir el conflicto con argumentos y no con pasiones de exclusión. ¿Mucha red, poca democracia? El límite mayor del ciberactivismo son los propios ciberactivistas, que son muy valientes y atrevidos con su posibilidad de «escrachar» todo y a todos

13. «Llamarse Antanas» en *Semana*, Bogotá, 4/7/2011, p. 100, disponible en <www.semana.com/opinion/llamarse-antanas/159568-3.aspx>.

14. En solo un mes, Mockus perdió 20 puntos en intención de voto en Bogotá después de decir que era ateo y que podría extraditar a Uribe a Ecuador por el bombardeo al campamento de Raúl Reyes si la justicia del vecino país lo pidiera. En la encuesta Ipsos Napoleón Franco del 26 de abril, Mockus lideraba la intención de voto en Bogotá con 50%. Le llevaba 19 puntos a Santos, quien registraba 31% de intención de voto. Un mes después, el 22 de mayo, los puestos ya habían cambiado: Mockus recogía 32% de intención de voto en la capital y Santos, 42%.

desde la red... pero que no convierten este activismo en política de calle, voto y acción pública.

Finalmente, vivimos en América Latina y el ciberactivismo requiere de conexión (y vamos por el 30%); exige saber escritural y *linkear* para poder hacer sentido en la red (y somos orales más que escriturales); pide creer en la democracia y la norma colectiva (y somos una cultura donde el yo-familia se impone sobre el colectivo-sociedad); es para una cultura política otra (y nos regimos por intereses y saberes religiosos, familiares y clientelares). Por ahora, seguirán ganando las elecciones los que invoquen a Dios, amen la familia, tengan base clientelar, crean en la patria y ganen el gesto televisivo. El límite más importante al ciberactivismo está en que nuestra cultura política no está hecha de los valores de internet; estamos en otra creencia.

■ El fin del surfeo

¿Qué pasó finalmente con la «ola verde»?: «Era una ficción mediática», dice la ex-senadora Piedad Córdoba. Era una ilusión construida por niños en Facebook sin ningún asidero en la realidad, dicen otros. Era un invento de los encuestadores para luego destruirlo en las urnas, aseguran los más paranoicos. La verdad, según Juanita León, fue que la ola verde sí existió.

Con muy poca maquinaria, Antanas Mockus obtuvo 3.120.000 votos y pasó a la segunda vuelta. Los verdes duplicaron en un mes y medio la votación de la consulta interna del 14 de marzo. Los verdes le ganaron al Partido Conservador y al Liberal, al Polo y a Cambio Radical. El Partido Verde obtuvo la primera o segunda mayor votación en todas las grandes ciudades del país, salvo las de la Costa Atlántica donde quedó de tercero después de [Gustavo] Petro [del Polo Democrático].¹⁵

La «ola verde», el movimiento de internet y redes sociales, sí existió, pero la cultura política de los colombianos demostró que «ningún candidato que no cree en Dios, admira al mayor enemigo del país y promete subir los impuestos puede llegar a la Presidencia», concluye el mismo análisis.

A comienzos del siglo xx, político era quien escribía y publicaba en la prensa (y todavía lo sigue siendo hoy); hacia la mitad del siglo xx, político era quien tenía oratoria sublime y retórica emocional (y todavía lo sigue siendo hoy);

15. «¿Qué pasó con la ola verde?» en *Lasillavacia.com*, 1/6/2010, <www.lasillavacia.com/historia/15107>.

hacia los 80 del siglo pasado, político era quien jugaba a la apariencia y ganaba en la seducción televisiva (y todavía lo sigue siendo hoy); a comienzos del siglo XXI, político es quien sea entretenedor y siga las ideas de las encuestas (y es nuestro momento); hacia los años 20 del siglo XXI, político será quien domine las redes sociales pero interviniendo en la prensa (porque allí seguirá estando la opinión ilustrada), usando la radio (porque allí seguirá estando lo popular), haciendo el gesto televisivo (porque la masa seguirá pasando por ahí), alegrando a tiempo completo (porque la sociedad quiere ser entretenida).

Internet, las redes sociales y el celular llegaron, se van a quedar y están innovando los modos de la democracia y de la política... pero lo harán en convergencia con las otras mediaciones tecnoculturales que nos habitan. (¡Ah, y seguirán importando la familia, la religión, el fútbol...!)

En la red

«Antanas Mockus: verdes y Tecnos. La primera batalla 2.0 en AL» en *Web Política 2.0*, 24/5/2010, <<http://webpolitica.blogspot.com/2010/05/antanas-mockus-verdes-y-tecnos-la.html>>.

«Los políticos más influyentes de twitter» en *Kien&Ke*, s/f, <www.kienyke.com/2011/07/01/ranking-de-tuiteros-politicos/>.

Lozano G., Olga Lucía: «Antanas en boca de los usuarios» en *Lasillavacia.com*, 9/4/2010, <www.lasillavacia.com/labutaca/barralibre/9431/antanas-en-boca-de-los-usuarios>.

POLÍTICA **y gobierno**

Segundo semestre de 2011

México

Volumen XVIII N° 2

ARTÍCULOS: **Juan Antonio Taguena Belmonte y Bernabé Lugo Neria**, Percepción de la democracia de los jóvenes mexicanos. **María del Mar Martínez Rosón**, Ambición política y lealtad: Influencia sobre el comportamiento político. **Mikel Barreda**, La calidad de la democracia: Un análisis comparado de América Latina. **Gonzalo Castañeda**: La Ley de Benford y su aplicabilidad en el análisis forense de resultados electorales. **Sergio Toro Maureira, Mauricio Morales Quiroga y Rafael Piñero Rodríguez**, El efecto de las leyes electorales sobre la fragmentación partidaria en Chile, 1999-2008: Voto estratégico, barreras de entrada e información. RESEÑAS.

Política y Gobierno es una publicación semestral de la División de Estudios Políticos del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Carretera México-Toluca 3655, Km 16,5, Lomas de Santa Fe, 01210 México, DF. Apartado postal 116-114, 01130 México, DF. Tel.: 727.9836/727.9800, ext. 2202. Fax: 570.4277/727.9876. Correo electrónico: <politicaygobierno@cide.edu>. Página web: <www.politicaygobierno.cide.edu>.

Una cartografía de la blogósfera cubana

Entre «oficialistas»
y «mercenarios»

Pese al clima –por momentos agobiante– de polarización, en Cuba ha emergido una variedad de blogs y de blogueros que buscan sobreponerse a las dificultades políticas y materiales. Más allá de los adjetivos con que cada «bando» busca descalificar a los otros, en los últimos años la extensión de la blogósfera cubana ha sido capaz, no obstante, de construir algunos puentes y espacios que buscan salir de los «monólogos» tanto oficialistas como opositores. Todo ello en un contexto en el que tanto para el gobierno cubano como para el de Estados Unidos la web forma parte de una batalla política de mayores dimensiones.

TED HENKEN

Entre el 15 y el 27 de abril de este año, hice un viaje de investigación a Cuba. Estando en la isla, pude conocer a un grupo creciente y dinámico de jóvenes blogueros de todas las tendencias ideológicas. No le pedí permiso al gobierno cubano para llevar a cabo esas entrevistas, ya que se trataba de personas privadas y además, dado el carácter «delicado» del tema, dudo que me lo hubieran dado. Como resultado, aunque pude realizar más de 20 entrevistas bastante francas y reveladoras a estos

Ted Henken: doctor en Sociología por el Baruch College, City University of New York. Se puede leer el blog del autor acerca del tema cubano, *El Yuma*, en <<http://elyuma.blogspot.com/>>. En Twitter: @ElYuma.

Palabras claves: internet, blog, polarización, socialismo, Estados Unidos, Cuba.

blogueros¹, al salir del país fui interrogado por dos agentes de la Seguridad del Estado en el Aeropuerto Internacional José Martí, quienes me informaron: «Esta será tu última vez» en Cuba.

En La Habana, nadie se negó a conversar. Sin embargo, aunque los blogueros estaban dispuestos a hablar y a compartir sus criterios abiertamente conmigo, no lo hacen muy a menudo entre ellos. Esto quizá sucede por desconfianza o por miedo a ser tildados de «oficialistas progubernamentales» y «ciberrevolucionarios» por algunos, o de supuestos «mercenarios contrarrevolucionarios» y «ciberdisidentes» por otros. Aunque es posible apelar a estos adjetivos como formas de describir a un bloguero (si fuera posible llegar a una definición clara de cada uno de los términos), no es menos cierto que en la práctica esos epítetos se suelen usar simplemente para descalificar y aun acallar a uno u otro según la verdad ideológica desde la que se opina.

Todo ello ocurre en un contexto internacional polarizado en el que los incipientes «internautas» cubanos se encuentran doblemente bloqueados: tanto por el torpe y anacrónico embargo estadounidense como por el bloqueo interno de control del Estado cubano sobre internet. Hay una cultura política (tanto en Cuba como en la Pequeña Habana de Miami) de desconfianza, ataques personales, descalificación del que piensa distinto y falta de información fiable. Además, en el reciente documental difundido por la televisión *Las razones de Cuba* –y en particular en el episodio llamado «Ciberguerra»²–, el gobierno cubano ha tratado de promover la descalificación y el aislamiento de diferentes blogueros, minando este campo emergente de las nuevas tecnologías de información y comunicación con la misma propaganda polarizante

1. Procuré incluir entre mis entrevistados a la mayor variedad de voces, edades, razas, géneros y posicionamientos políticos. Hablé tanto con Yoani Sánchez y su esposo Reinaldo Escobar (de *Voces Cubanas*) como con Elaine Díaz y Yudián Cruz Almeida (de *Bloggers Cuba*); tanto con dos estudiantes de la Universidad de Matanzas, Roberto González Peralo y Harold Cárdenas Lema, que fundaron y administran el sitio revolucionario *La Joven Cuba*, como con Erasmo Calzadilla y Alfredo Fernández, un par de jóvenes blogueros del sitio *Havana Times*. Lo mismo con las feministas negras Sandra Álvarez y Yasmín Portales, ambas asociadas al grupo *Bloggers Cuba*, que con el periodista Iván García y la abogada Laritza Diversent, negros también, que están incluidos en el portal virtual *Voces Cubanas*. Tanto con el ex-bioquímico, escritor y fotógrafo Orlando Luis Pardo Lazo y la investigadora y opositora Miriam Celaya (de *Voces Cubanas*), como con los programadores Alejandro Ruiz y Roger Trabas, que forman parte del colectivo digital *Bloggers Cuba*.

2. «La ciberguerra es una guerra que no es de bombas ni balas, sino de comunicaciones, algoritmos y bytes. En 2009 fue oficializada la doctrina de guerra irregular, como se la llama oficialmente en el Pentágono desde 2003», afirma el documental transmitido el 21 de marzo de este año por la Televisión Cubana.

que suele usar en los medios tradicionales: «en una plaza sitiada la disidencia es traición»³.

■ **«Lenta, restringida y cara»: internet, redes sociales y tecnología móvil en la Cuba de hoy**

En un reportaje sobre el estado de internet en la isla caribeña publicado en enero de 2011, el investigador y profesor de sistemas de información estadounidense Larry Press describe la internet actual en Cuba como «lenta, restringida y cara»⁴. Lamenta que Cuba haya pasado de ser un líder regional de la informática en los primeros años 90 a estar entre los países menos conectados y más aislados de América Latina. Este cambio tan drástico de un perfil di-

Aun si el gobierno hubiera tenido la opción de conectarse más fácilmente al mundo de la red 2.0, no queda claro si hubiera priorizado el acceso abierto a internet para todos los cubanos ■

námico al estancamiento se debe, a juicio de Press, a tres causas fundamentales: el embargo estadounidense, la crisis crónica de la economía cubana y el «dilema del dictador».

Aunque debemos puntualizar que «desde el inicio del embargo (...) dos temas quedaron siempre abiertos y sujetos a negociaciones bilaterales: las telecomunicaciones y el correo postal»⁵, es cierto que durante la década de 1990 Estados Unidos obstaculizó el cambio de la conexión satelital en Cuba por un cable marítimo de fibra de óptica. Esta política pudo haber castigado técnica y económicamente al gobierno, pero redundó también en un aislamiento mayor para el pueblo cubano⁶. Empero, el problema es que aun si el gobierno hubiera tenido la opción de conectarse más fácilmente al mundo de la red 2.0, no queda claro si hubiera priorizado el

3. Tampoco se debe olvidar que el gobierno estadounidense ha concebido internet y la expansión de las comunicaciones con la isla como herramientas claves de su propia política contra el gobierno cubano. Así lo explicó un funcionario del gobierno de Barack Obama al afirmar que las comunicaciones con Cuba son «nuestra mejor herramienta para apoyar la democracia en la isla». En Nick Miroff: «Getting Cell Phones into Cuban Hands» en *Global Post*, 17/5/2010, <www.globalpost.com/dispatch/cuba/100514/cell-phone>.

4. Larry Press: «The State of the Internet in Cuba», enero de 2011, <<http://laredcubana.blogspot.com/>>.

5. Jose Remón y Emilio Morales: «Las telecomunicaciones en la sociedad cubana actual», ponencia presentada ante la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana, Miami, 6 de agosto de 2011.

6. L. Press: «Cuban Internet: Past, Present, and Future», ponencia presentada ante la Asociación para el Estudio de la Economía Cubana, Miami, 5 de agosto de 2011, audio disponible en <<http://som.csudh.edu/fac/lpress/recording/cuba/cuba.html>>.

acceso abierto a internet para todos los cubanos. Ahora se espera que la conexión de banda ancha mejore cuando entre plenamente en funcionamiento el cable de fibra óptica extendido desde Venezuela⁷.

Con todo, no hay una definición universal de la expresión «usuarios de internet». De hecho, ser un usuario de internet en Cuba casi nunca quiere decir disponer de acceso abierto a la red de redes desde el hogar o desde un teléfono móvil «inteligente», sino contar con una conexión tenue –«lenta, restringida y cara»– desde alguna institución estatal o a través del mercado negro. Por ejemplo, mientras que casi todas las entidades estatales cuentan con computadoras, solo poco más de la mitad están conectadas a una intranet (una red interna) y menos de un tercio están conectadas a la red de redes, también con una velocidad lentísima⁸.

No obstante, un campo en el que ha habido un crecimiento extraordinario en los años más recientes es el de la telefonía celular, que se suele usar no solo para llamadas telefónicas sino también para mandar y recibir mensajes SMS, y cada vez más para enviar mensajes a una cuenta de Twitter. El número de usuarios llegó a 621.200 en 2009 y superó el millón en 2010⁹.

■ La blogósfera cubana y sus matices

La información estadística citada indica que Cuba se ha estancado en la generación previa de internet: sigue viviendo en la era 1.0 y no cuenta con el uso masivo de las redes sociales o la tecnología móvil. No obstante, esto no significa en modo alguno que no se utilicen las aplicaciones más populares de los medios sociales como Facebook, Twitter, Wordpress y Blogger. Es solo que el uso de estas aplicaciones todavía se encuentra en una fase incipiente, y solo una elite (los más privilegiados o los más listos) ha logrado entrar en este

7. Si se compara la tasa de usuarios de internet por cada 100 habitantes, Cuba supera solo a otros seis países (Belice, Bolivia, El Salvador, Haití, Nicaragua y Surinam) con una cifra de 15,9 en 2010, mientras que el promedio regional es de más de 30. Oficina Nacional de Estadísticas (ONE): «Tecnología de la información y las comunicaciones en cifras. Cuba 2010», junio de 2011; L. Press: «The State of the Internet in Cuba», cit.

8. ONE: ob. cit. Las encuestas más recientes relevadas por la ONE en 2009 indican que solo 2,9% de los encuestados tenían acceso directo a internet durante el año previo, mientras que casi el doble (5,8%) reportó haber usado correo electrónico (L. Press: «The State of the Internet in Cuba», cit.). Otra encuesta de la ONE del año 2007 encontró que «solo 5,2% de las personas consultadas (...) había usado una computadora [típicamente sin conexión a internet] en su hogar, mientras 88,8% lo hacía en centros de trabajo o estudio». Dalia Acosta: «Blogs por cuenta propia» en *Inter Press Service* (IPS), septiembre de 2008, <<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=89937>>.

9. ONE: ob. cit.

«nuevo mundo feliz». Dadas las bajas cifras de penetración y conectividad dentro de Cuba y, en consecuencia, la dificultad que existe para montar y actualizar un blog desde adentro, cuando se trata de la blogósfera cubana debemos hacer una primera división: por un lado están los blogs sobre Cuba que son hechos desde el extranjero (por cubanos o no) y, por otro, los blogs hechos desde Cuba (aunque es probable que todavía la mayoría de ellos estén alojados en servidores del extranjero, incluidos muchos blogs «oficialistas» y sitios oficiales del mismo gobierno).

Los blogs cubanos hechos desde afuera de la isla fueron los primeros en existir y los que se crearon en mayor cantidad, con una variedad mayor de temas y posicionamientos políticos. Como es de esperar, un gran número de estos blogs están escritos por cubanos exiliados y critican con mayor o menor tenacidad e inteligencia al régimen cubano. Entre los más conocidos y críticos está *Penúltimos Días*, fundado desde Barcelona por el cubano Ernesto Hernández Busto el 1 de agosto de 2006 como reacción al anuncio de la grave enfermedad de Fidel Castro. Atacado constantemente por los medios oficiales y por los blogueros progubernamentales, Hernández ha sido calificado de enemigo oficial y acusado de ser financiado por la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA, por sus siglas en inglés). No obstante, para muchos cubanos, tanto dentro de la isla como fuera, *Penúltimos Días* se ha convertido en una fuente imprescindible de argumentación crítica e información constante, se esté o no de acuerdo con su posición política¹⁰.

Aunque es imposible saber a ciencia cierta el número preciso de blogs cubanos, el sitio *Blogs sobre Cuba* contiene una lista de enlaces a 1.170 blogs¹¹. El autor especifica: «No discriminamos a nadie. Aquí cabemos todos». Yo he consultado con frecuencia solo 24 de esa lista, que nos da una idea del enorme

10. Hay muchísimos otros blogs cubanos hechos desde fuera, unos bastante moderados –como es el caso del blog colectivo *The Havana Note*– y otros incluso progubernamentales –como son los casos de *Acerca de Cuba* y *Machetera*–. Estos blogs se escriben tanto en castellano como en otros idiomas y tocan una gran variedad de temas incluyendo noticias (*Café Fuerte*, *Along the Malecón*, *Cuba Money Project*, *Cuaderno de Cuba* y *Cuban Colada*), humor gráfico (*Periódico Guamá*, *Garrincha* y *El Blog de Varela*), política (*The Cuban Triangle*, *Uncommon Sense*, *Babalú Blog* y *Capitol Hill Cubans*), antropología (*Ethno Cuba*), economía (*The Cuban Economy*), internet (*The Internet in Cuba*), música y literatura (*El Tono de la Voz* y *Enrisco*) y cine (*Cine-Ojo*).

11. Para comparar Cuba con otros países de la región, se puede visitar el sitio peruano *Blogalaxia*, que tiene un directorio de enlaces a blogs de todos los países de América Latina registrados allí por sus propios autores. Aunque la selección no es sistemática ni representativa, es de notar que Cuba tiene solo 414 blogs en esta lista, mientras que Chile tiene 6.030; Costa Rica, 950; Argentina, 10.905; Ecuador, 2.368; España 23.469; Venezuela, 5.547; Puerto Rico, 796, y República Dominicana, 1.521. Hay solo tres países latinoamericanos que tienen menos blogs que Cuba en esta lista: Panamá con 287, Nicaragua con 219 y Paraguay con 212.



número y la diversidad de la blogósfera cubana dentro y fuera de la isla. Por ejemplo, *Cubaencuentro.com* se enlaza a 93 blogs. El *Cuban Study Group* reúne 29 blogs escritos desde Cuba y cinco sobre Cuba escritos desde fuera. Finalmente, en mi propio blog, *El Yuma*, tengo enlaces a 159 blogs divididos entre categorías como «Blogs cubanos en inglés», «Blogs desde Cuba», «Blogs desde afuera», «Foto Blogs», «Blogs de Noticias», etc¹².

■ Cuatro tribus: *Voces Cubanas*, *Havana Times*, *Bloggers Cuba* y *La Joven Cuba*

Llegamos así a las cuatro tribus o colectivos de blogueros más prominentes que se distinguen por su lucha común por establecer su legitimidad, mantener su independencia, preservar su conexión a internet y comunicarse con un público tanto nacional como internacional, en un contexto polarizado donde el acceso a la red es escaso. Estos cuatro grupos son *Voces Cubanas*, *Havana Times*, *Bloggers Cuba* y *La Joven Cuba*, y aunque cada proyecto tiene su propio origen, grado de independencia, visión crítica, modo de conectarse a la red de redes y posicionamiento político, todos llaman la atención por su esfuerzo en establecer una plataforma de información, diálogo y debate independiente de –pero no necesariamente opuesto a– los medios masivos oficiales.

Voces Cubanas

Voces Cubanas es un espacio abierto a todos los cubanos residentes en la isla que quieren tener un blog en internet. Este sitio no recibe ningún tipo de financiamiento ni pertenece ni está relacionado con ninguna organización política (...). Cada blogger será responsable de lo que se coloque en su bitácora, así como de los enlaces que determine. Solo se rechazarán aquellas propuestas con un contenido evidentemente pornográfico, racista o que exhorte a la violencia.

«¿Quiénes somos?» en *Vocescubanas.com*, 27/12/2009

Lo que ahora se conoce como *Voces Cubanas* comenzó en diciembre de 2004 como una revista digital que se llamaba *Consenso desde Cuba*. Tenía un formato de periodismo tradicional (no era un blog ni un portal de blogs) y fue alojado en el portal *Desdecuba.com*. *Consenso* fue dirigida conjuntamente por

12. Hay que destacar el blog de Yohandry Fontana, seudónimo de algún bloguero oficialista que existe solo para contrarrestar a Yoani Sánchez y a otros cyberdisidentes (de hecho, el nombre «Yohandry» parece tomado del blog de Sánchez, *Generación Y*, que invita a «Yanisleidi, Yoandri, Yusimi, Yuniesky y otros que arrastran sus 'i griegas' a que me lean y me escriban»).

Reinaldo Escobar, Yoani Sánchez, Miriam Celaya, Dimas Castellanos, Marta Cortizas y Eugenio Leal, entre otros, quienes componían el consejo editorial. Desde su inicio, *Consenso* se consideró como un portal web para el desarrollo del «periodismo ciudadano» y dio visibilidad a las opiniones que no aparecían en los medios oficiales de Cuba ni en cualquier otra publicación «condicionada por requisitos políticos». En nuestra primera entrevista de julio de 2008, Sánchez subrayó la importancia del ejercicio del periodismo ciudadano en el contexto monolítico cubano:

En el caso cubano, ese tema de periodismo ciudadano es muy importante puesto que en Cuba tenemos una situación de monopolio informativo por parte del gobierno, que tiene el control de todos los medios de difusión: la televisión, la radio, la prensa escrita. Y entonces el periodista ciudadano se convierte en una persona que reporta y que habla de todo aquello que la prensa oficial no quiere mencionar.

En su primera editorial de diciembre de 2004, la revista declaró su propósito de mantener un tono moderado que se distinguiera de la intransigencia tanto de la derecha como de la izquierda. Con un tono serio y pluralista, rechazaron el uso de insultos y los ataques personales comunes a la cultura política cubana. Su lema era «ponernos de acuerdo, desde la diferencia», e invitó a los cubanos de todas las tendencias políticas (y de todos los lugares) a renunciar a la violencia verbal y a comenzar a debatir civilizadamente.

Ya en el año 2007, después de un poco más de dos años de existencia, *Consenso* se convirtió en *Contodos*, con un perfil más de blog que de revista. De hecho, tenía un espacio de «portafolios» en su página, donde apareció en abril de 2007 el blog *Generación Y* de Yoani Sánchez, quien hasta aquel entonces había participado en los proyectos *Consenso* y *Contodos* no como escritora sino como webmaster. La chispa que llevó a Sánchez a convertirse en bloguera fue su participación frustrante en la polémica intelectual de enero y febrero de 2007 vinculada al «quinquenio gris»¹³. Además de ser

La chispa que llevó a Sánchez a convertirse en bloguera fue su participación frustrante en la polémica intelectual de enero y febrero de 2007 vinculada al «quinquenio gris» ■

13. Esta polémica se desencadenó luego de la presentación en el programa televisivo *Impronta* de Luis Pavón Tamayo, presidente del Consejo Nacional de Cultura (CNC) entre 1971 y 1976 y principal ejecutor de una política cultural que a inicios de la década de 1970 estableció una serie de duros parámetros para los sectores de la educación y la cultura.

el detonante del nacimiento de *Generación Y*, esta polémica significó todo un terremoto en la vida intelectual de Cuba, ya que se trató de un debate sin precedentes entre docenas de intelectuales cubanos sobre los límites del diálogo y la política cultural del gobierno, que se llevó a cabo casi exclusivamente a través del intercambio de correos electrónicos.

Desde entonces, Sánchez y su esposo Reinaldo Escobar, junto con un grupo creciente de blogueros independientes, han ido más allá del mundo limitado del correo electrónico aprovechando las redes sociales de la web 2.0 – especialmente los blogs y Twitter– para despertar el periodismo ciudadano y el debate crítico en Cuba. Durante 2007, Sánchez se fue convirtiendo en la protagonista principal de este colectivo, dados su conocimiento de informática y su liderazgo como pionera de los blogs y como animadora de la blogósfera local a través de una serie de proyectos colectivos: el taller de redes sociales Academia Blogger, el concurso «Una isla virtual», los sitios de traducción colectiva y voluntaria *Hemos Oído/Translating Cuba*, la plataforma blogger *Voces Cubanas*, la revista *Voces* y la serie de videos *Razones ciudadanas*.

No obstante, es probable que durante 2007 el gobierno no entendiera el poder, el alcance y la eficacia de este nuevo uso de los medios de comunicación social, sobre todo en manos de una madre joven y desconocida. De hecho, durante esta fase inicial prestaron más atención a Escobar, que tenía un historial

«El machismo tiene solo un lado positivo», ha escrito Sánchez, «enfrentados a la disyuntiva de a quién llevarse detenido, han venido por mi esposo, Reinaldo, todas las veces» ■

como disidente y periodista independiente. «El machismo tiene solo un lado positivo», ha escrito Sánchez, «enfrentados a la disyuntiva de a quién llevarse detenido, han venido por mi esposo, Reinaldo, todas las veces. Mis ovarios son culpables, pero subestimados».

La Academia Blogger tenía como propósito fomentar el uso de blogs en Cuba, y en su primera reunión del 17 de diciembre de 2008 Sánchez introdujo las técnicas

de varias plataformas de edición de blogs, Escobar explicó cómo aplicar las normas tradicionales del periodismo a un blog y Eugenio Leal compartió las normas éticas que deberían aplicarse a esta nueva forma de comunicación electrónica¹⁴. Desde entonces, la academia ha ido reuniéndose dos veces por semana en la

14. «Itinerario Blogger», 19/12/2008.

casa de Sánchez y Escobar en La Habana (y a veces en otras provincias), y evolucionando para incorporar y promover entre sus integrantes el uso de Twitter a través de teléfonos móviles. En aquella primera reunión, también decidieron convocar al concurso «Una isla virtual», con el objetivo de «fomentar la blogósfera cubana y motivar a quienes utilizan internet para expresar ideas, informaciones y testimonios»¹⁵. Finalmente, durante 2009 aparecieron la nueva plataforma blogger *Voces Cubanas* –donde se pueden encontrar enlaces a todos estos blogs alternativos– y los sitios gemelos *Hemos Oído* y *Translating Cuba* –donde estos mismos blogs son traducidos gratuitamente y son accesibles tanto en inglés como en otros idiomas–.

Así, puede observarse un crecimiento continuo, empezando con *Generación Y* de Yoani Sánchez (abril de 2007), *Desde Aquí* de Reinaldo Escobar (diciembre de 2007) y *Sin EVASIÓN*, de Miriam Celaya (que fue escrito bajo el seudónimo «Eva» entre enero y julio de 2008)¹⁶. Hoy por hoy, la diversidad es mayor y los blogs tienen estilos y temas distintos. Por ejemplo, los blogs de Escobar y Celaya son más periodísticos, mientras que el de Sánchez es más anecdótico, con crónicas de vida cotidiana más cortas.

A lo largo de este proceso de desarrollo y maduración de *Voces Cubanas* se puede notar una evolución desde un proyecto personal de «exorcismo», catarsis y desahogo individual hasta un movimiento coordinado de solidaridad ciudadana. Al mismo tiempo, se presencia un esfuerzo, cada vez más atrevido, por convertir los espacios virtuales de diálogo y discusión, hasta el momento restringidos a los correos electrónicos, los blogs y los *tweets*, en espacios reales; un movimiento gradual desde el ciberespacio hacia el espacio público, en el que la plaza sitiada de la opinión unánime pueda convertirse en una plaza pública que refleje las voces plurales de una sociedad civil multicolor. Como consecuencia, un gobierno acostumbrado a la obediencia ciudadana, al ejercicio del monopolio sobre los medios de comunicación y los espacios públicos, y muy preocupado por su imagen internacional ha lanzado una ola de insultos, repudio y difamación sobre los integrantes de *Voces Cubanas*, calificándolos como «mercenarios al servicio del imperio».

15. «Concurso de bitácoras: una isla virtual», 19/12/2008.

16. Ya para el verano de 2011 había un total de 40 blogs adscritos a *Voces Cubanas*. Los primeros 10 en sumarse al proyecto (en orden cronológico), incluyendo los de Sánchez, Escobar y Celaya, fueron los de Lía Villares, *Hechizamiento/Habanemia* (abril de 2008), Claudia Caudelo, *Octavo Cerco* (octubre de 2008), Orlando Luis Pardo Lazo, *Lunes de Post-Revolución* (octubre de 2008), Iván García, *Desde La Habana* (enero de 2009), Eugenio Leal, *Veritas* (febrero de 2009), Dimas Castellanos, *El Blog de Dimas* (febrero de 2009), y Ciro Díaz, *El Auditorio Imbécil* (abril de 2009).

Havana Times

Tratamos de promover una combinación de lo convencional y el nuevo estilo de periodismo, así como comentarios que reflejen apoyo crítico a la Revolución, lo que no necesariamente es sinónimo de estar de acuerdo con sus líderes y sus políticas. (...) Presentamos aspectos diferentes de la situación cubana, alejándonos tanto del monólogo oficial como del discurso imperial malintencionado.

Circles Robinson: «Cómo comenzó *Havana Times*: escritura sin prejuicios desde Cuba», abril de 2011.

Fundado en octubre de 2008, *Havana Times* es un experimento mediático independiente del estadounidense expatriado Circles Robinson, quien vivió varios años en Nicaragua. Robinson fue a Cuba a trabajar como traductor-corrector primero en los servicios de la agencia Prensa Latina y posteriormente, a mediados de 2004, para la agencia estatal Equipo de Servicios de Traducción e Interpretación (ESTI), traduciendo y revisando artículos de diferentes medios cubanos oficiales *online*, incluyendo *Granma* y *Juventud Rebelde*. Pero a pesar de su entusiasmo inicial, a lo largo de sus ocho años en Cuba, Robinson iba aumentando su frustración al enfrentarse con la baja calidad de los trabajos que debía traducir.

Como reacción, en 2005 Robinson empezó a escribir su propio blog *Circles online*, buscando un medio que reflejara las muchas voces de los cubanos que estaban a su alrededor y que no se oían en la prensa oficial. Como miembro de la Unión de Periodistas de Cuba (UPEC), tenía la esperanza de que se pudiera aumentar la credibilidad del periodismo cubano, especialmente después del VIII Congreso de la UPEC, celebrado en julio de 2008, donde hubo una «franca discusión de las bien conocidas deficiencias que tenía la prensa cubana para presentar la vida diaria del país». Aunque estas discusiones no resultaron en cambios sustanciales dentro de la prensa oficial, para Robinson los llamados del propio Partido Comunista y de su nuevo líder Raúl Castro a poner fin a la doble moral y reflejar la realidad tal cual es en la prensa nacional fueron un momento de inspiración.

Así, en octubre de 2008, mientras vacacionaba en Matagalpa, Nicaragua, lanzó a la red el sitio *Havana Times* con la ayuda de un webmaster cubano residente en España y un contenido de artículos de noticias y «diarios» personales (tipo blog) de escritores cubanos. Desde el principio, el proyecto intentaba ser una alternativa al periodismo oficial sin escorarse hacia una

crítica feroz ni a una alabanza sin fisuras. En una de nuestras conversaciones, le pregunté a Robinson específicamente qué significa para él la palabra «independiente» y me respondió: «Independiente tanto del gobierno cubano como del gobierno norteamericano y de los grupos de exiliados cubanos de Miami y de todos los programas que financian directa o indirectamente. Independiente de cualquier partido político, organización o movimiento».

No obstante, cuando *Havana Times* salió al ciberespacio, se encontró con un buen número de retos. Además de los desafíos técnicos de costear un dominio, diseñar el sitio y comunicarse con los integrantes, Robinson debía reclutar a los escritores «en un país donde trabajar para un medio digital independiente es considerado un tabú por el gobierno y la mayoría de los ciudadanos». Así que todas las personas interesadas en participar tenían que estar «dispuestas a correr el riesgo de posibles persecuciones en sus vidas personales y profesionales», explica en la entrevista. Al mismo tiempo, para mantener su independencia, Robinson tenía que asegurarse un financiamiento autónomo del gobierno cubano, algo visto con mucha sospecha en Cuba. En el caso de *Havana Times*, Robinson resolvió este dilema con sus ahorros personales y la ayuda familiar, con los que financia el portal y paga a los integrantes del proyecto. El periodista admite que una ventaja durante el primer año fue el hecho de que el sitio existiera solo en inglés. «Tengo que admitir que al hacer eso —razona— estaba consciente de que habría menos alarma por la existencia de un sitio independiente que no era fácilmente asequible al público cubano.»

Robinson insiste en que nunca pidió permiso a nadie para hacer *Havana Times* y en que nadie, del partido ni del gobierno, lo ha censurado directamente. Pero eso no significa que no haya tenido que navegar una serie de obstáculos tanto burocráticos como ideológicos. Aunque *Havana Times* fue muy bien recibido por los lectores y Robinson continuó trabajando en el ESTI y editando el portal en su tiempo libre, pudo mantener esta dinámica delicada solo durante nueve meses. En la primavera de 2009 tuvo un conflicto en su trabajo relacionado con un caso de corrupción que involucró

Robinson insiste en que nunca pidió permiso a nadie para hacer *Havana Times* y en que nadie, del partido ni del gobierno, lo ha censurado directamente. Pero eso no significa que no haya tenido que navegar una serie de obstáculos tanto burocráticos como ideológicos ■

a su jefe inmediato¹⁷. Aunque el conflicto no tenía vinculación con *Havana Times*, cuando Robinson se negó a guardar silencio sobre esta falta de ética, su jefe trató de aprovechar la falta de un «permiso» del blog para acallarlo.

Al final me negué a retractarme y el ESTI se negó a renovar mi contrato de trabajo de un año. (...) Como mi residencia en Cuba era cuestión de trabajo, tuve que salir del país en el término de un mes. Regresé con mi familia a Nicaragua en junio de 2009. Y encontré que era perfectamente posible seguir editando el sitio digital estando fuera de Cuba.

Desde entonces, Robinson ha regresado a Cuba en tres ocasiones para reunirse con los escritores, permaneciendo durante varias semanas en cada visita. Estas visitas no han sido obstaculizadas por las autoridades cubanas. Tampoco han intentado bloquear el sitio para los internautas cubanos como hicieron durante tres años (de marzo de 2008 a marzo de 2011) con el dominio <desde-cuba.com> de *Voces Cubanas*. Robinson entiende esta política de la siguiente manera: «*Havana Times* permanece visible al segmento relativamente pequeño de la población cubana con acceso a internet porque los censores no

lo han clasificado como parte del mundo de los blogueros disidentes a los que sí bloquean».

**El equipo total de
Havana Times varía entre
20 y 25 personas,
mayoritariamente jóvenes
cubanos que apoyan el
socialismo pero que son
bastante críticos con
el gobierno actual y
buscan alejarse del llamado
«monólogo oficial» ■**

El equipo total de *Havana Times* varía entre 20 y 25 personas, mayoritariamente jóvenes cubanos que apoyan el socialismo pero que son bastante críticos con el gobierno actual y buscan alejarse del llamado «monólogo oficial». El sitio se actualiza todo los días laborables y por lo general los fines de semana. Recibe un promedio de 2.000 visitas y 5.000 vistas de páginas por día (cerca de la mitad de los lectores son de EEUU y

Canadá y 10% son cubanos). Otros, especialmente los lectores en Cuba, reciben los trabajos por correo electrónico dado que no pueden acceder a la red con frecuencia. La gran mayoría de los participantes son cubanos que viven en la isla y colaboran escribiendo «diarios» (que son como blogs personales) o tomando fotos. También hay algunos colaboradores regulares cubanos que viven en el extranjero, y además el sitio cuenta con la ayuda gratuita, en la traducción, de tres ciudadanos estadounidenses.

17. C. Robinson: «*Havana Times*, escritura sin prejuicios desde Cuba. Cómo comenzó *Havana Times*», ponencia presentada en el congreso «Cuban Futures», The Bildner Center for Western Hemisphere Studies, Nueva York, abril de 2011.

Aparecen allí desde voces liberales clásicas, que abogan más por los derechos individuales, hasta una izquierda que critica la Revolución por no ser realmente socialista. Por ejemplo, el ex-diplomático cubano Pedro Campos suele publicar sus ensayos críticos tanto en *Havana Times* como en los sitios izquierdistas *Observatorio Crítico* y *Kaos en la Red*, con títulos como: «Necesitamos otro modelo», «Hay que avanzar hacia la democracia participativa directa», «La obsoleta fabricación de ‘enemigos’» y «El ‘socialismo del Estado’ es un oxímoron». También *Havana Times* ha mostrado valentía al publicar entrevistas largas con Yoani Sánchez.

Yo tenía deseos de escribir por varias razones –dice Erasmo Calzadilla, uno de los bloggers de *Havana Times*–. Pero tenía mucho miedo porque estaba dando clases en la Universidad. Cuando aquello, impartía clases en la Universidad de Filosofía. Entonces me imaginé que podía tener problemas, conflictos con escribir, porque sé que estaba caliente la atmósfera; cualquier cosa que tú escribas puede ser peligrosa. O escribes lo que te da la gana y vas a tener problemas o escribes lo que te piden. Yo tenía mucha preocupación, más que [Circles] era un americano, ¿no? Pero cuando lo conocí enseguida sentí empatía, sentí amistad, sentí confianza. Sentí que tenía un trabajo oficial en Cuba, su visión del mundo era de izquierda y eso me dio mucha confianza de que no iba a estar digamos en un sitio provocador, en la misma guerrita de siempre para buscar dinero. Sentí que estaba fuera de este conflicto armado dentro del periodismo; que no iba ser utilizado ni de un lado ni de otro.

Robinson agrega: «Hay miedo; el miedo de decir abiertamente lo que uno piensa y así cruzar una línea invisible pero con consecuencias bastante reales». De hecho, durante el primer año de la existencia de *Havana Times*, Calzadilla recibió cuestionamientos y presiones en su centro de trabajo –y al final perdió incluso su empleo–, pero siguió colaborando con el blog.

Bloggers Cuba

Bloggers Cuba [es] un espacio para pensar la realidad nacional desde la experiencia y la opinión personal de cada uno de sus miembros. (...) Bloggers Cuba se replantea los objetivos de su propuesta inicial, marcada fundamentalmente por la dicotomía entre la experiencia de vida en la Isla y su escaso reflejo en los medios de prensa nacionales y extranjeros. Bloggers Cuba se propone (...) contribuir a la ampliación de estos espacios a través de la voz del ciudadano de a pie. (...) Creemos que [la] verdad se construye a partir de múltiples experiencias.

**«Bloggers Cuba: Un espacio para pensar y vivir la Isla»,
declaración editorial, 8/7/2011**

El grupo *Bloggers Cuba* nació entre junio y septiembre de 2008 y el portal original existió hasta diciembre de 2009 (o sea, un poco más de un año). Después

de un año y medio *offline*, la comunidad *Bloggers Cuba* reapareció el 8 de julio de 2011 bajo el mismo dominio original, <www.bloggerscuba.com>, y con la declaración de principios citada arriba. Creo que el aspecto más interesante de su declaración es el énfasis en rechazar no solo los «medios de prensa nacionales» por no reflejar la realidad cubana, sino también los extranjeros. Asimismo, declaran que creen en el pluralismo, la diversidad y la inclusión, por un lado, y en «el derecho a la autodeterminación y soberanía del país, en la justicia social y la igualdad», por otro.

Tanto en este portal como en el original se pueden encontrar enlaces a todos los blogueros del grupo, que suman hasta unos 15 miembros. La más conocida es Elaine Díaz, con su blog *La Polémica Digital*. También participan las activistas de raza y de género Sandra Álvarez y Yasmín Portales, ambas negras y feministas.

Originalmente, *Bloggers Cuba* fue idea de Roger Trabas –un fanático de la música metal y de la computación– y el francés residente en Cuba David Chapet, a través del cual se costeó el *host* (que está en España). El 2 de junio de 2008, Trabas dejó el primer *post* en el blog colectivo del grupo con el mensaje: «Con la intención de unir a todos los bloggers cubanos que residan en la isla, se ha creado este blog».

Ya para el otoño de 2008 estaban listos para su primera reunión física, que denominaron el primer encuentro de «Bloggers por Cuenta Propia» y que tuvo lugar

Aunque *Bloggers Cuba* tiene muchos puntos en común con *Havana Times*, la mayoría de sus integrantes tiene trabajo en el aparato estatal, un conocimiento técnico elevado y acceso institucional a internet, lo cual puede ser un incentivo para moderar su lenguaje crítico ■

en el Palacio de Computación y Electrónica en Centro Habana el 27 de septiembre. Once personas asistieron a aquella primera cita que tenía como propósito algo sencillo: fomentar el uso y el desarrollo de weblogs desde Cuba «como forma de expresión libre». La desintegración de *Bloggers Cuba* como grupo alrededor de un portal colectivo se debió en parte a la retirada del francés y a la falta de dinero para seguir pagando el servidor.

Aunque *Bloggers Cuba* tiene muchos puntos en común con *Havana Times*, la mayoría de sus integrantes tiene trabajo en el aparato estatal, un conocimiento técnico elevado y acceso institucional a internet (unos más que otros), lo cual puede ser

un incentivo para moderar su lenguaje crítico. De hecho, en ocasiones han sido agudamente críticos con algunos aspectos del sistema socialista cubano o con uno u otro funcionario o periodista oficial, pero siempre se quedan claramente «dentro de la Revolución», justificando sus argumentos con referencias a las palabras de los líderes del gobierno o con principios socialistas. Convive una creencia en los ideales del socialismo junto con una especie de negociación con el poder para salvaguardar su acceso a internet y su habilidad de expresarse con una relativa libertad. Son críticos –especialmente en cuanto a los temas de edad, género, raza, medio ambiente, diversidad sexual y en pro de una mayor libertad de moverse y asociarse dentro y fuera de Cuba– pero, en lo esencial, son partidarios de la Revolución.

Así, dos blogueras de la comunidad *Bloggers Cuba*, Sandra Álvarez del blog *Negra Cubana Tenía Que Ser* y Elaine Díaz de *La Polémica Digital*, fueron celebradas como «ciberrevolucionarias» por los medios oficiales en el episodio «Ciberguerra» del mencionado documental *Las razones de Cuba*. Al mismo tiempo, el programa descalificó como «ciberdisidentes» y hasta «ciberterroristas» a otros blogueros como Claudia Caudelo, Orlando Luis Pardo Lazo, Miriam Celaya y Yoani Sánchez, acusándolos de trabajar al servicio del gobierno de EEUU. Díaz me confesó en nuestra entrevista que no le gustó para nada ser presentada y hasta definida en el documental como la «anti Yoani». «Soy mucho más que esto», dijo.

La Joven Cuba

La Joven Cuba no es un blog oficialista, defendemos las cosas buenas de la Revolución y criticamos las que creemos que son negativas y van en contra y afectan al país que soñamos y queremos construir. (...) El blog se creó por nuestra propia iniciativa y deseos. No le pedimos permiso a nadie. Lo que publicamos y hacemos no lo consultamos con nadie. (...) La Joven Cuba goza de Plena Libertad para hacer lo que hace. Así es y seguirá siendo. El día que sea diferente dejaremos de ser La Joven Cuba.

**Roberto G. Peralo: «Reflexiones sobre un encuentro controversial»
en *La Joven Cuba*, 5/5/2011.**

Visité a los fundadores de *La Joven Cuba* en Matanzas. En lo esencial, es un proyecto que defiende la Revolución, el socialismo y la soberanía nacional y que ha atacado con frecuencia y fervor a Yoani Sánchez y a otros blogueros disidentes. Su lista de enlaces incluye preferentemente blogs de periodistas oficiales. Los creadores son tres estudiantes de posgrado y profesores de la Universidad de Matanzas (Harold Cárdenas Lema, Roberto Peralo y otro que

no pude conocer) e incorporan a estudiantes de grado de la universidad. Una de las zonas más ricas de este grupo son los comentarios, que en ocasiones se convierten en verdaderos debates. *La Joven Cuba* muestra cierto grado de independencia en algunos temas y, fundamentalmente, está abierto al debate. También hay que considerar su modo de acceso, institucional en este caso, y el de *Bloggers Cuba*, en contraste con los dos primeros (*Voces de Cuba* y *Havana Times*), que acceden desde los hoteles, subalquilando horas a extranjeros u otras prácticas propias del mercado negro.

Los blogueros de *La Joven Cuba* son los más cercanos a la postura oficial, aunque no los tildaría de oficialistas. Están patrocinados por instituciones oficiales y eso obviamente establece límites. Pero, al mismo tiempo, creo que hacen un esfuerzo legítimo para hacer oír sus propias voces y dialogar con otros que no están de acuerdo con ellos. Durante los meses recientes (marzo a agosto de 2011) han sostenido una conversación digital muy respetuosa, rica y sin precedentes con Regina Coyula, la autora del blog *La Mala Letra* (de *Voces Cubanas*).

■ Más allá de las etiquetas

Califico como «oficialistas» a un grupo de blogs que se caracterizan por su posicionamiento político progubernamental y por su acceso institucional a internet, pero mi definición de «oficialista» va más allá de esto. Hay blogs prosistema escritos por personas con acceso institucional que no calificaría como «oficialistas». Ser «oficialista» para mí implica, además, que el blog forme parte de un coordinado y disciplinado escuadrón mediático patrocinado desde el poder, lanzado con el propósito explícito de defender la Revolución y atacar y difamar a los que la critican. En una réplica al post de Elaine Díaz «Blogger y punto», donde ella se manifiesta contra la descalificación de un bloguero mediante el uso de adjetivos huecos como «revolucionario» y «alternativo», «oficialista» y «mercenario», «castrista» y «libre», Ernesto Hernández Busto, el impulsor de *Penúltimos Días*, nos ofrece una definición útil en este caso:

Existen los bloggers «oficialistas», eso es un hecho. En un video filtrado hace unos meses (...) un militar cubano confiesa que forman parte de una estrategia ideada por la Seguridad del Estado para contrarrestar a la blogósfera independiente. ¿Cómo hacer para diferenciar a esa gente de otros cubanos que bloguean porque sencillamente quieren hablar sin cortapisas sobre su realidad? (...) [Los blogueros oficialistas] Son las personas a las que se les facilita acceso a internet y otras prebendas para que reproduzcan contenidos de la prensa gubernamental, o fabriquen un discurso más «atractivo»

sin desviarse del canon, o simplemente contrarresten la influencia de otros bloggers tildados de «mercenarios» solo porque disienten de la política gubernamental.

Así pues, tanto los blogueros revolucionarios de *La Joven Cuba* como los más críticos y dinámicos de *Bloggers Cuba* insisten en que sus proyectos son «espontáneos» y «auténticos», impulsados por gente libre desde la base, no «mandados a hacer» desde el poder. En este sentido, la página de *Bloggers Cuba* enfatiza la diferencia entre lo «oficial» y «oficialista» por un lado y lo que se podría llamar lo «revolucionario espontáneo y libre» por otro. Creen tanto en «el derecho a la autodeterminación y soberanía del país, en la justicia social y la igualdad» como en «la diversidad de voces, en la construcción de la Cuba futura a partir de la inclusión y la participación desde un consenso plural», y así, no quieren ser descalificados como meros bloggers oficialistas por estos posicionamientos.

La página de *Bloggers Cuba* enfatiza la diferencia entre lo «oficial» y «oficialista» por un lado y lo que se podría llamar lo «revolucionario espontáneo y libre» por otro ■

Pero es necesario preguntarse qué pasaría si estos blogueros usaran esa libertad para escribir cosas prohibidas. No hay que denegar en absoluto su «libertad» y «espontaneidad», pero hay que reconocer que se expresan en un contexto donde semejantes esfuerzos auténticos y libres están penalizados y descalificados al tildárselos de «mercenarios» y hasta de «ciberterroristas» si no apoyan al régimen y si no están claramente «dentro de la Revolución». Reinaldo Escobar pone su dedo en esta llaga cuando me dice en la entrevista: «Otra diferencia entre ambas blogósferas [la alternativa y la institucional] es el enfoque. Quienes están en la alternativa usan su libertad para hacer cosas prohibidas. Son pocas la personas que usan la libertad para hacer cosas autorizadas».

Entonces, para hacer una cartografía preliminar de esta incipiente blogósfera cubana hay que indagar: ¿quién da y quién puede quitar el acceso a internet?; ¿cómo se accede a la red?; ¿a través del trabajo, de una institución estatal, de un amigo, del mercado negro, de un hotel, de una sede diplomática? Y si se paga por este acceso, hay que preguntar: ¿de dónde sale el dinero?; ¿el precio es solo económico o es ideológico también?; ¿opera la censura, un filtro político o la autocensura a la hora de escribir? Es decir, si se tiene acceso a internet, hay que hacer la pregunta: ¿quién puede quitar este acceso y bajo qué condiciones?

Las respuestas a estas preguntas, sea cual fuere la posición política o ideológica, indican algo importante sobre el nivel de independencia de un bloguero y de un proyecto bloguero colectivo.

Dada la baja conectividad y el limitado acceso a internet en Cuba, nadie puede ser completamente independiente. Todas las maneras de acceder a internet requieren una negociación con algún poder, con alguna institución. En los casos de Sánchez, Escobar y otros del grupo de *Voces Cubanas*, se podría decir que «ya han perdido todo» en cuanto a trabajos estatales, posiciones oficiales y acceso institucional a internet. Por ende, también han perdido algo del miedo y de la doble moral que son tan comunes en Cuba a la hora de expresar un criterio propio. Si no cuentan con una institución para acceder a internet, ninguna institución les puede quitar su acceso ni condicionar lo que escriben. Como cantó Janis Joplin sobre Bobby McGee: «*Freedom's just another word for nothin' left to loose*»¹⁸.

Pero ahora viene otra pregunta válida sobre la independencia real de los blogueros que se autodenominan «alternativos» e «independientes» de organizaciones, partidos o Estados extranjeros, algo que sus críticos en la blogósfera oficialista (y dentro de los medios oficiales) dicen que no existe y que usan para descalificarlos con el epíteto «mercenarios». Si hay blogueros que disfrutan de acceso a internet a través de embajadas de países que a su vez tienen sus propias políticas, de allí podrían filtrarse también el control y la censura. Como indica Elaine Díaz: «Me encantaría pasar por la Oficina de Intereses [de EEUU] a pedir tiempo de máquina para (...) apoy[ar] el Socialismo en Cuba. (...) Si mi conexión depende de la venia gubernamental, que ES CIERTO, la de ellos depende de la venia de otro gobierno. (...) Su libertad está taaaan limitada como la de los blogueros a quienes acusan de oficialistas».

El argumento de Díaz es que los blogueros que se declaran «independientes» también son controlados o censurados o que se autocensuran para preservar un acceso que a fin de cuentas es igual de institucional y gubernamental. No van a poder criticar la política de EEUU o a hacer reclamaciones sobre el socialismo en Cuba desde la Oficina de Intereses porque así perderían su acceso. Además, Díaz rechaza la insinuación de que si un bloguero no se declara disidente (o sea, un contrarrevolucionario) tiene que ser, por regla simplista, oficialista: «Me toca la blogósfera que nace tutelada, a la que le dictan por teléfono los posts, la acrítica, la a-neuronal, la imbécil blogósfera que está de acuerdo con el sistema por algunas horas gratis de internet y un salario que oscila entre lo ridículo y

18. «La libertad es tan solo otra manera de decir que ya no tienes nada más que perder».

lo inadmisibles». Se podría resumir este argumento con la siguiente frase: «No ser opositores no nos hace oficialistas». Es irónico, pero esta declaración tiene exactamente el mismo espíritu que tenía el razonamiento de Reinaldo Escobar cuando lo acusaron de ser un contrarrevolucionario al fundar la revista *Consenso* en diciembre de 2004: «Ser independientes no nos hace opositores».

No obstante, la mayoría de los blogueros independientes que suelen usar las conexiones de las embajadas sí han criticado las políticas estadounidenses repetidas veces, lo cual demuestra que existen diversos grados de independencia y desmiente que sean meros mercenarios al servicio del imperio. Así argumenta Miriam Celaya:

[A] mí nunca las embajadas desde las que me conecto me han cuestionado lo que publico, allí no me han impuesto doctrinas ni me han condicionado la conexión a que publique o no algún contenido. De hecho, yo he recibido la propuesta de conectarme desde la Oficina de Intereses (a pesar de que he publicado textos y he firmado documentos que se oponen al embargo y me he declarado verticalmente opuesta a las injerencias y a la anexión, incluso en conversaciones directas con funcionarios del gobierno estadounidense he criticado la existencia de un programa para la transición, propuesto durante la administración Bush). He declinado conectarme desde allí, en parte porque es un sitio demasiado concurrido para mi gusto, además de que las memorias flash son sometidas a un escrutinio que nunca he sufrido en las embajadas desde las que me conecto. Eso, sin contar todos los controles que hay que pasar para acceder a la SINA. No me agrada ir allí, la verdad, salvo que sea necesario (como cuando se trató de solicitar la visa a USA). Las embajadas de Holanda, Suecia y Chequia solo ponen como condiciones no utilizar la internet para lo relacionado con pornografía y otros sitios por el estilo; nada más. Otro elemento que tiende a confundir: en esas embajadas no se niega el acceso a blogueros oficialistas. Son ellos los que no acuden a solicitarlo, eso me consta. ☐

Bibliografía

- Calzadilla, Erasmo: «Insufficient Arguments against Yoani» en *Havana Times*, 18/12/2009, <www.havanatimes.org/?p=17219>.
- Díaz Rodríguez, Elaine: «Blogs y periodismo en Cuba: entre el 'deber ser' y la realidad» en *Revista Latina de Comunicación Social* N° 64, 2009, <www.revistalatinacs.org/09/art/873_Habana/74_97_Elaine_Diaz.html>.
- Dilla Alfonso, Haroldo: «Cuba: algo más que un simple chancleteo» en *Siete Días*, 8/11/2009, <www.7dias.com.do/app/article.aspx?id=63092>.
- Grogg, Patricia: «Periodistas se asoman a la blogósfera» en *Inter Press Service*, 23/7/2008, <www.diariodigital.com.do/articulo,31034.html>.
- Sánchez, Yoani: «Generación Y: el making of» en *Penúltimos Días*, 19/1/2010, <www.penultimosdias.com/2010/01/19/generacion-y-el-making-of/>.
- Ubieta Gómez, Enrique: «Yoani Sánchez: la hija de PRISA» en *Granma Internacional*, 28/11/2009, <www.granma.cu/espanol/2009/noviembre/sabado28/Yoani-Sanchez.html>. (Artículo original publicado en *La República.es*, 1/1/2009, <www.larepublica.es/spip.php?article13897> y en el blog *Cronos*, 3/1/2009, <<http://tiemporeal.wordpress.com/2009/01/03/yoani-sanchez-la-hija-de-prisa/>>).

Las revueltas árabes en tiempos de transición digital

Mitos y realidades

La llamada «primavera árabe» ha inspirado numerosos análisis sobre los efectos de las redes sociales en la constitución de movimientos de protesta antidictatoriales, especialmente marcados por nuevas generaciones de nativos digitales. Expresiones como «revolución Facebook» abundan hoy en la prensa. Sin embargo, detrás de conceptos abarcativos como «mundo árabe», se despliegan realidades políticas, económicas y sociológicas muy diferentes. Además, las redes sociales –con impactos muy variables según los países– conviven hoy con cadenas como Al-Jazeera, lo que genera un nuevo «ecosistema mediático» que contribuyó a construir y difundir el gran relato colectivo de la revolución democrática árabe.

YVES GONZALEZ-QUIJANO

Creo que Facebook no fue necesario ni suficiente para que cualquiera de estos eventos ocurriera.

Mark Zuckerberg, creador de Facebook, sobre los eventos de la primavera árabe, 25/5/2011¹

Yves Gonzalez-Quijano: investigador del Institut Français du Proche-Orient (Damasco). Es autor, entre otros libros, de *Les Arabes parlent aux Arabes. La révolution de l'information dans le monde arabe* (en colaboración con Tourya Guaaybess; París, Sindbad, 2009) y *La société de l'information au Proche-Orient. Internet au Liban et en Syrie* (en colaboración con Christophe Varin; Beirut, Presses de l'Université Saint-Joseph, 2006).

Palabras claves: primavera árabe, internet, modernidad, nativos digitales, mundo árabe.

Traducción: Lucas Bidon-Chanal.

1. Video disponible en Reuters, <www.reuters.com/video/2011/05/26/zuckerberg-facebook-kids-arab-spring?videoId=211135819>.

A veces sucede que los nombres resultan engañosos o que simplemente no ayudan a comprender las cosas. Tal es el caso de lo que nos hemos acostumbrado a llamar «primavera árabe», que en rigor comenzó en Túnez hacia diciembre de 2010 y que, particularmente en Siria, también en Yemen y tal vez pronto en otros lugares, ha continuado en el corazón del verano y después. Por supuesto, la expresión no debe ser tomada literalmente y hace referencia a otro periodo histórico, el de la «primavera de los pueblos» de 1848, cuando una serie de revoluciones sacudió –y en algunos pocos casos derrocó– a unos 50 regímenes, sobre todo en Europa pero también en otras partes del mundo. ¿Es oportuna una comparación como esta, teniendo en cuenta la suerte que corrieron las revoluciones europeas del pasado?

Los historiadores juzgarán algún día su pertinencia, pero establecerla desde el presente, mientras los acontecimientos están lejos de habernos proporcionado todas sus enseñanzas, equivale a considerar como comprobadas dos series de hechos que merecen sin embargo un examen más profundo: en primer lugar, la naturaleza «revolucionaria» de los levantamientos, una cuestión que aún no ha sido zanjada, ni siquiera en los dos países que vieron la caída del régimen existente, ya que tanto en Túnez como en Egipto aún cabe interrogarse respecto de la naturaleza real del poder, en principio transitorio, que administra la situación actual². En segundo lugar, la semejanza de las múltiples protestas que afectan a sociedades geográfica y, más aún, económicamente muy diferentes, desde Túnez y Libia en el Magreb hasta Siria en el llamado Creciente Fértil³, pasando por Egipto y sus 80 millones de habitantes, y también por el rico emirato de Bahrein y la pobre república de Yemen en la Península Arábiga... Pero hay más: la expresión «primavera árabe» ha sido hoy consagrada por el uso, cuando la idea de una especificidad regional parecía completamente pasada de moda o incluso proscrita de los discursos periodísticos y académicos, en favor de otros términos como «mundo islámico» o «Gran Oriente Medio». Con esta denominación, parece tomarse nota del hecho de que las protestas populares, que tienen muchos rasgos en común –el rechazo de regímenes en decadencia, la naturaleza esencialmente pacífica de los movimientos, la edad de los manifestantes y su situación social y económica, etc.–, están también reunidas por su localización en la zona por lo común llamada «mundo árabe».

2. Mientras se editaba este artículo, Muamar Gadafi era desplazado del poder en Libia [N. del E.].

3. También denominado «Media Luna Fértil».

No obstante, las manifestaciones que agitan al mundo árabe tienen también otro punto en común, al que el nombre que se les da no hace referencia; a saber, que se caracterizan por formas de movilización y de acción que otorgan un lugar muy importante a las últimas tecnologías de la información y de la comunicación. Este aspecto se ha vuelto incluso tan dominante que prácticamente todo comentario sobre la «primavera árabe» implica que la pa-

Más que su «carácter árabe», en definitiva el acontecimiento parece constituirlo el hecho de que estas «revoluciones 2.0» inaugurarían una nueva era en la cual el uso de las redes sociales da una dimensión inédita a la política ■

labra «revolución» esté acompañada de términos como «Facebook» o «Twitter». Más que su «carácter árabe», en definitiva el acontecimiento parece constituirlo el hecho de que estas «revoluciones 2.0» inaugurarían una nueva era en la cual el uso de las redes sociales da una dimensión inédita a la política. Desde el derrocamiento del presidente tunecino Ben Ali, y más aún después de la caída del régimen de Hosni Mubarak en Egipto, son incontables ya los artículos que giran en torno de este tema de moda,

aunque a menudo se basan más en algunas imágenes rápidas o en ciertas intuiciones que en datos concretos. Sin embargo, la convergencia de un número tal de comentarios sobre este aspecto de las rebeliones árabes no puede ignorarse, y hasta es posible alegrarse de constatar, después de años de negaciones condescendientes⁴, semejantes señales de interés por las consecuencias sociales y políticas de la revolución de la información en el mundo árabe⁵. Sin embargo, no hay solo ventajas en el hecho de pasar brutalmente de la *doxa* del desierto digital árabe a la posición contraria, que hace de ahora en más de la primavera árabe el signo precursor de las revoluciones del tercer milenio.

■ Los límites del ciberactivismo árabe

No es necesario ser un especialista en el mundo árabe para constatar –basándose en un desarrollo real de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación en el conjunto de la región– la persistencia de disparidades muy

4. Grey E. Burkhardt y Susan Older: «The Information Revolution in the Middle East and North Africa», MR-1653, Rand Foundation, 2003, disponible en <www.rand.org/pubs/monograph_reports/2005/MR1653.pdf>.

5. Y. Gonzalez-Quijano: «La révolution de l'information aura-t-elle lieu? Les enjeux des nouvelles technologies de l'information et de la communication dans le monde arabe» en *Politique Étrangère*, 1-3/2002, <www.ifri.org/files/politique_etrangere/PE_1_02_Gonzalez_Quijano.pdf>.

pronunciadas entre los distintos países, incluidos aquellos en los que existen hoy importantes movimientos sociales. Si bien es cierto que en la región se produjo un salto en el número de usuarios de internet de 2,5 millones en 2000 a aproximadamente 60 millones en la actualidad⁶, los porcentajes varían considerablemente de un país a otro; por ejemplo, de más de 75% de la población en Emiratos Árabes Unidos a solo 1% en Somalia.

Tal disparidad no pasó completamente inadvertida, y ciertos análisis apuntan a la necesidad de una especie de umbral mínimo de difusión de nuevas técnicas. A semejanza de las muy estimulantes teorías de un demógrafo como Emmanuel Todd⁷, que propone una correlación entre transición demográfica, nivel de alfabetización y modernización, las transformaciones sociales y políticas se encontrarían también en relación con un nivel mínimo de «aculturación digital», nivel alcanzado precisamente por países como Egipto y Túnez (alrededor de 33% y 21% de usuarios de internet sobre el total de la población, respectivamente). Pese a ser útil, este matiz no es muy significativo en el caso yemení, donde a pesar de una penetración muy escasa de las nuevas tecnologías (1,6% de usuarios de internet) en una población aún muy poco alfabetizada (alrededor de 50%), se observa la importancia y la tenacidad de movilizaciones que también adoptan toda la gama de la protesta política digital (incluidas las mujeres que visten el *niqab*, singularidad que no ha dejado de intrigar a los observadores extranjeros, acostumbrados a considerar el uso de las tecnologías modernas como casi *necesariamente* acompañado de códigos de comportamiento occidentales).

Algunos pensaron entonces en reemplazar una lectura algo mecanicista de las consecuencias del desarrollo de las nuevas tecnologías por un análisis más cualitativo y se interesaron en particular por las prácticas relativas a tal o cual segmento del paisaje digital, comenzando por las redes sociales, que serían la verdadera clave de las actuales convulsiones políticas. De hecho, estas redes registraron, en particular desde 2005, un crecimiento tanto más espectacular cuanto que acompañó la aceleración de lo que se puede llamar la «transición digital» (*digital transition*⁸) de la mayoría de las sociedades árabes, que pasaron sin etapa preliminar o casi sin ella a la edad de la web 2.0. En este

6. «Arabic Speaking Internet Users Statistics: Internet User Statistics and Population Stats for the Countries and Regions with Arab Speaking Internet Users» en *Internet World Stats*, <www.internetworldstats.com/stats19.htm>.

7. E. Todd y Youssef Courbage: *Le rendez-vous des civilisations*, Seuil, París, 2007.

8. En otros términos, la capacidad de interactuar plenamente con un entorno completamente digital. Ver Ian Rowlands et al.: «The Google Generation: Information Behavior of the Researcher of the Future» en *Aslib Proceedins* vol. 60 N° 4, 2008.

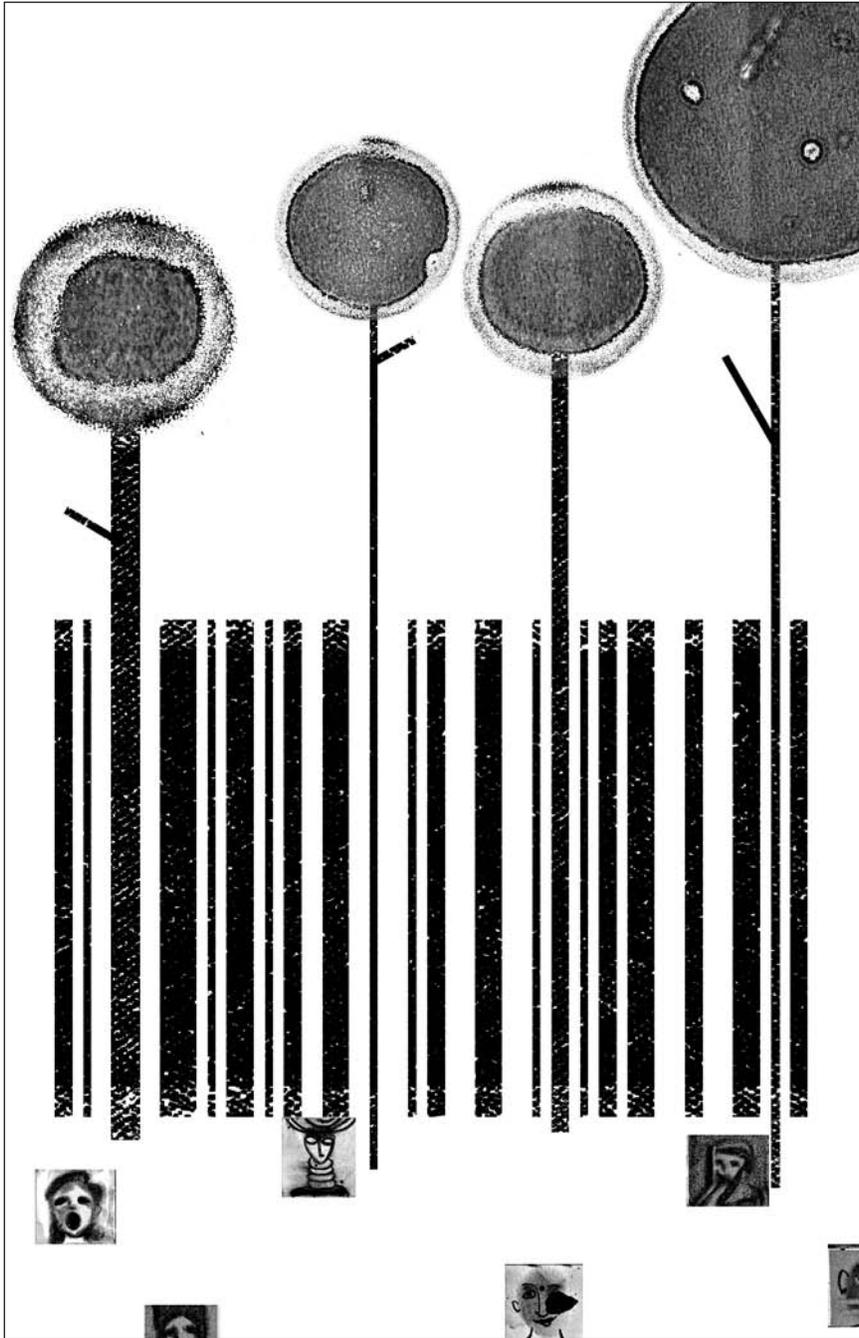
sentido, se ha adjudicado a Facebook –cuyos usuarios árabes, 10 millones, se habían vuelto a partir de mayo de 2010 más numerosos que los lectores de la prensa diaria– un papel determinante en la caída de los regímenes existentes en Egipto, y más aún quizá en Túnez⁹. En este último país en particular, las autoridades, preocupadas por excluir de la red todo esbozo de debate político, favorecieron su difusión antes de darse cuenta, demasiado tarde ya para prohibirlo, de que podía ser también un potente instrumento de socialización política... Sería un error considerable reducir el dominio de las redes sociales a lo que imaginó Mark Zuckerberg. En el campo político, un sitio donde se comparten videos como YouTube desempeñó un papel considerable para la difusión de cierta información en el caso tunecino y más aún en Siria, así como los micro-mensajes de Twitter contribuyeron al éxito de las manifestaciones en las calles de El Cairo. Por otra parte, las redes sociales pueden también estar muy presentes incluso sin que se observen repercusiones políticas en el sentido estricto del término. Raramente mencionada, una de las aplicaciones más utilizadas por la juventud árabe es sin duda el sitio MySpace, principal soporte de difusión de música más o menos alternativa, con verdaderas repercusiones políticas cuando la canción del rapero tunecino El General se convirtió en el canto de adhesión a la protesta de toda la juventud contestataria del país.

Los cruces del mundo de internet y la política ¿generan necesariamente una apertura a una mayor libertad? Tal es la imagen que traza una larga tradición filosófica a veces inquieta pero más a menudo fascinada por los poderes prometeicos de la técnica. Una actitud que, en el caso de lo digital, se ve reforzada por la historia particular de la red de redes, nacida menos en los laboratorios del Ejército estadounidense, como quiere la leyenda, que en los campus norteamericanos de la contracultura libertaria de los años 70¹⁰. Sin embargo, al optimismo de reflexiones de prospectivistas que, como Howard Rheingold¹¹, no dudaron en predecir el advenimiento de «comunidades virtuales» organizadas en «muchedumbres inteligentes», lo sucedieron observaciones más moderadas sobre los usos de las tecnologías de la información y de la comunicación por parte de todos los actores políticos, incluidos los

9. Carrington Malin: «Facebook Arabic Rising» en *Spot On*, 8/6/2011, <www.spotonpr.com/facebook-arabic-uprising/>. V. tb. la infografía propuesta por Fabrice Epelboin para el caso tunecino: «Facebook, la Tunisie et la révolution» en *Fhimt.com*, 24/4/2011, <www.fhimt.com/2011/04/24/infographie-facebook-la-tunisie-et-la-revolution/>.

10. Dominique Cardon: *La démocratie internet. Promesses et limites*, Seuil, París, 2010.

11. *The Virtual Community. Homesteading on the Electronic Frontier*, Addison Wesley, Boston, 1993, disponible en <www.rheingold.com/vc/book/> y *Smart Mobs: The Next Social Revolution*, Perseus, Cambridge, MA, 2002.



regímenes autoritarios¹². La llegada de la «primavera árabe» coincidió incluso en el tiempo con la publicación de los análisis francamente pesimistas del investigador bielorruso Evgeny Morozov¹³, cuyas tesis sobre los efectos perversos de la extensión al parecer ilimitada de las redes digitales, pese a

Después del entusiasmo de los primeros instantes, emergió una imagen más matizada, que se separa poco a poco del potencial liberador de las nuevas tecnologías ■

las apariencias, no se ven refutadas del todo por lo que acaba de pasar en algunos países del mundo árabe.

Después del entusiasmo de los primeros instantes, emergió en efecto una imagen más matizada, que se separa poco a poco del potencial liberador de las nuevas tecnologías. En el caso de Siria, se constata que, si bien el régimen existente es considerado uno de los más criticables de la

región en el plano de las libertades, en febrero pasado ha dado nuevamente a los habitantes del país acceso a aplicaciones como Facebook, Twitter o incluso Skype. Coincidiendo con las primeras manifestaciones, esta decisión no puede interpretarse como señal de un súbito interés del poder sirio por la satisfacción de los internautas sino, por el contrario, como la marca de una estrategia destinada a controlar mejor el conflicto ofreciendo un espacio de expresión en redes estrechamente vigiladas¹⁴.

De la misma manera, los insistentes elogios de la actual secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton, reclamando exactamente en el mismo momento una libertad total de las comunicaciones en internet, pueden ser entendidos como la manifestación de una «diplomacia pública 2.0» que utiliza, en especial a través de las redes sociales, estrategias de influencia adaptadas al contexto comunicacional contemporáneo¹⁵. Esta sospecha parece confirmada por las revelaciones, a veces tardías, sobre el papel desempeñado en los acontecimientos por algunas grandes empresas estadounidenses de la economía digital, que eligieron romper con la neutralidad tradicional del

12. Shanthi Kalathil y Taylor C. Boas: *Open Networks, Closed Regimes*, Carnegie Endowment for International Peace, Washington, DC, 2003.

13. *The Net Delusion: The Dark Side of Internet Freedom*, Public Affairs, Filadelfia, 2011.

14. «(Warning) Syrian's Secret Police Main Suspect Behind Man-In-The-Middle Attack against Facebook Users in Syria» en *Arab Crunch*, 16/5/2011, <<http://arabcrunch.com/2011/05/warning-syrians-secret-police-main-suspect-behind-man-in-the-middle-attack-against-facebook-users-in-syria.html>>.

15. François-Bernard Huyghe: «Nouvelle diplomatie publique. De la guerre froide au Web 2.0» en *Huyghe.fr*, 26/4/2011, <www.huyghe.fr/actu_913.htm>.

business as usual para apoyar a los militantes egipcios contra el régimen del presidente Mubarak. En particular, estas empresas contribuyeron a reforzar su anonimato frente a la ciberpolicía egipcia y les proporcionaron, gracias a una cooperación entre Google y Twitter, una infraestructura de comunicación paralela después del cierre de los canales regulares¹⁶.

■ Con todo... las redes sociales

No todo está claro entonces en la red¹⁷, y es de temer que durante los próximos años asistamos al progreso de una gestión especializada de la comunicación política en internet, al tiempo que se atacarán varios de los principios sobre los cuales se estableció la red mundial, empezando por la neutralidad, la libertad total de los flujos y la igualdad de todos respecto de las circulaciones, y por la ausencia de filtros o archivos que permiten la vigilancia de los usuarios...

Desde ese ángulo, es cierto que la «primavera árabe» ofrece algunas enseñanzas, pero estas son bastante amargas en la medida en que parece claro que un régimen autoritario como el de Siria, por ejemplo, supo aprender rápidamente de los errores cometidos por los servicios de represión en Túnez o Egipto: más que cerrar por completo la red, limita al máximo las conexiones haciendo imposible para la mayoría de los usuarios ver imágenes y, *a fortiori*, ponerlas en línea; más que prohibir las aplicaciones «peligrosas», moviliza al «ejército electrónico» de sus propios fieles para que intervengan en la red y defiendan su punto de vista, sin dejar de arrogarse el derecho a atrapar a opositores imprudentes... Más allá de la actualidad, en realidad toda la historia del activismo político árabe en internet pone de manifiesto que los espacios de libertad abiertos por los avances técnicos y explotados de inmediato por los «ratones» militantes son rápida e inexorablemente vueltos a cerrar por los «gatos» de los servicios especializados de represión (entre los cuales, por lo demás, se observa la creación de respuestas en función de las nuevas necesidades, es decir, cuando el poder toma conciencia de las nuevas amenazas contra su estabilidad).

A lo largo de la última década, se ve así de un extremo al otro del mundo árabe la evolución de la represión policial, que se ha concentrado durante los

16. Y. Gonzalez-Quijano: «Don't be evil! Révolutions virtuelles sur un net pas très net» en *Culture et politique arabes*, 18/4/2011, <<http://cpa.hypotheses.org/2626>>.

17. En el original: «Tout n'est donc pas 'net' sur le Net»: juego de palabras entre el adjetivo francés *net* (claro, limpio) y el sustantivo inglés *Net* (la Red). [N. del T.]

primeros años en dificultar lo más posible el acceso a varios sitios web, luego se ha dirigido contra los blogs hostigando sin piedad a sus autores y, finalmente, se ha dedicado a las redes sociales, a las que a veces puede prohibir y a veces utilizar para recoger datos sobre los militantes de la revuelta. Sin embargo, aunque las múltiples técnicas de control o de represión pueden progresar de manera incesante, guardan por definición un tiempo de retraso respecto de las innovaciones de las que los militantes se apoderan rápidamente, cualesquiera sean sus opiniones y sus ideologías. Se puede considerar así que la caída de los regímenes tunecino y egipcio corresponde a una especie de «ventana de oportunidad» a través de la cual la protesta, mediante la novedad de sus formas de movilización, pudo llevarse a cabo. Sin embargo, y de manera mucho más decisiva, los recientes desarrollos son fundamentalmente consecuencia del crecimiento de una verdadera «cultura de la red», llamada a extenderse cada vez más en el seno de la juventud árabe.

Habituada a las técnicas digitales, esta se ha acostumbrado a navegar en las redes, buscar allí respuestas a sus preguntas y establecer intercambios con otros internautas para encontrar una solución a sus problemas. En cierta forma, internet, a través de sus múltiples aplicaciones, ya no es solo un «lugar» donde esta juventud puede encontrar información, eventualmente política; es en realidad mucho más que eso, es de hecho *el lugar* de la política, aquel donde a menudo, a falta de alternativa, de posibilidades más materiales de intercambio, se construye a pesar de todo un espacio público alternativo. Por supuesto que los regímenes existentes no pueden esperar lograr el control sobre la circulación de estos flujos inmateriales. Además de las realidades financieras y administrativas que dificultan cualquier cierre prolongado de la red (en Egipto, las pérdidas diarias se evaluaron en us\$ 18 millones¹⁸), la verdadera dificultad en la actualidad consiste en suprimir no una palabra política sino *toda* palabra, ya que es el principio mismo del debate, de la consulta, lo que está cargado de consecuencias y, en vista de eso, prohibir el acceso a la red ya no tiene sentido.

Ciertamente, entre los argumentos desarrollados para poner de relieve el limitado papel desempeñado por los ciberactivistas árabes, se puede destacar el hecho de que las autoridades tunecinas y egipcias eligieron, en un determinado momento, cerrar casi por completo las redes de comunicación sin que se haya modificado el curso de las cosas. Pero, frente a ello, se constata que en

18. Courtney Radsch: «Assessing the Economic Impact of the Egyptian Uprising» en *Arab Media & Society* N° 13, verano de 2011, disponible en <www.arabmediasociety.com/?article=778>.

otros regímenes, como los de Yemen, Bahrein y Siria, se tomó la misma decisión, al parecer con mejores resultados para su perduración. Por supuesto, hacer de las redes sociales el alfa y omega de las luchas políticas, hablando por ejemplo de «revolución Facebook», equivale a confundir los medios y los fines y, sobre todo, a atribuirle a lo que no es más que un soporte de comunicación poderes que no posee, aun considerando que la expresión no tiene sino un valor metafórico y que busca más bien indicar la existencia de un clima general, incluso de cierta movilización popular, posible gracias a los nuevos medios de comunicación. Teniendo en cuenta esto, resulta mejor reconocer una influencia igualmente determinante de otros medios, empezando por la televisión.

La mayoría de los testimonios sobre los acontecimientos que han marcado la actualidad del mundo árabe insisten, por lo demás, en el considerable rol desempeñado por las cadenas satelitales de la región, sobre todo Al-Jazeera. Por su cobertura de los hechos cada vez más abiertamente comprometida con los movimientos de protesta (con la excepción de Bahrein, por razones de proximidad geográfica y política), se puede imaginar que, con un público que reúne por lo regular varias decenas de millones de televidentes, la más célebre de las cadenas árabes ofreció una contribución mucho más decisiva a las rebeliones populares árabes que la de las redes sociales en internet. Estas, en el mejor de los casos, solo reúnen a algunos centenares de millares de usuarios, en general reclutados en categorías sociales más bien favorecidas y en teoría menos sensibles que el resto de la población a los llamados al cambio político.

Sin embargo, no es necesariamente pertinente contraponer *vis à vis* los flujos de internet y las ondas satelitales. Por el contrario, la dinámica de las movilizaciones quizá se perciba mejor si se interpretan las variaciones de la opinión colocándolas en el seno de un paisaje mediático completamente reconstruido desde la revolución digital al final del siglo xx. Esto comenzó con el lanzamiento de periódicos panárabes como *Al-Hayat* y *Al-Sharq al-Awsat* en la década de 1980, luego se prolongó con la creación de cadenas satelitales como el Middle East Broadcasting Centre (MBC) desde principios de los años 90 (luego aparecieron varios centenares), y la última ola de innovaciones tuvo lugar

La mayoría de los testimonios sobre los acontecimientos que han marcado la actualidad del mundo árabe insisten en el considerable rol desempeñado por las cadenas satelitales de la región, sobre todo Al-Jazeera ■

durante la década siguiente, con el surgimiento de innumerables sitios de información en línea, retransmitidos a su vez, gracias al desarrollo de la red 2.0, por los blogs y luego por las redes sociales. Un nuevo «ecosistema mediático» árabe se estableció así durante el último cuarto de siglo, y es la existencia de este contexto de recepción, sin distinción de canales mediáticos, la que permitió la constitución del «gran relato colectivo» de la primavera árabe.

A pesar de todo, se podría discutir esto debido a que las redes sociales y los otros nuevos canales de comunicación de este tipo son frecuentados esencialmente por la generación de los «nativos digitales» (*digital natives*). Pero en esta región del mundo, donde la juventud es especialmente numerosa (la edad promedio ronda los 21 años, contra 37,7 años en Europa, por ejemplo), son los niños del *baby boom* árabe de los años 80 quienes, llegados a la edad adulta, engrosan hoy los batallones de la revuelta árabe. Si su paisaje mental en general, y su imaginario político en particular, son el fruto de las transformaciones sociales y políticas de las últimas décadas –con el fracaso de los metarrelatos¹⁹ propuestos por la utopía nacionalista o islamista–, no es menos cierto que su repertorio de acción es en gran medida inédito (y es esta, por otro lado, una de las razones de su éxito ante aparatos de represión que aún no habían puesto al día, literalmente hablando, sus programas informáticos). En este sentido, no es errado afirmar que la red de redes, con sus modalidades de expresión especialmente flexibles y fuertemente «liberadas» del formalismo lingüístico de las generaciones anteriores, se convirtió sin duda en el lugar donde se elabora el «espíritu de la época», incluso en su dimensión contestataria... El dinamismo de la web árabe da abundante testimonio de ello, en tanto se ha vuelto, a través de sus redes, sus sitios y sus foros de discusión, el principal laboratorio de una joven creación que inventa una modernidad híbrida y desacomplejada²⁰.

Para apreciar el rol que la red pudo desempeñar en los conflictos políticos, es preciso en definitiva distanciarse de una concepción estrechamente instrumental de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación y esforzarse en adoptar un enfoque que podríamos denominar «comportamental»²¹. Al igual que las teorías desarrollistas de tiempo atrás, la

19. Jean-François Lyotard: *La condition postmoderne. Rapport sur le savoir*, Minuit, París, 1979. [Hay edición en español: *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*, varias ediciones.]

20. Andrew Hammond: *Popular Culture in the Arab World: Arts, Politics and the Media*, American University of Cairo, El Cairo, 2007 y Tarik Sabry: *Cultural Encounters in the Arab World. On Media, the Modern and the Everyday*, Tauris, Londres, 2010.

21. Clay Shirky: «The Political Power of Social Media» en *Foreign Affairs*, 1-2/ 2011, disponible en <www.gpia.info/files/u1392/Shirky_Political_Poewr_of_Social_Media.pdf>.

mayoría de los análisis se limitan a una concepción de los nuevos medios de comunicación en términos de impacto: después de haberse mostrado ciegos a las transformaciones en curso, bajo el pretexto de que los datos cuantitativos no eran suficientes, estos pretenden hoy renovar, a propósito de las tecnologías digitales, las falsas predicciones del pasado, cuando el desarrollo de los medios masivos de comunicación, empezando por la televisión, debería haber bastado por sí solo para modernizar a los sujetos (inevitablemente pasivos) de las sociedades tradicionales... Por el contrario, es necesario ir más allá de las meras cifras y estadísticas²² para atender a la capacidad de los protagonistas para integrar los recursos de las nuevas técnicas, que incluso reformulan en función de sus propias necesidades (por ejemplo, haciendo de una red social estudiantil como Facebook una herramienta de movilización política, o transformando un servicio de micromensajería del tipo de Twitter en un arma de lucha urbana). Si alguna enseñanza puede extraerse de los acontecimientos actuales en la región, esta se refiere a la apropiación de estas nuevas tecnologías por parte de una juventud árabe que ha efectuado su «transición digital». Por supuesto, las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación «no hacen» –o, en todo caso, no hacen ellas solas– las revoluciones. No obstante, al igual que las revoluciones europeas de antaño, que se alimentaron de la nueva cultura impresa en general y de las tesis de los filósofos del Iluminismo en particular, parece que la primavera árabe ha florecido sobre el manto fértil de la nueva cultura digital²³. ☒

22. Jon W. Anderson: «Producers and Middle East Internet Technology: Getting Beyond 'Impacts'» en *The Middle East Journal* vol. 54 N° 3, verano de 2000.

23. Y. Gonzalez-Quijano: «Túnez, El Cairo: la revolución árabe y sus orígenes digitales» en *AWRAQ. Revista de análisis y pensamiento sobre el mundo árabe e islámico contemporáneo* N° 3, nueva época, 1/2011, pp. 87-96.

Testimonio: ciberactivismo y medio ambiente

*El caso de Greenpeace
Argentina*

HERNÁN P. NADAL

Greenpeace es una de las organizaciones que utilizan hace años las nuevas tecnologías en sus campañas globales. En este artículo, se analiza la forma concreta que toman esas campañas en dos casos exitosos: la Ley de Bosques en Argentina y la batalla en favor del reciclaje de las pilas usadas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Internet, pero más aún la web 2.0, permite renovadas formas de presión tanto sobre los representantes políticos como sobre las empresas transnacionales.

Greenpeace es una organización ecologista internacional que, desde su nacimiento en la década de 1970, ha basado su trabajo en el apoyo de millones de personas en todo el mundo que comparten sus valores y participan activamente para alcanzar los objetivos propuestos. Con la aparición de las nuevas tecnologías, Greenpeace incorporó estas herramientas para generar nuevos canales de comunicación y participación para sus donantes y simpatizantes. Esta incorporación se dio de forma paulatina y no implicó un reemplazo de unas prácticas por otras, sino que las últimas se sumaron para potenciar y complementar las existentes hasta el momento. La primera de estas herramientas que la organización usó en forma exitosa fue el *e-mail marketing*. Desde 1996, Greenpeace Argentina ofrece la posibilidad de suscribirse vía correo electrónico de forma gratuita. Las personas que lo hacen reciben alertas de Greenpeace invitándolas a participar de acciones de activismo a través de nuevas tecnologías o acciones tradicionales, como

Hernán Nadal: director de Movilización Pública de Greenpeace Argentina.

Palabras claves: internet, web 2.0, medio ambiente, ciberactivismo, Greenpeace.

por ejemplo, asistir a un evento o protesta. De este modo, Greenpeace se comunica directa e individualmente, sin intermediarios y a un costo muy bajo, con millones de personas que están dispuestas a actuar en favor de sus campañas.

En Argentina, existen más de 1.200.000 ciberactivistas que participan de las propuestas de Greenpeace. Así, este activismo mediado por las nuevas tecnologías se convierte en una novedosa forma de participación que ha colaborado en la obtención de muchos éxitos en la defensa del medio ambiente. Es, además, la principal herramienta de comunicación directa con las personas interesadas en las causas que defendemos. La masividad y la efectividad de este medio implican que si mandamos un correo electrónico a toda nuestra base de ciberactivistas, al día siguiente entre 250.000 y 300.000 personas lo habrán leído.

Junto con el envío masivo de correos electrónicos a ciberactivistas, nació la versión digital de una práctica muy común en las organizaciones de este tipo: la recolección de firmas en planillas de papel se convirtió, gracias a la web, en peticiones *online* que posibilitan que cualquier interesado en apoyar una causa pueda sumarse firmando a cualquier hora y desde cualquier lugar del mundo en el que tenga acceso a una computadora. Desde nuestra mirada, entendemos el ciberactivismo como el primer paso de involucramiento con una causa u organización, que en algunos casos termina en otro tipo de participación, como el voluntariado o la donación. Es importante recordar que Greenpeace no acepta contribuciones de ningún tipo de parte de empresas, gobiernos o partidos políticos y se financia solamente gracias a pequeñas donaciones mensuales de tres millones de personas en todo el mundo y más de 82.000 en Argentina.

El modelo de ciberactivismo tradicional de Greenpeace se basa en la comunicación directa con los ciberactivistas vía correo electrónico para invitarlos a firmar una petición *online*, llamar a un funcionario o a una empresa o realizar una donación. Luego de participar, los ciberactivistas pueden invitar a sus amigos a sumarse, difundir la información o comunicarse nuevamente con Greenpeace para manifestar sus opiniones sobre esa u otras campañas o sobre temas ambientales de su interés.

El caso más exitoso de ciberactivismo de este tipo impulsado por Greenpeace en Argentina fue el de la Ley de Bosques. En agosto de 2007, y después de 10 años de llevar adelante fuertes campañas contra la deforestación, el avance de la soja y la desertificación que produce su cultivo, y en defensa de las

Gráfico 1

Modelo tradicional



comunidades nativas que pierden sus hogares por culpa de este problema, Greenpeace Argentina, junto con otras organizaciones ambientales y sociales, logró finalmente que se aprobara la Ley de Presupuestos Mínimos para la Protección de los Bosques Nativos.

La nueva legislación era una oportunidad histórica para resolver el problema de manera definitiva. En ese momento, Argentina se enfrentaba a elecciones generales y muchos de los senadores que estaban demorando el tratamiento de la ley eran candidatos a la representación de sus provincias en diversos cargos. A partir de estudios que realizamos en esa ocasión, detectamos que muchos ciudadanos habían perdido el interés en las elecciones y pensaban que carecía de importancia votar por un candidato u otro, ya que decían sentir que el resultado era claro y estaba definido. Si bien la ley había avanzado rápidamente en la Cámara de Diputados, al llegar al Senado el tratamiento se demoraba. Algunas provincias argentinas, sobre todo las del norte del país, se resistían a esta nueva legislación ya que los precios internacionales de la soja estaban aumentando rápidamente, y la deforestación para plantar soja

en nuevos territorios era un requerimiento de los sectores poderosos de las diversas regiones.

En ese contexto político, Greenpeace Argentina lanzó una campaña para aprobar la ley forestal. Dos meses más tarde, se habían conseguido más de un millón de votos (firmas en la petición) por el proyecto de ley, que cuatro meses después fue finalmente aprobado. ¿Cómo logró Greenpeace Argentina movilizar a más de 1,5 millones de ciudadanos y utilizar ese poder para presionar al Senado?

Al iniciarse la planificación de la campaña por la nueva legislación forestal, teníamos un objetivo claro: crear la presión necesaria sobre los senadores para que comprendieran la importancia del tema y aprobasen la Ley de Bosques. Los mismos ciudadanos que los votarían en las elecciones fueron quienes les reclamaron una actitud activa en la defensa de los últimos bosques nativos del país. El compromiso de estos ciudadanos con la campaña y las relaciones interpersonales existentes entre ellos fueron claves para el éxito de esta estrategia de movilización pública, que permitió generar un amplio apoyo político que a su vez colaboró en gran medida para que se lograra el objetivo.

Durante el periodo de trabajo, todos los recursos disponibles de nuestra organización fueron destinados a lograr el millón de firmas por la ley, y para eso buscamos brindarles a los interesados las herramientas necesarias para participar y difundir la iniciativa. Personas comunes que tomaron la campaña como propia creyeron en sus objetivos y, a través del impacto de sus acciones particulares, hicieron que todos sus contactos se involucraran también en nuestra campaña. La viralización¹, algo siempre buscado por quienes trabajamos en comunicación *online*, esta vez sucedió y llegó a niveles altísimos, lo que hizo que en pocos días miles de usuarios de internet supieran de la existencia de esta petición.

En esta campaña también hicimos un uso muy intensivo de la segmentación de la base de ciberactivistas. Si bien en menos de dos meses habíamos conseguido que más de un millón de argentinos «votaran» por la Ley de Bosques, lo único que habíamos obtenido eran promesas de que esta ley se trataría al mes siguiente. Entonces decidimos invitar a los firmantes de la petición a que

1. Se entiende por viralización la propagación de un contenido por la web a través de usuarios que comparten ese contenido con sus contactos, quienes a su vez lo comparten con los suyos, lo que genera una difusión exponencial.

escribieran correos electrónicos y llamaran por teléfono a los senadores para pedirles que trataran la ley con urgencia. Dos semanas después, la norma iba a ser tratada pero se suspendió la sesión, frente a lo cual realizamos una protesta en las puertas del Congreso. La semana siguiente la ley fue finalmente aprobada en general, pero algunos senadores pretendían cambiar ciertos artículos claves para su efectividad. Buscaban de este modo «vaciar» de contenido la ley; es decir, existiría una Ley de Bosques, pero en realidad no los protegería efectivamente.

Por eso, preparamos un e-mail para los ciberactivistas de cada una de las provincias argentinas, con los teléfonos de los despachos de los senadores que los representaban, para que pudieran expresarles su preocupación por las modificaciones

Preparamos un e-mail para los ciberactivistas de cada una de las provincias argentinas, con los teléfonos de los despachos de los senadores que los representaban, para que pudieran expresarles su preocupación por las modificaciones que se pretendía introducir en determinados artículos ■

que se pretendía introducir en determinados artículos. Así, por ejemplo, los ciberactivistas de la provincia de Salta llamaban a sus representantes para solicitarles que los artículos en cuestión contemplaran todos los puntos necesarios para una protección efectiva de los bosques nativos.

Horas después de haber enviado estos e-mails, miles de personas estaban llamando a los senadores de sus provincias. Eso se mantuvo hasta que una semana más tarde la ley finalmente fue aprobada en el Senado con una redacción satisfactoria de los artículos. La se-

mana siguiente, la ley fue girada nuevamente a la Cámara de Diputados, donde fue aprobada con las modificaciones realizadas en el Senado. Y de esta forma, en menos de cuatro meses la campaña finalizó con el objetivo conseguido.

Esta ciberacción fue una de las más exitosas de la historia a escala mundial en cuanto a peticiones *online* de orden local. La cantidad de argentinos que participaron correspondía a 3,7% de la población y a 9,5% de los usuarios de internet del país en ese momento. Implicó para Greenpeace Argentina un crecimiento muy importante en su base de ciberactivistas, que pasó de 194.500 personas al inicio de la campaña a 815.200 al finalizar. Un aumento muy importante se produjo también en el número de donantes mensuales, que pasó de 36.600 a 64.300.

Con esta misma lógica de comunicación, lanzamos en 2004 una estrategia de «movilactivismo», para la que desarrollamos un software propio mediante el cual enviamos y recibimos mensajes de texto (sms) en forma masiva a través de un teléfono celular conectado a una computadora. La primera utilización exitosa de esta herramienta se produjo durante la campaña que realizamos para promover la Ley de Basura Cero para la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que finalmente se sancionó en 2005.

Durante esta campaña invitamos a los interesados en la causa a suscribirse enviando un sms a un número de teléfono celular. Cada vez que el proyecto de ley encontraba una traba en las comisiones de la Legislatura, enviábamos un mensaje de texto a los movilactivistas (como definimos a estos suscriptores) para que ellos llamaran a los legisladores que se oponían a la sanción de la ley y trataran de convencerlos de cambiar de opinión. Finalmente la ley fue aprobada y puesta en vigencia. Esta innovadora manera de hacer campañas de movilización pública a través de telefonía celular recibió, en el año 2006, el Premio a la Mejor Aplicación del Envío de Mensajes, categoría Sector Público y Organizaciones Sin Fines de Lucro, otorgado por 160 Characters, una organización que impulsa la innovación en el uso de la mensajería de texto a través de teléfonos celulares (<www.160characters.org>).

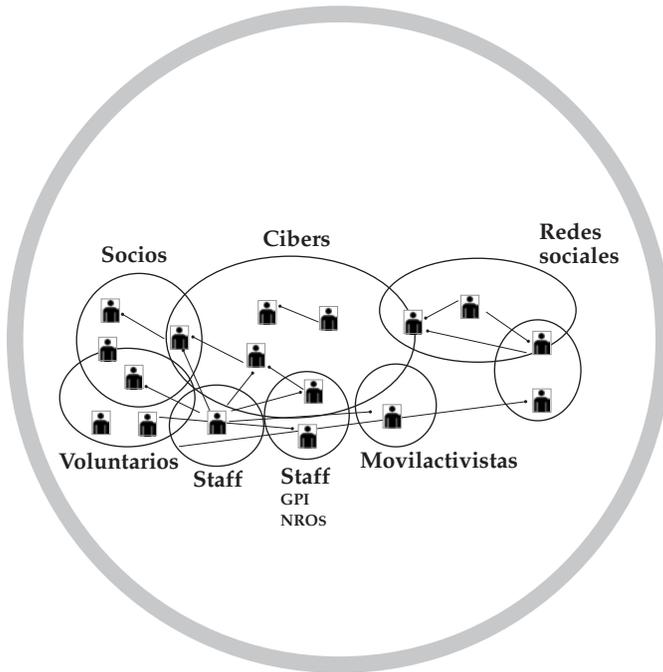
Actualmente, el envío de e-mails a nuestros ciberactivistas continúa siendo una pieza clave de nuestra comunicación, pero con el surgimiento de la web 2.0 y las nuevas herramientas que ofrece se fue procesando un cambio paulatino hacia nuevas formas de participación y de creación colectiva. Ya no se trata solo de que Greenpeace se comunique individualmente con donantes y ciberactivistas, sino que ahora estas personas pueden comunicarse también entre sí y colectivamente con Greenpeace. Además, pueden proponer y planificar ideas de manera autónoma y llevarlas a la práctica sobre la base o no de las propuestas de la organización.

El ejemplo exitoso más reciente de este tipo de ciberactivismo en Argentina fue la campaña «El que las hace, las paga», que iniciamos en junio de 2010. El objetivo de la campaña era lograr que las empresas importadoras de pilas y baterías se responsabilizaran de las 10 toneladas de esos materiales acopiados por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y las exportaran para su reciclado.

La campaña comenzó con una petición *online* tradicional dirigida a todas las empresas, de la que participaron más de 120.000 ciudadanos de la ciudad

Gráfico 2

Modelo 2.0



de Buenos Aires. Luego, planteamos una estrategia muy fuerte de participación en redes sociales. En el caso de Twitter, pedimos a nuestros seguidores (actualmente tenemos 131.116 en nuestra cuenta <www.twitter.com/greenpeacearg>) que escribieran a la cuenta de Energizer Argentina, abierta pocos días antes, para pedirle a la empresa que se hiciera cargo del tratamiento de las 10 toneladas de pilas. Los ciberactivistas respondieron rápidamente y enviaron en minutos cientos de mensajes (*tweets*) a @energizer_arg. Tras un par de días de campaña, la empresa decidió cerrar al público su perfil, demostrando de esta manera la eficacia de este tipo de acciones y su propia falta de respuesta. El perfil aún permanece cerrado. En el caso de Duracell, la empresa no tenía una cuenta en Twitter, por lo cual los pedidos recayeron en su cuenta internacional @duracell_power.

En Facebook desplegamos también varias líneas de trabajo. Para comenzar, trabajamos en la difusión de la ciberacción hacia todas las marcas. Luego, invitamos a nuestros ciberactivistas en Facebook a reclamar en las páginas de las

marcas de pilas y baterías. Más tarde, pasamos a la canalización del reclamo en las páginas de las empresas dueñas de esas marcas y, para finalizar la protesta, la extendimos a páginas de otras marcas que las compañías a las que estábamos reclamando poseían. Un caso en que la participación creció rápidamente y alcanzó miles de comentarios en pocos segundos fue el de la acción dirigida a la página de Pampers (pañales), uno de los productos de Procter & Gamble; allí, los ciberactivistas pedían a la empresa que, si de verdad quería proteger a los bebés y realmente se preocupaba por ellos, dejara de contaminar el ambiente con sus pilas Duracell.

Muchas de estas acciones se realizaban en páginas con contenidos en inglés, ya que las marcas no tenían representación local en Facebook. Frente a ello, los usuarios se consultaban y se ponían de acuerdo sobre qué tipos de mensajes podían «postear» y cuáles eran las mejores traducciones. Además, en función de las contestaciones que les daban los administradores de las páginas, muchos ciberactivistas aconsejaban a otros qué tipo de respuesta dar.



Las acciones de este tipo se multiplicaron en todas las redes sociales. En una de ellas, Foursquare, realizamos el primer «ciberbloqueo» de su historia. Foursquare es una red social basada en la geolocalización para la web y dispositivos móviles, en la que los usuarios indican los lugares en que se encuentran físicamente (haciendo un «check-in») a través de una aplicación específica para celulares, web o de mensajes de texto. De acuerdo con las actividades que desarrollan, los usuarios van obteniendo puntos e insignias (*badges*), e incluso pueden lograr ser «alcaldes» (*mayors*) de determinada ubicación. En esta red social, Procter & Gamble tiene registrada su oficina como locación oficial. Luego de varios días de actividad, logramos que un usuario llamado «Duracell contamina» se convirtiera en *mayor* del lugar y dejara un mensaje que detallaba el reclamo a todo aquel que estuviera cerca del lugar o haciendo *check in* en él.

Además, decenas de ciberactivistas usuarios de Foursquare dejaban mensajes de reclamo a la empresa. Después de casi tres meses de campaña de

Greenpeace con un fuerte trabajo en internet y redes sociales, Duracell y Energizer, las principales empresas fabricantes de pilas, se hicieron cargo del tratamiento de las diez toneladas de pilas acopiadas por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. En esta campaña, en la que, debido a la presión de estas marcas (importantes anunciantes de los medios de comunicación masivos), no tuvimos demasiada prensa tradicional, el camino elegido, basado en el ciberactivismo 2.0, nos brindó la posibilidad de llegar al conocimiento y la participación masivos, algo que de otro modo hubiera sido imposible.

Estos son algunos ejemplos de la efectividad y la evolución del ciberactivismo para el movimiento ambientalista en Argentina. Si bien existe un largo recorrido, los vertiginosos cambios que las redes sociales y los teléfonos celulares han producido y están produciendo generarán nuevas formas de informarse, participar, protestar, reclamar y militar que veremos incorporarse a la sociedad en los años venideros. ☒

Desarrollo Económico
Revista de Ciencias Sociales

Enero-Marzo de 2011

Buenos Aires

Nº 200

ARTÍCULOS: **Alejandro Portes y Lori D. Smith**, Instituciones y desarrollo nacional en América Latina: Un estudio comparativo. **Federico M. Rossi y Donatella Della Porta**, Acerca del rol de los movimientos sociales, sindicatos y redes de activistas en los procesos de democratización. **Mario Damill, Roberto Frenkel y Lucio M. Simpson**, Regulaciones financieras y macroeconomía: la experiencia paradigmática de la Argentina en los años noventa. **Carlos Gervasoni**, Una teoría rentística de los regímenes subnacionales: federalismo fiscal, democracia y autoritarismo en las provincias argentinas. NOTAS Y COMENTARIOS: **Roy Hora y Leandro Losada**, Clases altas y medias en la Argentina, 1880-1930. Notas para una agenda de investigación. CRÍTICA DE LIBROS: **Beatriz Bragoni**, La política argentina entre 1880 y 1892. **María Cecilia Erbetta**, Sectores populares en el conurbano bonaerense tras la crisis de 2001. INFORMACIÓN DE BIBLIOTECA.

Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales es una publicación trimestral editada por el Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Aráoz 2838, C1425DGT, Buenos Aires, Argentina. Tel: (54 11) 4804.4949, Fax: (54 11) 4804.5856. Correo electrónico: <desarrollo@ides.org.ar>. Página web: <www.ides.org.ar>.

NUEVA SOCIEDAD en la web 2.0

*Selección de entradas
del blog NuSo*

**DAMIÁN PROFETA /
JIMENA ZULUAGA /
HORUS ESTÉFANO DÍAZ,
COLECTIVO HONDURAS /
MARCELLA LOPES BERTE**

En abril de 2011, iniciamos un blog colectivo para jóvenes activistas de América Latina, con el objetivo de ampliar nuestros públicos y renovar nuestros debates mediante una dinámica interactiva y horizontal. Con una frecuencia diaria, nuestros blogueros de México, Brasil, Honduras, Colombia y Argentina mantuvieron una suerte de diálogo virtual y nos contaron qué pasa en sus respectivos países en asuntos relacionados con la juventud, internet, los medios y la democracia. En agosto, después de cuatro meses de trabajo, terminó la primera etapa del blog de redacción colectiva. Y en septiembre iniciamos una segunda etapa, para continuar difundiendo las reflexiones de los jóvenes de América Latina. La dirección es <http://blognuso.wordpress.com/>.

Damián Profeta: periodista y activista social, reconocido en Argentina con el premio «The Outstanding Young Persons». Dicta cursos sobre usos de internet para la organización y movilización social.

Jimena Zuluaga: antropóloga y periodista colombiana, es editora del sitio web www.lasillavacia.com. Actualmente cursa un posgrado en Media Studies en la New School de Nueva York.

Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras: actor y fotógrafo hondureño, integra el Frente Artístico Cultural (FRAC) y fue parte del programa «Agentes de Cambio» de la Fundación Friedrich Ebert (FEES) en 2010. Participó en el blog como parte de un colectivo junto con Fernando Reyes y Juan Junior Calderón.

Marccella Lopes Berte: es coordinadora de Movimientos Sociales de Juventudes del Partido de los Trabajadores (PT) y militante del Movimento Ação e Identidade Socialista (MAIS PT).

ARGENTINA, CIBERACTIVISMO, ELECCIONES, LIBERTAD
DE EXPRESIÓN, POLÍTICA, REDES SOCIALES, TECNOLOGÍA

Hablemos de ciberactivismo

*In Democracia, Estado, Internet, Jóvenes, Política, Sociedad on mayo 21,
2011 at 12:37 pm*



Por: Damián Profeta, Buenos Aires (Argentina)

Poco a poco la noción de ciberactivismo empieza a hacer carne en los actores sociales y la población en general, principalmente desde el discurso publicado de los medios de comunicación masiva. Las recientes revueltas en Egipto, Túnez y otros países árabes reforzaron la idea de que con teléfonos celulares, internet y las redes sociales como Facebook y Twitter pueden generarse cambios sociales y políticos.

También está difundida la idea del surgimiento de un tipo de militancia política local caracterizada por el uso de blogs y redes sociales como parte del accionar político. Se habla de los bloggers K, twitteros K, cibermilitantes o, más despectivamente, ciberñoquis. Son todas referencias a un conglomerado de militantes del oficialismo acuñadas y difundidas en diarios, radios y la televisión.

Sin embargo, es escasa la discusión más profunda acerca de esa participación que se desarrolla con herramientas digitales y qué implicancias tiene o puede tener para la acción política del futuro cercano. ¿Qué rupturas y qué continuidades supone el tan mentado ciberactivismo?

En primer lugar, dentro de la idea de ciberactivismo se engloban acciones de diverso tipo. Es entonces que conviene establecer tipologías preliminares de uso de medios digitales en la participación social y política.

Encontramos un ciberactivismo orientado primordialmente a acciones de comunicación. Ahí podemos agrupar a los entrettejidos de blogs que promueven o defienden una causa. Se trata de comunicar para sensibilizar, informar y/o convencer.

También está el ciberactivismo tendiente a facilitar la organización y la movilización. En este tipo de intervención ciberactivista suele haber un correlato entre participación *online* y lo *offline*. Cadenas de sms, grupos de correo, páginas de Facebook, entre otras herramientas, sirven para este fin organizativo. En este tipo de activismo digital hay espacio para el debate, porque la red que predomina no es la de los dispositivos, sino, en primer lugar, la de las personas.

Una variante muy presente en este tipo de ciberactivismo es el de la movilización *online* para la acción *online*, donde el abanico de modos de intervención van desde dejar comentarios en sitios web hasta vandalizarlos o hackearlos.

Una tercera clasificación de intervención política en terrenos digitales pasa por acciones de formación y capacitación. Las nuevas TIC son instrumentos muy útiles a la hora de implementar acciones de capacitación no presencial, donde las variables de distancias y territorios no son obstáculos. Con blogs, canales de video y otras herramientas avanzadas pueden crearse aulas virtuales sencillas que sirvan como espacio virtual de formación.

Se trata de una tipología *a priori*, pero que pretende mostrar diferentes orientaciones de prácticas y fines dentro de lo que globalmente se llama ciberactivismo.

En Argentina se pueden encontrar algunos ejemplos de cada una de esas expresiones ciberactivistas, aunque es necesario decir que de manera embrionaria, principalmente por una baja conciencia de lo potenciadoras de la acción que pueden ser las herramientas digitales y, sobre todo, por desconocimiento acerca de cómo utilizar esas herramientas en beneficio de una causa o para el cumplimiento de un objetivo.

Y retomando la cuestión de la implicancia que puede tener el ciberactivismo en las maneras de hacer política a futuro, surgen algunas preguntas iniciales.

¿Qué rol jugarán los partidos políticos, cuya lógica de funcionamiento actual poco tiene que ver con lo que podríamos llamar «el modo ciberactivista de hacer las cosas», en el que predomina la estructura de red por sobre las lógicas piramidales de toma de decisiones? Asimismo, los partidos demostraron ser espacios gerontocráticos, frente a una internet predominantemente joven.

Además, frente a estructuras relativamente estables representadas por los partidos, la lógica ciberactivista impone aglutinamientos más flexibles y temporalmente acotados y más orientados a fines que a valores.

Frente a tanta divergencia entre lógicas de intervención política, cabe preguntarse cómo se puede construir poder duradero desde el ciberactivismo si no se tiene un anclaje en algún tipo de organización más formal o tradicional que garantice continuidades. Todo parece indicar que el mencionado correlato entre *online* y *offline* es la estrategia más conveniente si de la búsqueda de cambios sociales se trata.

Hoy asistimos maravillados al relato massmediático acerca de «la revolución Facebook», sin embargo, se trata de un fenómeno más complejo al que le falta mucho camino por recorrer, análisis, sistematización y, sobre todo, demostrar que no se trata de replegarse a la individualidad de un click, sino de abrirse a un universo de posibilidades de cambio gestado colectivamente con la tecnología como herramienta y no como fin, como complemento y no como sustituto.

URL: <<http://blognuso.wordpress.com/2011/05/21/hablemos-de-ciberactivismo/>>.



CIFRAS, COLOMBIA, LATINOAMÉRICA, REDES SOCIALES

Así estamos los latinoamericanos en la red

In Internet, Jóvenes, Mundo on abril 1, 2011 at 3:47 pm



Por: Jimena Zuluaga, Bogotá

El domingo pasado, la revista *Semana*, el semanario de actualidad política más importante de Colombia, publicó algunos datos de un reciente informe

de ComScore sobre el panorama digital en Latinoamérica para el año 2010. Según el informe, Latinoamérica es, después de África y Medio Oriente (32%), la segunda región en donde más aumentó el número de usuarios de internet el año pasado, por encima de la tasa de crecimiento mundial: en nuestra región el acceso creció un 15% y en el mundo, 8%.

Según el informe, en todo el planeta somos 1.300 millones de personas conectadas, de los cuales 100 millones somos latinoamericanos. Y 12 millones somos colombianos. Venezuela y Colombia son los países que más crecimiento registraron en el último año: 27% y 26% respectivamente.

Sin embargo, el aumento de conectividad en la región ya no es una novedad: sabemos que viene sucediendo aceleradamente desde hace varios años. Lo más interesante del estudio son las claves que da sobre lo que hacemos en la red: cómo y para qué nos conectamos. Estos son algunos de los datos más interesantes:

1. Los jóvenes latinoamericanos estamos más conectados

Como es de esperarse, las cifras revelan que las generaciones más jóvenes están más conectadas que los mayores. Sin embargo, para el caso latinoamericano el promedio de población joven es más alto que en el mundo: mientras que el promedio mundial de menores de 34 años conectados es del 53%, en nuestro continente es diez puntos más alto: 62%. Y en Colombia aún más: el 68% de los internautas somos menores de 34.

2. Somos asiduos usuarios de redes sociales y mensajería instantánea

Ya sabíamos que las redes sociales son el gran fenómeno de internet de los últimos años. Lo que llama la atención es que frente a un 70% de uso de las redes de los usuarios de todo el mundo, Latinoamérica está 18% por encima: 88 de cada 100 internautas son usuarios de redes sociales. Esto explica que de los 15 principales mercados de Facebook, seis estén en Latinoamérica: Chile, Argentina, Venezuela, Colombia, Perú y México. Igual sucede con Twitter: de sus 15 nichos principales, seis son de nuestra región: Brasil, Venezuela, Argentina, Chile, México y Colombia.

El caso de la mensajería instantánea es aún más interesante: mientras en el mundo su promedio de uso es del 35%, en Latinoamérica es casi el doble: 68% de los usuarios nos comunicamos en la red por este sistema.

3. Más blogs y menos sitios de noticias

Finalmente, el informe de ComScore revela que los latinoamericanos nos informamos menos de noticias por internet que el resto de los internautas del

mundo: el promedio de consumo de noticias en el mundo es del 60%. En Norteamérica, región pionera de internet, de 80%. En Latinoamérica el promedio es del 56,5%. El único país latinoamericano que alcanza el promedio mundial es Argentina, en donde el consumo de noticias por internet es del 65,8%; los demás países están por debajo del 60%.

Sin embargo, somos más asiduos usuarios visitantes de blogs: mientras el promedio mundial está en 50%, y en Norteamérica, en 55,8%, en Latinoamérica es del 62,8%.

En términos generales, estos datos nos permiten decir que los internautas latinos somos, mayormente, población joven que está generando comunidad en la red: el intenso uso de redes sociales así lo confirma. Y puede significar también que estamos explorando nuevas fuentes de información y contenido, en tanto visitamos más los blogs independientes que los sitios de noticias tradicionales. Y estos son, justamente, algunos de los temas que exploraremos en este blog.

URL: <<http://blognuso.wordpress.com/2011/04/01/asi-estamos-los-latinoamericanos-en-la-red/>>.



HONDURAS, LATINOAMÉRICA, REDES SOCIALES

Un dato empírico e informal del acceso a internet en Honduras (pero más creíble que datos científicos formales ya hechos)

In Internet, Jóvenes, Sociedad on abril 6, 2011 at 10:11 pm



Por: Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras, Tegucigalpa

Año 2007

En el colegio...

—Muy bien, muchachos, el trabajo que tendrán que hacer es entrar a internet y bajar toda esa información e imprimirla para mañana. Fórmense en grupos de 3 personas...

Carlos empezó como de costumbre a maldecir al profesor por el trabajo que nos asignó, más que todo por la obligación de usar internet: «Este don cree que nosotros somos parientes de Bill Gates».

Todos empezamos a renegar, muchos incluso odiaban al profesor, ya que acceder a internet era muy difícil y costoso, se tenía que ir a los llamados «cybercafé», que te cobraban un ojo de la cara por su servicio, que no era del todo bueno; por su conexión bastante lenta, por sus computadoras, por las «amables» personas que se creían dioses a la hora de prestar el «vital» servicio...

—Loco, vos vas a tener que ir, mirá que yo no puedo, nada de «pisto» (dinero)...
—No, man, fijate que estamos en las mismas... Digámosle a Wilberto.

Wilberto era uno de los pocos (5) de todos los 40 estudiantes que tenía una conexión desde su hogar. Él nos contaba con lujo de detalles acerca de cómo era el mundo virtual al cual nos era difícil acceder a la mayoría, nos hablaba de un tal «Haifai» y de sus amigos en Noruega, Egipto, Japón, etc. (que claro, no conocía), también nos contaba los trucos para darles la vuelta (terminar) a los juegos de Mario Bros.

—¿Will, no querés trabajar con nosotros? —dijo Argüelles.
—¡Beh! ¿No ves, maje, que ya está trabajando con nosotros?... —dijo enfurecido Mario.

Todos se peleaban e insultaban para poder trabajar con los chicos que tenían el «privilegio» de tener su internet en casa.

El costo del internet en ese momento era de aproximadamente 20 Lps (1 us\$)/hora, que equivalía a lo que en ese momento me daba mi mamá por día para mi merienda escolar. Tenía que decidir: ¿internet o comer?

Yo vivo y he vivido siempre en la capital hondureña de Tegucigalpa. ¿Se pueden imaginar entonces cómo era acceder y más que todo pagar internet en un pueblo o un lugar mucho más remoto?

Hablar de internet era incluso como hablar de un lujo por aquel tiempo y más que todo de algo desconocido, algo sobrenatural... había desbancado a los fantasmas. No eran muchos los usuarios que tenían conexión en sus casas; me atrevería a decir que eran un 3% en las grandes ciudades, en los pueblos era mucho más bajo, claro.

En varios lugares se podían ver los llamados «cyber», ahora escasos en las ciudades y más abundantes en pueblos y lugares menos accesibles. Jóvenes por lo general eran quienes ahorraban una semana incluso para poder conectarse e ir a «chatear», escuchar música, los chismes de la ridícula farándula y por último hacer sus trabajos escolares... Esto era un lujo que no muchos nos podíamos dar, era la nueva droga, lo es todavía...

Año 2011, 30 de marzo

En la universidad...

—Muchachos, debido a las manifestaciones que se llevan a cabo, les propongo algo para que salgamos de una vez por todas con respecto al examen que debió haber sido la semana pasada... Miren ve... Levanten la mano si están de acuerdo...

Nos encontrábamos en el aula unos 70 alumnos/as.

—Creo que es mejor si subo el examen y lo hacen por internet. ¿Alguien se opone? ¿Alguien no tiene una cuenta de email?—continuó el profesor.

Pasaron 5 segundos y nadie levantó la mano.

—Bueno, entonces lo subo y...

Cuando miro años atrás, miro cuál ha sido el gran «avance» respecto al crecimiento de acceso a internet, antes no era del todo imposible acceder, pero créanme que era una odisea; la principal traba era su precio demasiado alto; en algunos lugares remotos sigue siendo aún una odisea pero ya es una realidad...

Ahora, una cantidad bastante significativa de personas (30%, diría yo) tiene acceso a internet desde su casa en Tegucigalpa y ciudades grandes-medias. En lugares remotos crecen los usuarios de manera desmedida también, lo que antes, hace 4 años, era un lujo, es ahora una realidad y «necesidad» en cierta manera... Una necesidad creada.



© Nueva Sociedad / Marco Chamorro 2011

Marco Chamorro (San Gabriel, Provincia del Carchi, Ecuador) ha ilustrado alrededor de 20 libros y trabaja para las revistas más importantes de Ecuador. Su libro *Segundo acto* obtuvo una Mención de Honor en el XI Concurso de Libro Álbum "A la Orilla del Viento" del Fondo de Cultura Económica de México; también recibió una Mención de Honor en la XV Bienal Internacional de Ilustración *NOMA* (Japón). Ha expuesto en Corea, Eslovaquia, Japón y Ecuador. Blog: <www.chamorromarco.blogspot.com>.

Esto se debió principalmente a la campaña capitalista de dos de las más grandes empresas de telecomunicaciones celulares (transnacionales), y a la competencia de otras que rompieron el monopolio de mercadeo de internet. Ahora es mucho más barato acceder a él, nada que ver con el precio anterior, incluso en los queridos «cybercafés».

«Le damos el Módem USB 'XXX' GRATIS, y por si fuera poco, 3 meses de servicio de internet, usted sólo necesita una computadora, LAPTOP o de escritorio... A navegar se ha dicho.»

En enero de este año visité un pueblo en el Occidente (la parte menos «avanzada» de Honduras), creí que no tendría ningún acceso a internet, pensé: «Por fin, me desconecto de todo para conectarme con tan bella naturaleza». Pero no fue así, muchas personas tenían sus módems y había cybercafés en casi cada esquina; recuerdo haber visitado el mismo lugar 3 años atrás, no había rastro alguno de internet... Nadie sabía qué era eso. Ahora, una chica bastante humilde me preguntó: «¿Cuál es tu Facebook?».

Ahora gran cantidad de personas acceden a él en Honduras y Latinoamérica, es algo «utópico» si alguien se hubiera planteado cómo iba a ser esto unos cuantos años atrás. Todos lo usan y empiezan a usarlo, jóvenes, adultos, viejos, ricos, pobres, clase media, cada vez más y más usuarios «estamos conectados a esta onda». Internet se ha convertido en algo tan concurrido que es en la actualidad el principal medio de comunicación.

¡Difundamos entonces cosas que sean constructivas para crear una mejor sociedad, pero sobre todo educar!

La ignorancia es el principal medio que utilizan los de arriba para mantenernos al margen pero nosotros ahora tenemos una muy buena arma, aprovechémosla, ahora solo falta combatir, combatir... Seguro triunfaremos.

Es un arma masiva, más incluso que cualquier arsenal militar...

¡Convirtamos esto en una revolución de-mente!...

PSDT: seguramente Wilberto no es más aclamado en estos días por sus compañeros.

URL: <<http://blognuso.wordpress.com/2011/04/06/un-dato-empirico-e-informal-del-acceso-a-internet-en-honduras-pero-mas-creible-que-datos-cientificos-formales-ya-hechos/>>.



BRASIL, DICTADURA, LEI DO AZEREDO, LIBERTAD DE EXPRESIÓN

Os conservadores querem controlar a internet*In Democracia, Internet, Política on mayo 3, 2011 at 4:03 pm*

Por: Marcella Lopes Berte, Brasília

Sem dúvida estamos vivendo uma revolução digital no mundo. As pessoas ao utilizarem novas tecnologias estão também transformando suas práticas políticas. A internet está se demonstrando uma ferramenta incrível para auxiliar na luta política. E se informação é poder precisamos democratizá-la.

Sites, blogs e redes sociais já fazem parte do cotidiano de milhares de pessoas, em especial dos jovens. É muito comum compartilhar opiniões por meio do Twitter, convites de eventos pelo Facebook, ou criar um blog para debater um tema em comum com seu grupo social.

Mas, o que temos visto, em várias partes do mundo, que inclusive em alguns Estados democráticos têm tido dificuldade de lidar com a liberdade de expressão e com a livre circulação de conteúdos por meio da internet. O controle da internet no mundo pode ter vários exemplos.

No Brasil, tramita no parlamento um projeto de lei, que tenta criminalizar práticas cotidianas na internet, como a de milhares de jovens que baixam músicas para ouvir em seus ipods. Esse projeto de lei, conhecido como Lei do Azeredo, foi apelidado de «AI 5 digital» de tamanha repressão à vida dos cidadãos. O AI 5, para quem não sabe, foi o ato em 1968 de fechamento do parlamento brasileiro e endurecimento da ditadura militar.

O grande defensor desse projeto de lei, o senador Eduardo Azeredo do PSDB (nome que também virou apelido do projeto de lei), intensificou sua movi-

mentação no sentido de aprova-lo em meados de 2008. A reação foi através da própria internet. Movimentos sociais e movimentos pela democratização dos meios de comunicação, com apoio de alguns parlamentares lançaram uma petição contrária a este projeto de lei e recolheram 158 mil assinaturas na internet.

Além do abaixo assinado, o tema da «defesa da liberdade na internet» mobilizou manifestações e foi um dos grandes temas da I Conferência Nacional de Comunicação organizada pelo Governo brasileiro – ressaltando o interesse dos cidadãos brasileiros em terem o direito ao acesso a internet para sem discriminação todos os seguimentos sociais; também o direito à acessibilidade plena, o direito de abrir suas redes e compartilhar o sinal de internet e o direito à comunicação não vigiada.

Na Alemanha, o controle da internet com alta restrição a liberdade do usuário também foi tema de mobilização social. O assunto chegou a ser decisivo para que os jovens alemães escolhessem seus candidatos das eleições presidenciais de 2008 de acordo com suas posições sobre o controle da rede.

Ao final de 2010 vimos o caso emblemático do site do Wikileaks, que foi tirado do ar por uma dura repressão do governo dos Estados Unidos depois de ter divulgado documentos que embaixadas americanas de todo o mundo enviavam para a Casa Branca.

Outro caso que pudemos acompanhar recentemente foram os protestos contra Ahmed Nazif no Egito. As mobilizações que derrumaram o ditador, no poder há 30 anos, tiveram origem na rede social Facebook. Os ativistas diziam protestar contra a tortura, a pobreza, a corrupção e o desemprego. O Twitter também foi utilizado para mobilizar as manifestações, mas o serviço de acesso à rede foi bloqueado pelas autoridades do Egito.

Bem diferente dos outros exemplos, o governo brasileiro está prestes a encaminhar ao parlamento um «Marco Civil da Internet». Diferente do projeto de lei que queria o «AI 5 digital», criminalizando, ou seja, fazendo o uso do direito penal, o Marco Civil abre a discussão sobre os direitos e deveres, antes de se estabelecer regras mais específicas para crimes virtuais.

A iniciativa do Ministério da Justiça do governo brasileiro de criar um Marco Civil para a Internet foi ainda amplamente debatido na própria internet, com mais de 1.168 contribuições dos internautas. O Marco Civil da internet está

prestes a ser debatido no parlamento brasileiro. Enquanto isso, os conservadores ainda querem controlar a internet.

Em todo o mundo o que vemos é a tentativa de controle da internet pelos políticos conservadores. Precisamos defender a bandeira da internet livre e garantir esse instrumento cada vez mais a serviço da democracia e da liberdade das informações.

URL: <<http://blognuso.wordpress.com/2011/05/03/os-conservadores-querem-controlar-a-internet/>>. 

Ecuador Debate

Agosto de 2011

Quito, Ecuador

Nº 83

COYUNTURA: Diálogo sobre la coyuntura: Un balance del liderazgo de Correa y el régimen político. Conflictividad socio-política: marzo-junio 2011. TEMA CENTRAL: Independencia judicial y derechos en Ecuador. Abogados, justicia y poder: una aproximación empírica. ¿Cambio de personas para cambiar la justicia? Entre el derecho y la protesta social. Economía y política como determinantes del voto judicial: explorando la toma de decisiones en la Corte Suprema del Ecuador (1993-2009). Cambios en la administración de justicia indígena en Ecuador después de la Reforma Constitucional de 1998. DEBATE AGRARIO-RURAL: La relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural. ANÁLISIS: La huelga de los mineros de la Escondida de agosto de 2006. La reforma al mercado de valores. RESEÑAS: Los trabajos de la memoria.

Ecuador Debate es una publicación del Centro Andino de Acción Popular. Redacción: Diego de Utreras 733 y Selva Alegre, Apartado aéreo 17-15-173-B, Quito, Ecuador, Tel.: 2 522763. Correo electrónico: <caap1@caap.org.ec>.

La trampa de la nostalgia

La seducción del orden mafioso y el Estado imaginario en México

FEDERICO VÁZQUEZ CALERO

La perspectiva de que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) vuelva al poder se articula con un fenómeno más general en la sociedad mexicana actual: la nostalgia por las décadas en que este partido hegemónico dirigió los destinos del país. Esta sensación más o menos difusa está vinculada al desencanto por las promesas incumplidas de la nueva era iniciada en 2000, después de la histórica derrota del partido que gobernó México durante 70 años. Hoy el narcotráfico, la erosión del viejo sistema de bienestar (y cooptación) y el desorden más general en el armamento institucional activan una serie de peligrosos mitos e ilusiones acerca de un pasado tan añorado como irreal.

Por qué una gran parte de la ciudadanía sigue votando al incombustible Partido Revolucionario Institucional (PRI), a pesar de que diversos diagnósticos muestran que se ha instalado una profunda percepción sobre la descomposición estructural del país, que se rechaza una forma de gobernar

basada en la apropiación y captura de las instituciones y se admite –aunque de manera un tanto «cínica» quizás– que la corrupción es un componente central del ejercicio de la autoridad en los gobiernos priístas (aunque no exclusivo de ellos)? ¿Cómo entender que, pese a que la sociedad identifica cada

Federico Vázquez Calero: doctor en Ciencia Política con especialidad en las sociedades latinoamericanas por la Universidad de Arte y Ciencias Sociales de Chile. Fue director del Programa de Diálogo Político e Internacional de la Fundación Friedrich Ebert en México, asesor e investigador del Proyecto de Análisis Político y Escenarios Prospectivos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en América Latina (Papep) y consultor de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal).

Palabras claves: orden político, élites, democracia, estabilidad, bienestar, Partido Revolucionario Institucional (PRI), México.

vez con mayor claridad que el estilo de hacer política y la forma de hacer gobierno priístas reproducen el atraso del país y bloquean la posibilidad de un mayor bienestar, el PRI tenga capacidad de renovar su arraigo societal y obtener apoyo en las urnas? ¿Acaso esto se explica porque el PRI tiene por momentos (y no son pocos) mayor presencia en la sociedad que el propio Estado, así como mayor capacidad de penetración a través de instituciones informales particularistas y de mecanismos distributivos de integración controlada?

No se trata de un tema sencillo y en buena medida entraña una especie de misterio político-cultural de la mexicanidad. Toda una gama de disciplinas ha intentado proveer explicaciones de diverso talante al fenómeno. Desde la mirada de antropólogos y estudiosos de la cultura política, todos los mexicanos tienen un «*chip* priísta»; para otros, 70 años en el poder arraigaron profundamente en la cultura pública y son difíciles de desandar en los pocos años de alternancia. Para una corriente politológica que se inspira en los argumentos clásicos de Daniel Cosío Villegas y su ensayo sobre la crisis de México¹, la ausencia de proyecto país y la ineffectividad de los gobiernos del Partido Acción Nacional (PAN) han sido algunas de las fuentes de la nostalgia por el pasado. En este relato, también la propia izquierda habría abonado a la añoranza del antiguo régimen al reproducir

prácticas políticas semejantes y formas de gobernar no siempre democráticas ni efectivas en términos de bienestar social. Para los más optimistas, el PRI aprendió las lecciones de su derrota y ha impulsado una renovación de su estrategia, y al parecer no lo ha hecho tan mal. Si bien cada una de estas aproximaciones puede tener una dosis de verdad y de sustento en la realidad, también es cierto que todas ellas resultan simplistas para entender los «misterios» del orden político y de la sociedad que lo sustenta.

Lo que debe señalarse con mayor claridad es que la posibilidad de volver a construir la maquinaria y dotarla de legitimidad y, por cierto, de recursos para su funcionamiento, es un mito que podría conducir a un ciclo de conflictividad social, inestabilidad institucional y violencia política, sin capacidad real de contención y procesamiento democrático. Dicho de otra forma: la posibilidad de construir un orden político democrático con capacidad distributiva y de inclusión social está en las antípodas del regreso al pasado reciente y de las ilusiones de la restauración autoritaria. El proyecto que se está construyendo mediante un discurso que apela a un pasado de eficacia y orden carece de sustento, y el esquema de

1. *La crisis de México*, Clfo / El Colegio Nacional, México, DF, 1997. Este ensayo fue escrito originalmente en 1946 y publicado en *Cuadernos Americanos* en 1947.

regresión implica riesgos concretos para la paz social y la prosperidad pública del país.

Por ello, tal vez una mirada desencantada no sea un mal antídoto frente a la perplejidad de nuestro tiempo. Pero no un desencanto deprimido ni esquivo, sino responsable, que asuma de manera realista que cualquier posibilidad de salida de la «crisis mexicana» deberá ser una tarea colectiva que no puede sostenerse en los pilares que legitimaron los arreglos informales de la gobernabilidad del antiguo régimen. De hecho, la trampa de la nostalgia por el pasado tiene mucho que ver con cierto *aggiornamento* de la fantasía en un orden político que ya no tendría capacidad real de producir legitimidad como antaño y que implicaría un enorme riesgo para la estabilidad política y la vida democrática del país.

Un buen comienzo sería comentar críticamente una de las mayores fantasías del periodo posrevolucionario (al menos a partir de 1930). Me refiero a la seducción del «orden estatal», que supuestamente habrían configurado las elites políticas revolucionarias y que pervivió por décadas. La clase política que se constituyó en aquel tiempo fue bastante eficaz en la construcción de la «fantasía estatista» y en la expansión de la «vida pública estatal» hacia diversos ámbitos de la sociedad, pero no es menos cierto que la autonomía de la lógica

estatal nunca fue dominante y su enraizamiento social fue bastante parcial y fragmentado.

La seducción confundió a más de uno, pero en realidad México nunca ha tenido propiamente un orden estatal de talante hobbesiano. Si bien la etapa posrevolucionaria derivó en un ordenamiento político que gozó de alta estabilidad e institucionalización, su estructura y despliegue se asemeja más a un arreglo de creatividad maquiaveliana que a un Leviatán con poder infraestructural. La estructura social y la moralidad pública de las elites –y habría que decirlo también, de los ciudadanos– no permitían mucho más.

Para decirlo en pocas palabras: el Estado mexicano nunca se ha sometido a la ley, al menos no como lo estima la perspectiva liberal o republicana. Tampoco ha sido capaz de hacer cumplir la ley a lo largo de todo el territorio y a través de todo el sistema de estratificación social. Contra las lecturas difundidas por ciertos imaginarios antiestatales, lo cierto es que nunca ha contado con agencias y fuerzas de coerción eficaces, la capacidad de cobrar impuestos es bastante limitada y la fiscalidad siempre ha dependido más de la buena mano de la naturaleza y de los recursos naturales que de la fuerza para eliminar resistencias y evasiones. El funcionamiento de las burocracias, pese al extendido aparato administrativo,

siempre ha dependido más de lealtades personales y de los circuitos particularistas que de un espíritu de nobleza de Estado basado en el servicio civil y el ascenso meritocrático.

Desde luego, México no es África y los diagnósticos de «Estado fallido» pueden ser algo equívocos, pero la idea de omnipotencia no es más que una fantasía alimentada por diversas fuentes de confusión. La narrativa del hiperpresidencialismo difundió con bastante eficacia la idea de una figura con capacidades cuasi mágicas, cuando en realidad y en muchas ocasiones la implementación de sus decisiones y políticas dependía de un extenso aparato de mediadores y reciprocidades que permitían el funcionamiento de la lógica del Estado central. Una larga fila de observadores y analistas confundieron capacidad estatal con aparato administrativo-gubernamental o gigantismo burocrático, mientras que otros equipararon, sin más, orden con estabilidad.

Si bien el Estado mexicano tuvo momentos efectivos en términos de capacidad de conducción de sus relaciones exteriores, de impulso al crecimiento económico y de inyección de dinamismo al proceso de desarrollo, no fueron pocos los que quedaron en el vagón trasero del progreso. Los olvidados de la «revolución institucionalizada» pronto se convirtieron en figuras naturalizadas del paisaje público. La propia

desigualdad se convertiría en un factor estratégico y tristemente bastante productivo para las elites, ya que la producción del orden político vio en la gestión de la desigualdad un incentivo para perpetuar privilegios y extender la lógica de apropiación privada de las instituciones y las rentas públicas del Estado. Bastante raquílicas, por cierto, hasta nuestros días.

La fórmula parece más sencilla y en ella radica justamente la diferencia con Estados realmente fallidos: el orden estatal a nadie conviene, todos o casi todos los actores de la elite política navegan en la ambigüedad, pero todos requieren de la existencia del Estado para la reproducción de sus intereses y privilegios. No del Estado en su dimensión pública, claro está, sino de la apropiación de los recursos y del uso de su aparato, sin el cual sería imposible el mantenimiento del orden político híbrido que siempre ha caracterizado la vida pública mexicana.

De modo que México ingresa en el siglo XXI con diversas transformaciones y momentos de confusión. Para nadie resulta extraño que el proceso de democratización requiere de nuevas miradas, especialmente si admitimos que el estilo predominante de hacer política y de gobernar, así como el modelo de desarrollo de los últimos años, ha despertado signos de agotamiento y múltiples climas de desencanto y desafección. En algunas ocasiones

la democracia parece irrelevante y la política pierde sentido para la vida cotidiana de los ciudadanos. Un Estado débil que no logra reformarse para conducir los nuevos retos de una gobernabilidad democrática y hacer frente a los poderes fácticos y a los desafíos de la globalización; una sociedad frágil en sus capacidades políticas y cívicas; un modelo de desarrollo socioeconómico con escasos logros en términos de crecimiento y generación de empleos de calidad, sin consensos mínimos para producir políticas estructurales en pro de la igualdad y la inclusión. Todo lo cual deja al descubierto una de las zonas más preocupantes de la experiencia mexicana: un país donde la «ciudadanía» como referente central de la democracia continúa siendo una tarea pendiente del proyecto de república democrática.

Pese a los avances del régimen de democracia electoral, los actores políticos conviven en escenarios donde coexisten, contradictoriamente, culturas políticas ligadas al régimen semiautoritario con prácticas de la política democrática y formas innovadoras de ocupación del espacio público que, sin embargo, chocan frente a enclaves autoritarios y prácticas despóticas en el seno mismo de la sociedad. La compleja convivencia entre lo que muere y se agota y lo que no termina de nacer hacen de la vida pública mexicana un teatro de simulaciones donde la lucha por el poder se desnuda

frente a sus deslizamientos frívolos, y sus formas mediáticas terminan por convertir el espectáculo en la institución de mayor desprestigio de la política mexicana.

El proceso sociopolítico en México parece implicar situaciones parecidas a las descritas por Italo Calvino en su clásica metáfora de las «ciudades invisibles»², con la cual expresaba una pérdida del sentido, también del rumbo de la vida pública y social de sus habitantes. Por ello el problema central que enfrentará la sociedad mexicana en las próximas décadas guarda estrecha relación con la reconstrucción de una comunidad política nacional que pueda insertarse de manera autónoma en la globalización.

Uno de los riesgos que enfrentamos como país es la fragmentación de la sociedad como hogar público. Varios factores apuntan en esa dirección: fuerzas económicas y comunicacionales transnacionales, poderes fácticos externos e internos, la desigualdad que amenaza con convertirnos en dos o más «sociedades» extrañas las unas de las otras, la exclusión de amplios sectores sociales, el debilitamiento del Estado como referente de unidad, la pérdida de la dimensión pública de la política como forma de convivencia colectiva y la desvalorización de la vida en común.

2. *Las ciudades invisibles*, Siruela, Madrid, 2003.

Sin duda México vive un momento histórico de alta complejidad. La magnitud de nuestro incierto orden político nos permite pensar que estamos ante la mayor encrucijada posrevolucionaria. Nuestro dilema como sociedad será encontrar respuestas colectivas para superar la descomposición extendida del antiguo régimen y diseñar fórmulas creativas para transitar de una era político-cultural pospriísta a una época democrática como cimiento cultural de otra forma de hacer política y de otro estilo de gobernar, sin lo cual nuestra convivencia social estará en entredicho. Pero la pregunta por la posibilidad de que emerjan liderazgos capaces de transformarse en una elite política comprometida con la estatalidad pública que requiere una democracia no admite respuestas sencillas, al menos no en el horizonte inmediato.

Ante tales problemáticas, el mayor desafío de la política mexicana será encontrar rutas de recomposición de la convivencia social en un contexto de creciente pluralidad. Su mayor reto: reconstruir la dimensión pública de la política. Desde una mirada desencantada, el devenir de la frágil democracia mexicana está condicionado por la debilidad del tejido social y estatal, en un malestar difuso que refleja la preocupación por el rumbo y la relevancia que otorga la ciudadanía a los valores democráticos como horizonte normativo de sus relaciones sociales, lo que conforma

un imaginario colectivo en el que la sociedad no se reconoce ni menos aún se apropia de un proceso que vive como ajeno a su experiencia cotidiana. Todo indicaría que la fragilidad de nuestro relato democrático atraviesa por un desarraigo afectivo.

Ello explicaría por qué la ciudadanía mira con distancia lo que acontece en el campo de la política, no alcanza a dotar de sentido su participación en la conducción de su experiencia de vida y, por tanto, la legitimidad social de la democracia se enfrenta a altos índices de desconfianza pública que ponen en entredicho su importancia para la libertad política y la igualdad ciudadana. Uno de los grandes retos de la calidad de la política democrática en escenarios de gobiernos divididos y de creciente pluralidad, como es el caso mexicano, se refiere a la construcción de mayorías y a la capacidad de transformar el diálogo en acuerdos legítimos y en agendas transversales de gobierno. Por ello, se podría pensar en acciones orientadas a impulsar el desarrollo de una cultura política transversal en la formación de acuerdos y coaliciones, así como en tender puentes de reflexión y animación del debate público para la transformación y la innovación de formas democráticas de hacer política.

También deberemos admitir que, a estas alturas, la llamada «transición a la democracia», pese a las buenas

intenciones, implicó más un proceso de desajuste y erosión de las bases y los arreglos que daban soporte al orden político posrevolucionario, que la introducción de un nuevo orden político basado en la construcción pública del Estado. La pluralidad, muy bienvenida por cierto, terminó también por ingresar en el terreno de la espiral de ampliación de una clase política que muy pronto, quizá demasiado, se acomodó a los viejos ropajes del Leviatán imaginado. La elite política del «cambio democrático» (pobrementemente limitada a la alternancia) se asemeja más a la «lógica del empujón del compadre» que pronto se dio cuenta de que la «necesidad hace al monje», y no el monje a la realidad.

Pero el desencanto no proviene solo de los intelectuales ilustrados, algunos convertidos en activistas de la sociedad civil, ni de los ciudadanos mismos, sino de la propia clase política, que parece girar en el laberinto de su propia soledad. Por eso la confusión es más profunda y el derrumbe de la fantasía que informa la irrupción del narcotráfico y la violencia social ha terminado por crear un clima de alta perplejidad. Lamentablemente, y a pesar del avance del régimen democrático en el sentido de la democracia electoral, de ciertas libertades básicas de participación y del reconocimiento de la pluralidad política, es mejor admitir que la fantasía de restaurar un orden político contrario a los atributos de una democracia, por

imperfecta que esta sea, y basado en el uso y la apropiación de la dimensión «pública» del Estado, es un camino falso para la paz social y el bienestar de las mayorías. Por eso, aunque existan tentaciones de esta naturaleza, al menos de restauración parcial del orden político priísta, el regreso total tampoco parece probable. La organización política de la pluralidad y la polarización de las visiones de mundo dentro de la elite y de la sociedad han introducido un elemento de incertidumbre casi imposible de eliminar.

Lo más preocupante es que se ha instalado un dilema o clivaje central entre democracia y autoritarismo. Tan solo el intento de imponer una Ley de Seguridad Nacional sirve de ejemplo, ya que la polémica que suscitó ha generado un planteamiento más amplio sobre los dilemas centrales de gobernabilidad política que enfrentará el país de cara a las elecciones de 2012. Se refiere al clivaje entre democracia y autoritarismo, entre quienes pugnan por resolver los problemas políticos por la vía del fortalecimiento del Estado democrático y constitucional y quienes también buscan fortalecer el Estado pero desde su lógica despótica y autoritaria. A lo que se suma una tercera opción anclada en una visión delegativa de la democracia, que no admite o se siente incómoda con los controles institucionales.

Ante el riesgo del dilema que implica la trampa de la nostalgia, debemos

tener mayor claridad y capacidad de dismantelar la seducción del pasado y mostrar con transparencia las consecuencias que tendrá para la gobernabilidad y el bienestar de los ciudadanos. Es decir, mostrar que el regreso al pasado implicaría desconocer, casi como un acto de desmemoria, que el PRI es el autor principal de las decisiones estratégicas que llevaron a la «crisis mexicana» de nuestros días. Se trata del trayecto de 24 años anclado en el «experimento neoliberal mexicano», el cual no solo está agotado en México sino prácticamente en todo el mundo, más aún después de la crisis económica internacional comenzada en 2008.

La trampa de la nostalgia también se alimenta del supuesto vacío de alternativas y vías de salida del esquema de las últimas décadas. Sin embargo, otro camino es posible, como lo muestran los 13 años de gobiernos progresistas en la Ciudad de México. El tránsito de la democracia electoral de los años 90 a una democracia de ciudadanía ha permitido crear las condiciones para una Ciudad de Bienestar, lejos en varios sentidos de lugares comunes y de esquemas cerrados.

No hay nada que añorar del pasado; en este aspecto debemos ser contundentes: la nostalgia por el pasado podría conducirnos a un verdadero precipicio, que implica desconocer, por ejemplo, que la forma de ejercer el poder por parte de la elite priísta

se sustenta en la gestión de la desigualdad. La nostalgia se alimenta de diversos mitos que aludían a un país de orden, estabilidad y prosperidad, así como de las señales de declive de las últimas décadas que termina por construir este imaginario. Sin embargo, en la añoranza por ese país un tanto fantaseado existe una trampa: buena parte de la «crisis mexicana» tiene su origen en decisiones tomadas por las elites políticas del antiguo régimen, aunque estas hasta ahora han tenido cierta destreza para desligarse de su responsabilidad o aparecer como actores ajenos a las «señales del declive». Pero sin duda la inefectividad de los gobiernos panistas y la falta de un proyecto de país real han contribuido a alimentar la trampa de la nostalgia. Por citar tan solo un ejemplo: la debilidad tanto social como política del Estado mexicano sería obra de las políticas sociales y de seguridad de los últimos 10 años, cuando en realidad los pilares (arreglos e instituciones informales) de la gobernabilidad siempre atentaron contra la dimensión pública del Estado, y el proceso de dismantelamiento de sus capacidades desarrollistas se puso en marcha desde los años 80. De manera que la amputación del Estado comenzó mucho antes.

La trampa de la nostalgia también encuentra su correlato en el ámbito de la ciudadanía social. Parecería que antes de la década de 1980 México hubiera sido un país de bienestar, cuando di-

versos estudios han demostrado que la desigualdad, la concentración del ingreso y otros asuntos vinculados a las brechas de desigualdad tienen un largo trayecto histórico y que no se resuelven durante la larga etapa posrevolucionaria; algunos, incluso, se agravan. En realidad, el Estado que recibe la nueva clase política tecnocrática viene con fallas de fábrica bastante notables; por ejemplo, nunca tuvo capacidad de cobrar impuestos de manera extendida y siempre se mantuvo al borde de la quiebra fiscal, carece de la capacidad para hacer cumplir la ley en todo el territorio nacional –ya que la negociación selectiva de la ley era un rasgo central de la gobernabilidad y el control social– y ostenta una capacidad limitada en materia de provisión de bienes públicos y servicios. De manera que el «Estado recibido» era más débil y frágil de lo que se pensaba y estaba afectado por fuertes distorsiones en su dimensión pública. Por eso la llamada «reforma del Estado» no solo implicaba su «retiro desarrollista», sino su amputación pública.

Si bien podemos reconocer el progreso socioeconómico que implicó la construcción de un Estado socialcorporativo y clientelar en algunos aspectos del bienestar (derechos laborales, por ejemplo), aunque lejano del modelo de bienestar europeo, este terminó desvirtuado antes de comenzar el ciclo neoliberal, sobre todo por un estilo predominante de

gobernar y hacer política que se sostenía en la apropiación de lo público estatal y en el uso político de las instituciones públicas de bienestar (esta es la gran tesis de Cosío Villegas en todos sus escritos a partir de 1946³). De manera que, si bien se reconoce el impulso posrevolucionario, la crítica comienza antes del experimento neoliberal.

Cuando este experimento se puso en marcha, el Estado, ya desvirtuado y sin todas las capacidades que se le habían asignado de manera un tanto mítica⁴, se convirtió en el Estado realmente existente. ¿Qué significa esto? Básicamente, que confluye la orientación patrimonialista que había sustentado su práctica política y de gobierno –en una permanente apropiación de lo público y de las instituciones del Estado– con una visión tecnocrática y «estadofóbica» que coloca todos los males del subdesarrollo en el gigantismo estatal, sobre todo en lo que se refiere a la dimensión pública del Estado. Sin embargo, el propio experimento neoliberal y las reformas modernizadoras no podían instrumentarse sin el apoyo de ese Estado –como lo mostraban en aquellos años todas las experiencias comparadas–, aunque lo que se requería era un Estado diferente, amputado en cierto

3. *El estilo personal de gobernar*, Cuadernos de Joaquín Mortiz, México, DF, 1974.

4. Un mito que contribuye a crear Octavio Paz en *El ogro filantrópico*, Joaquín Mortiz, México, DF, 1979.

sentido, pero fortalecido en su capacidad de impulsar los mecanismos de mercado. Si la primera versión estatal había estado al servicio de una elite política patrimonialista, ahora se trataba (y se trata) de ponerlo al servicio de los agentes del mercado. Así, la idea de un Estado al servicio del desarrollo y el bienestar quedaba prácticamente en el olvido.

De manera que si el *Estado realmente existente* venía de un proceso de erosión, el experimento neoliberal terminó de amputarlo en su dimensión pública y en su rol desarrollista. Lo que debe señalarse sin ambigüedades es la confluencia catastrófica de estas «dos almas»: la patrimonialista y la tecnocrática privatista, ya que su combinación ha puesto en evidencia la fragilidad del «mito estatal posrevolucionario», el abandono de lo público-estatal y del rol desarrollista del Estado, profundizando las brechas de bienestar y erosionando los mecanismos y las instituciones informales que «sostenían» el orden político. La posibilidad de reconstruir la maquinaria y dotarla de legitimidad y de recursos para su funcionamiento es un mito que podría conducir a un ciclo de conflictividad social, inestabilidad institucional y violencia política sin capacidad real de contención y procesamiento democrático. Dicho de otra forma: la posibilidad de construir un orden político democrático con capacidad distributiva y de inclusión social es el efecto contrario del

regreso al pasado y una ilusión de la restauración autoritaria.

La posibilidad de avanzar hacia un camino alternativo no es parte de un mero imaginario, sino que existe evidencia de que puede funcionar y de manera muy efectiva. La buena noticia es que existen casos notables de despegue (como el experimento desarrollista de los «tigres asiáticos») y, al menos desde hace una década, la vía progresista de varios países latinoamericanos. En conjunto, estos países salieron del «experimento neoliberal» y evitaron un regreso nostálgico al pasado, ya que entendieron que la vuelta atrás no podría resolver ni responder los desafíos del futuro. Este es uno de los grandes dilemas del México de nuestros días: continuar por la senda de un modelo de estancamiento desestabilizador o caminar hacia una sociedad de bienestar.

La mayoría de los países que apostaron por la senda progresista y desarrollista ha logrado otorgar a sus sociedades dignidad y protección social, crecimiento económico y prosperidad material, estabilidad política y gobernabilidad democrática, seguridad humana y vitalidad ciudadana. Desde luego, no existe un solo camino dentro del patrón desarrollista y progresista, pero sin duda ninguno ha omitido en sus apuestas de despegue materias como la educación pública, la salud, el crecimiento con equidad, la revolución tecnológica, la innovación y

la energía. Aunque existen matices y énfasis en sus políticas públicas, en todos los casos encontramos un rasgo central: pensamiento y análisis político-estratégico, el cual ha permitido elaborar hojas de ruta o mapas de navegación política, sin los cuales no se comprendería el funcionamiento y la efectividad de la senda progresista. Se trata de las «claves polí-

ticas» de la estrategia de desarrollo. En prácticamente todos los casos encontramos tres pilares: formación de coaliciones, pensamiento estratégico y liderazgo con adhesión ciudadana. Digamos que la ecuación «gobernabilidad-desarrollo/bienestar» ha resultado central en estas experiencias que evitaron caer en la trampa de la nostalgia. ☐

REVISTA MEXICANA DE
**POLÍTICA
EXTERIOR**

Junio de 2011

México, D.F.

Nº 92

ARTÍCULOS: **Isabel Studer y Talía Contreras**, México-Canadá: el camino hacia una sociedad estratégica. **José Manuel Quijano**, Mercosur: balance y perspectivas. **Gabriel Terrés C.**, Diplomacia pública 2.0: una propuesta virtual para un mundo real. **Fabián Herrera León**, Luis Sánchez Pontón, correspondiente en México de la Sociedad de Naciones (1933-1942). Entrevista a **Milenko Panich**.

Revista Mexicana de Política Exterior es una publicación cuatrimestral del Instituto Matías Romero, Secretaría de Relaciones Exteriores. República de El Salvador Núms. 43 y 47, Col. Centro, Del. Cuauhtémoc. México DF, CP 06080. Tel.: (55) 36 86 50 00 Exts. 8268 y 8247, (55) 36 86 51 63 y (55) 36 86 51 48. Correo electrónico: <imrinfo@sre.gob.mx>. Página web: <www.sre.gob.mx/imr/>.

Summaries ■ Resúmenes en inglés

Margarita López Maya: Venezuela Between Uncertainties and Surprises [3793]

The announcement made from Cuba by Hugo Chávez himself of his illness has deeply altered the Venezuelan political situation. The floods, prison crisis and a sum of state inefficiencies had already highlighted a series of limitations of the «21st Century Socialism», amid limited opposition regrouping which has today achieved a certain level of influence in the National Assembly. The replacement of the slogan «Homeland, Socialism or Death» for «We will live and we will conquer» is just the most visible part of some of the changes in attitude related with the personal situation of Chávez –and the absence of alternative leadership in the government–, but also with a growing social weariness. *Key Words: 21st Century Socialism, Magic State, Hugo Chávez, Venezuela.*

Maristella Svampa: Argentina, A Decade Later: From «Away with Them All» to the Exacerbation of the National-Popular [3794]

Ten years after the events of 2001 –which will be commemorated in December– Argentina seems far from those days of generalized crisis, popular street uprisings and new militant ethos outside of the State. It also seems far from the days of the banking «*corralito*» and

economic chaos. In this context, the article presents a reading of the decade attempting to overcome the binary schemes and pondering ruptures and continuations, a discussion about the development model and a portrait of the ambivalences of the return of the national-popular, hand in hand with Peronism, consolidated in the power and capable of appealing to new militant generations.

Key Words: Hegemony, Peronism, Kirchnerism, National-Popular, Social Conflict, Development Model, Argentina.

Julio Sevares: The Ascent of China: Opportunities and Challenges for Latin America [3795]

Elevated Chinese growth generates, without a doubt, a enormous market for Latin American exports, especially raw materials, like soy, or mining products, which improve fiscal resources. In the same way, a large part of direct Chinese investment is found in the economies aimed at the exploit of natural resources. For this reason, the dynamic of the relationship between Latin America and China repeats certain parameters which bound the former with the old metropolis and favors the impulses of the reprimarization of the economies, all of which sets some alarm bells ringing over the future of the region. *Key Words: Commodities, Reprimarization, Soy, China, Latin America.*

**Klaus Busch / Dierk Hirschel:
Europe in the Crossroads:
Ways Out of the Crisis [3796]**

The neoliberal construction of the Maastricht Treaty (a monetary union without political union) has led the Euro zone to the brink of collapse. The anticrisis policy has been characterised by three errors: attributing the stratospheric national debts to a supposed lax spending policy, blaming the salary policy for the imbalances in the current account, and allowing the true culprits of the generalized debt (the banks and insurance companies) to establish rules of the economic and financial policy to discipline the indebted countries. To reestablish the process of European integration, a change of paradigm which involves four aspects is needed: Europe needs a new growth strategy, an economic government that is democratically controlled, a continental coordination of wage, social and tax policy, and rules for the financing of the debts. *Key Words: Crisis, Debt, Maastricht Treaty, Euroscepticism, European Union.*

Raúl Trejo Delarbre: Towards *Politics 2.0*: Potential and Limitations of the Network of Networks [3797]

Social networks based online present options, but above all challenges, to conventional politics. The use of the internet to publicize political content has implications which go from the moving of political confrontations to those new spaces to the possibility of, in them, citizens temper their rejection of the political task itself. This article discusses the concept of «Web 2.0», which describes the boom of the social

networks, and points out some of their limitations, in particular in promoting the deliberation of ideas. Finally, some general considerations are included about their use in the construction of Latin American democracy. *Key Words: Internet, Social Networks, Online Citizenship, Politics 2.0, Latin America.*

Omar Rincón: Lots of Cyberactivism, Few Votes: Antanas Mockus and the Colombian Green Party [3798]

The former mayor of Bogotá Antanas Mockus and his «green wave» made up a genuine case of cyberactivism in the 2010 Colombian presidential campaign. A democratic illusion created online called youth and sophisticated citizens to change a country on the basis of the promise of legality, but the story ended in a tremendous political frustration. This article describes how this wave was created and what internet and social networking tactics were used, and –at the same time– reflects on democracy in times of digital activism, without forgetting to note some political limitations of cyberactivism. *Key Words: Politics, Cyberactivism, Internet, Social Networks, Antanas Mockus, Colombia.*

Ted Henken: A Map of the Cuban Blogosphere: Between «Governmental» and «Mercenaries» [3799]

Despite the at times oppressive climate of polarization, in Cuba a variety of blogs and bloggers have emerged which look to get over the political and material difficulties. Beyond the adjectives with which each «side» looks

to disqualify the others, in recent years the extension of the Cuban blogosphere has been capable, however, of constructing some bridges and spaces which look to get out of the monologues, as much pro-government as opposition. All this in a context in which, as much for the Cuban government as for the United States, the web forms part of a political battle of larger dimensions. *Key Words: Internet, Blog, Polarization, Socialism, United States, Cuba.*

Yves Gonzalez-Quijano: Arab Rebellions in Times of Digital Transition: Myths and Realities [3800]

The so-called «Arab Spring» has inspired numerous analyses about the effects of social networks in the constitution of anti-dictatorial protest movements especially influenced by new generations of digital natives. Expressions like «Facebook revolution» abound today in the press. However, behind the comprehensive concepts such as «Arab world», very different political, economic and social realities unfold. Additionally, the social networks –with very different impacts depending on the country– coexist today with channels like Al-Jazeera, and this generates a new «media ecosystem» which contributed to the construction and communication of the great collective account of the Arabic democratic revolution. *Key Words: Arab Spring, Internet, Modernity, Digital Natives, Arab World.*

Hernán P. Nadal: Testimony: Cyberactivism and the Environment: The Case of Greenpeace Argentina [3801]

Greenpeace is one of the organizations which has used new technologies in its global campaigns for years. In this article, the concrete form that these campaigns take are analyzed in two successful cases: the *Ley de Bosques* (Forest Law) in Argentina, and the battle in favor of recycling of wasted batteries in the City of Buenos Aires. Internet, but even more the Web 2.0, allows for new forms of pressure as much on political representatives as on international businesses. *Key Words: Internet, Web 2.0, Environment, Cyberactivism, Greenpeace.*

Damián Profeta / Jimena Zuluaga / Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras / Marccella Lopes Berte: NUEVA SOCIEDAD in the Web 2.0: A Selection of Posts from NuSo blog [3802]

In April 2011, NUEVA SOCIEDAD started a collective blog for young activists in Latin America, with the aim of widening our public and renewing our debates through an interactive and horizontal dynamic. On a daily basis, our bloggers from Mexico, Brazil, Honduras, Colombia and Argentina maintained a sort of virtual dialogue and told us what happened in their respective countries on topics related to youth, internet, the media and democracy. In August, after four months of work, the first stage of the collectively-written blog came to an end. And in September we started a second phase, to keep transmitting the reflections of Latin American youth. The URL is <<http://blognuso.wordpress.com/>>. *Key Words: Youth, Cyberactivism, Web 2.0, Latin America, Nueva Sociedad.*

Federico Vázquez Calero: The Trap of Nostalgia: The Seduction of the Mafioso Order and the Imaginary State in Mexico [3803]

The prospect of the *Partido Revolucionario Institucional* (Institutional Revolutionary Party, PRI) returning to power is articulated as a more general phenomenon in current Mexican society: the nostalgia for the decades in which this hegemonic party directed the destiny of the country. This more or less diffused sensation is linked to

disenchantment from incompleting promises in the new era initiated in 2000, after the historic defeat of the party that governed Mexico during 70 years. Today, drug trafficking, the erosion of the old welfare system (and cooptation) and more general disorder in the institutional arm activated a series of dangerous myths and illusions about a past as longed for as unreal. *Key Words: Political Order, Elites, Democracy, Stability, Welfare, Partido Revolucionario Institucional (PRI), Mexico.*

TEMAS

CULTURA, IDEOLOGÍA, SOCIEDAD

Julio-Septiembre de 2011

La Habana

Nº 67

RUTAS DE LA REVOLUCIÓN LATINOAMERICANA

ENFOQUE: Se rehace proyecto al andar, **Nils Castro**. América Latina en la Posguerra fría: una mirada a los factores internos, **Luis Maira**. El proceso de cambio en Bolivia: una lectura desde la economía política, **Alberto Montero Soler**. Brasil 2011-2014: dos proyectos en disputa, **Valter Pomar**. Revolución/contrarrevolución en México. La ofensiva contra el sector petro-eléctrico, **John Saxe-Fernández**. Transición y nueva política en Costa Rica: del bipartidismo «perfecto» a la movilización social y el pluripartidismo, **Luis Guillermo Solís Rivera**. Puerto Rico entre los límites y las paradojas de la colonialidad, **José Javier Colón Morera**. De la ética para la desesperanza a la esperanzadora para Latinoamérica, **Rocío de Prato**. Empresas no estatales en la economía cubana: construyendo el socialismo?, **Camila Piñeiro Harnecker**. Cambios sociales y políticos en América Latina y el Caribe, **Ricardo Núñez Muñoz**. CONTROVERSIA: ¿Qué dicen los textos escolares?, Georgina Arias, Guillermo Bernaza, Enrique Pérez Díaz, Ricardo Quiza, Denia García Ronda. ENTRETEMAS: Saco y Martí. Coincidencias y divergencias, **Ibrahim Hidalgo Paz**. La burocracia en la dimensión compleja de la emancipación humana. Los retos del socialismo, **Ovidio D'Angelo Hernández**. LECTURA SUCESIVA: ¿Existe una Iglesia católica cubana fuera de Cuba?, **Enrique López Oliva**. Cuba-Estados Unidos: ¿es posible una relación distinta?, **Carlos Alzugaray Treto**. Un nuevo libro sobre cultura cubana, **Denia García Ronda**.

Próximo número: *Comunicación y esfera pública*.

Temas es una publicación trimestral cubana, dedicada al análisis de los problemas de la cultura artística y literaria, de las ciencias sociales y las humanidades, la teoría política y la sociedad contemporáneas. Colaboraciones y suscripciones: Calle 23, No. 1155, entre 10 y 12, El Vedado, La Habana, Cuba. Tel.: (537) 838 3010. Correo electrónico: <temas@icaic.cu>. Página web: <www.temas.cult.cu>.



La agenda internacional de América Latina: entre nuevas y viejas alianzas

Dörte Wollrad
Günther Maihold
Manfred Mols
editores

■ ESCRIBEN:

DIETER W. **Benecke** / GERHARD **Drekonja-Kornat** / MONICA **Hirst** / RIORDAN
Roett / ALBERTO **van Klaveren** / LAURENCE **Whitehead** / FÉLIX **Peña** / ALAIN
Rouquié / ROBERTO **Russell** / JUAN GABRIEL **Tokatlian** / MARCO AURÉLIO **García** /
VARUN **Sahni** / GÜNTHER **Maihold** / DANIEL **Brombacher** / NIKOLAUS **Werz**

Pídalo a <distribucion@nuso.org>.

Una publicación de

FRIEDRICH
EBERT
STIFTUNG

SWP
Stiftung Wissenschaft und Politik
German Institute for International and Security Affairs

NUEVA
SOCIEDAD

Alemania: F. Delbanco, Tel.: (49 4131) 2428-8, e-mail: <post@delbanco.de>.

Argentina: Distribuidores: Jorge Waldhuter, 14 de Julio 58, Buenos Aires, Tel./Fax: 6091.4786, e-mail: <jwalibros@ciudad.com.ar>. Librerías, Buenos Aires: Librería Universitaria de Buenos Aires, Tucumán 1792.

Bolivia: en La Paz: Yachaywasi, Tel.: 2441.042, e-mail: <yachaywa@accelerate.com>, Fax: 244.2437. Plural Editores, Tel./Fax: 2411.018, e-mail: <plural@plural.bo>.

Brasil: en San Pablo: Librería Española e Hispanoamericana, Tel.: 3283.4700, e-mail: <libreriaespanola@terra.com.br>; en Porto Alegre: Outras Américas, e-mail: <nuevasoc@uol.com.br>.

Colombia: Librería Fondo de Cultura Económica, Calle 11 No. 5-60, Barrio La Candelaria, Bogotá, Colombia. Tel.: (571) 2832200, e-mail: <libreria@fce.com.co>.

Costa Rica: Librería Nueva Década, Tel.: (506) 225.8540, e-mail: <ndecada@ice.co.cr>.

Ecuador: LibriMundi, Tel.: (5932) 252.1606, 223.4791, e-mail: <librimu1@librimundi.com.ec>.

España: Marcial Pons-Librero, Tel.: (34 914) 304.3303, e-mail:

<revistas@marcialpons.es>; Mundi-Prensa Libros, (34 914) 363.702.

Guatemala: F&G Libros de Guatemala, 31 avenida "C" 5-54, zona 7, Colonia Centro América, 01007 Guatemala, Tel.: (502) 2433 2361 (502) 5406 0909, e-mail: <informacion@fygeditores.com>.

Japón: Italia Shobo, Fax: 3234.6469; Spain Shobo Co., Ltd., Tel.: 84.1280, Fax: 84.1283, e-mail: <info@spainshobo.co.jp>.

Nicaragua: Instituto para el Desarrollo y la Democracia (Ipade), Km 9 1/2 carretera a Masaya, Tel.: 276.1774 (Ext. 8), Apartado Postal 2438, e-mail: <comunicacion@ipade.org.ni>.

Perú: El Virrey, Bolognesi 510, Miraflores, Lima, Tel.: 444.4141, e-mail: <info@elvirrey.com>.

Puerto Rico: en Río Piedras: Compañía Caribeña de Libros, Tel.: (1-787) 297.8670, e-mail: <cclibros@yahoo.com>.

Ventas y consultas por Internet:
<www.nuso.org>

Distribución internacional a librerías:
<distribucion@nuso.org>

PARA SUSCRIBIRSE A NUEVA SOCIEDAD

SUSCRIPCIÓN	ANUAL	BIENAL
Incluye flete aéreo	6 números	12 números
América Latina	US\$ 70	US\$ 121
Resto del mundo	US\$ 107	US\$ 196
Argentina	\$ 165	\$ 330

> Formas de pago

1. **Pago online:** Ingrese en <<http://www.nuso.org/suscribe.php>>, donde encontrará un formulario para registrar su pedido y efectuar el pago.

2. **Pago con tarjeta de crédito vía postal:** Complete el cupón incluido en la revista y envíelo por correo a: Nueva Sociedad, Defensa 1111, 1° A, C1065AAU Buenos Aires, R. Argentina.

3. **Pago con cheque:** Envíe un cheque por el importe correspondiente a la orden de **Fundación Foro Nueva Sociedad** a la siguiente dirección: Nueva Sociedad, Defensa 1111, 1° A, C1065AAU Buenos Aires, R. Argentina, acompañado de los datos del suscriptor (nombre, domicilio postal completo, teléfono, correo electrónico).

> Para otros medios de pago y cualquier otra consulta, escriba a <distribucion@nuso.org>.

LATINOAMERICANOS EN TRÁNSITO
Migración, mitos y fronteras

COYUNTURA

Jacqueline Fowks. Sobresaltos políticos en el Perú del «milagro» económico. Un análisis de los resultados electorales
María de los Ángeles Fernández Ramil. Entre la emergencia oficial y el desconcierto opositor. Chile en el primer año de gobierno de Sebastián Piñera

TRIBUNA GLOBAL

Fernando Pedrosa. ¿Es posible hoy una Internacional socialista y democrática?

TEMA CENTRAL

Alejandro Grimson. Doce equívocos sobre las migraciones
Alejandro Portes. Migración y desarrollo: un intento de conciliar perspectivas opuestas
Pablo Ceriani Cernadas. Luces y sombras en la legislación migratoria latinoamericana
Gioconda Herrera. Cuidados globalizados y desigualdad social. Reflexiones sobre la feminización de la migración andina
Marcio Pochmann. La fuga de cerebros y la nueva división internacional del trabajo
Eleonora Ermólieva. ¿Fuga o intercambio de talentos? Nuevas líneas de investigación
Carlos Heredia Zubieta. La migración mexicana y el debate en Estados Unidos. A la sombra del Tea Party
Menara Lube Guizardi. «Asumir el comando»: la capoeira como red social y migratoria

ENSAYO

Christian Ferrer. El país del ave Fénix. Un comentario sobre el devenir histórico de los argentinos para lectores no argentinos.

SUMMARIES

¿PROGRESISTAS?

Partidos y movimientos en América Latina

COYUNTURA

Carmelo Mesa-Lago. Cuba: ¿qué cambia tras el VI Congreso del Partido Comunista?
Stefanie Hanke / Arnold Antonin. Haití: el presidente inesperado. Crisis y escenarios poselectorales

TRIBUNA GLOBAL

Gerardo Honty. Energía nuclear en América Latina: el día después

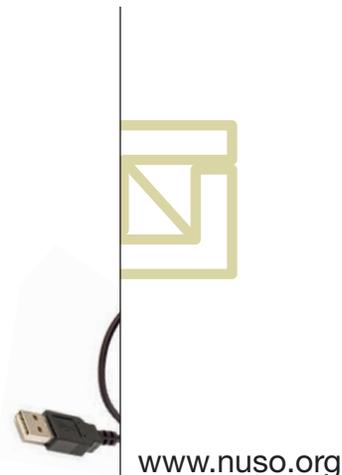
TEMA CENTRAL

Valter Pomar. Balance y desafíos de las izquierdas continentales
Kjeld Aagaard Jakobsen. El PT en el gobierno o el desafío de mantener las convicciones
Ricardo Sidicaro. El partido peronista y los gobiernos kirchneristas
Hervé Do Alto. Un partido campesino en el poder. Una mirada sociológica del MAS boliviano
Massimo Modonesi. México: el crepúsculo del PRD
Virgilio Hernández E. / Fernando Buendía G. Ecuador: avances y desafíos de Alianza PAÍS
Luis Armando González. El FMLN salvadoreño: de la guerrilla al gobierno

ENSAYO

Jenny Ybarnegaray Ortiz. Feminismo y descolonización. Notas para el debate

SUMMARIES



Septiembre-Octubre 2011

COYUNTURA

Margarita López Maya Venezuela entre incertidumbres y sorpresas

Maristella Svampa Argentina, una década después

Julio Sebares El ascenso de China: oportunidades y retos para América Latina

TRIBUNA GLOBAL

Klaus Busch / Dierk Hirschel Europa en la encrucijada. Propuestas para salir de la crisis

TEMA CENTRAL

Raúl Trejo Delarbre ¿Hacia una *política 2.0*? Potencialidades y límites de la red de redes

Omar Rincón Mucho ciberactivismo... pocos votos. Antanas Mockus y el Partido Verde colombiano

Ted Henken Una cartografía de la blogósfera cubana. Entre «oficialistas» y «mercenarios»

Yves Gonzalez-Quijano Las revueltas árabes en tiempos de transición digital. Mitos y realidades

Hernán P. Nadal Testimonio: ciberactivismo y medio ambiente. El caso de Greenpeace Argentina

Damián Profeta / Jimena Zuluaga / Horus Estéfano Díaz, Colectivo Honduras /

Marcella Lopes Berte NUEVA SOCIEDAD en la web 2.0

ENSAYO

Federico Vázquez Calero La seducción del orden mafioso y el Estado imaginario en México

